



Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela Nacional de Trabajo Social

AUTOMIRADAS

**Percepción sobre la vejez y el envejecimiento, el caso de los
jóvenes de la Escuela Nacional de Trabajo Social y de la Facultad
de Ciencias.**

T E S I S

Que para obtener el título de
Licenciada en Trabajo Social

P R E S E N T A

Suemy Dinay de la Rosa Olivares

D I R E C T O R A

MTRA. Rosaura Avalos Pérez



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Contenido

Introducción	7
Capítulo I. Aportaciones disciplinares en el estudio de la vejez y el envejecimiento Gerontología y Trabajo Social	13
1.1 La Gerontología	14
▪ Antecedentes generales	14
▪ Ramas de la gerontología	17
▪ Gerontología crítica	22
1.2 Trabajo Social en el campo gerontológico	24
▪ Características generales	24
1.3 Trabajo Social y Gerontología: vinculación con los derechos de las personas mayores	34
Capítulo II. Aportes teóricos sobre la percepción y el estudio del envejecimiento	39
2.1 Vinculación entre teoría y realidad	40
2.2 Generalidades sobre la percepción y las representaciones sociales	41
▪ <i>Teoría de la percepción</i>	41
▪ <i>Representaciones sociales</i>	44
2.3 Teorías gerontológicas	47
a. Teorías de la individualidad o micro teorías.....	48
b. Teorías macro estructuralistas.....	51
c. Teorías vinculantes o tercera generación	53
2.4 Influencia de la percepción en la cultura e identidad	57
Capítulo III. Visión histórica sobre la juventud y la vejez; reflexiones sobre la edad como categoría	60
3.1 Acerca de los jóvenes y la juventud.....	61
▪ <i>Síntesis histórica respecto a las visiones sobre juventud</i>	64
3.2 Aspectos históricos respecto a las visiones de vejez y las personas mayores	71
3.3 Edad como categoría desde lo social y lo científico social	81
Capítulo IV. Aproximaciones demográficas: situación actual de los jóvenes y las personas mayores	91

4.1 Transición como punto de partida.....	91
4.2 Retos y realidad, herencias de la transición demográfica	94
4.3 Contexto demográfico en México	98
4.4 Juventud y vejez enlazando necesidades.....	106
Capítulo V. Metodología de la investigación	110
5.1 Antecedentes y planteamiento del problema.....	110
5.2 Objetivos de la investigación	116
5.3 Supuestos hipotéticos	117
5.4 Tipo y nivel de la investigación	118
5.5 Técnicas e instrumentos de investigación	119
5.6 Muestra.....	121
5.7 Trabajo de campo.....	123
5.8 Herramientas y técnicas para el análisis y procesamiento de los datos	125
Capítulo VI. Nuestros universitarios ante su vejez y la de los otros: percepciones y resultados.....	127
6.1 Percepciones en la Escuela Nacional de Trabajo Social.....	130
▪ Datos sociodemográficos	131
▪ Percepción sobre la vejez y el envejecimiento	133
a. Para ti ¿qué es la vejez?.....	133
b. Pero ¿qué es envejecer?.....	135
c. Edad para considerar a una persona como adulta mayor	138
▪ Actitudes hacia las personas mayores	139
▪ Definición de estereotipos.....	143
▪ Autopercepción	148
▪ Conclusiones	171
6.2 Percepciones en la Facultad de Ciencias.....	172
▪ Datos sociodemográficos	173
▪ Percepción sobre la vejez y el envejecimiento	174
a. Para ti ¿qué es la vejez?.....	175
b. Pero ¿qué es envejecer?.....	177
c. Edad para considera a una persona como adulta mayor.....	180
▪ Actitudes hacia las personas mayores	181

▪ Definición de estereotipos	185
▪ Autopercepción	189
▪ Conclusiones	211
Conclusiones	213
Propuestas	221
Bibliografía.....	225
Anexos	232
Instrumento: encuesta.....	232
Evidencias de campo	238

ÍNDICE DE TABLAS, ESQUEMAS, IMÁGENES Y GRÁFICAS

TABLA 1. FUNCIONES DE LA TEORÍA.....	41
TABLA 2. INDICADORES DEMOGRÁFICOS EN MÉXICO, PROYECCIONES 2015-2030	102
TABLA 3. ANTECEDENTES EN INVESTIGACIONES SOBRE JUVENTUD Y VEJEZ.....	111
ESQUEMA 1. INFLUENCIA DE LA PERCEPCIÓN EN LA CULTURA E IDENTIDAD	58
ESQUEMA 2. ANTECEDENTES PREHISTÓRICOS Y LA VEJEZ	73
ESQUEMA 3. LA EDAD Y SUS DETERMINANTES.....	82
ESQUEMA 4. RELACIÓN EDAD, GENERACIÓN Y AGENDA SOCIAL.....	84
ESQUEMA 5. PERCEPCIÓN E IDENTIDAD: FACTORES DE LA PROFECÍA AUTO CUMPLIDA.....	87
GRÁFICA 1. TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA.....	93
GRÁFICA 2. DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE POBLACIÓN	96
GRÁFICA 3. ESTADOS CON MAYOR ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO	104
RESULTADOS ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL	
GRAFICA A 1. EDAD DE LOS PARTICIPANTES	131

GRAFICA A 2. LA VEJEZ ES.....	134
GRAFICA A 3. ENVEJECER ES.....	136
GRAFICA A 4. EDAD PARA CONSIDERAR A UNA PERSONA COMO MAYOR.....	138
GRAFICA A 5. ESTEREOTIPOS SOBRE LA VEJEZ.....	144
GRAFICA A 6. ESTEREOTIPOS RESPECTO A LAS PERSONAS MAYORES.....	145
GRAFICA A 7. ESTEREOTIPOS RESPECTO A JÓVENES Y ADULTOS MAYORES.....	147
GRAFICA A 8. LOS JÓVENES ¿PIENSAN O NO EN SU VEJEZ?.....	148
GRAFICA A 9. JÓVENES QUE INCLUYEN O NO A LA VEJEZ EN SU PLAN DE VIDA.....	152
GRAFICA A 10. SENTIMIENTOS ANTE EL HECHO DE CUMPLIR AÑOS.....	159
GRAFICA A 11. OPINIÓN RESPECTO A OTROS JÓVENES Y EL TEMA DE PENSAR O NO EN LA VEJEZ.....	163
GRAFICA A 12. HÁBITOS QUE REALIZAN LOS JÓVENES EN SU COTIDIANIDAD.....	169

RESULTADOS FACULTAD DE CIENCIAS

GRÁFICA B 1. LA VEJEZ ES.....	175
GRÁFICA B 2. ENVEJECER ES.....	178
GRÁFICA B 3. EDAD PARA CONSIDERAR A UNA PERSONA COMO MAYOR.....	180
GRÁFICA B 4. ESTEREOTIPOS SOBRE LA VEJEZ.....	185
GRÁFICA B 5. ESTEREOTIPOS RESPECTO A LAS PERSONAS MAYORES.....	186
GRÁFICA B 6. ESTEREOTIPOS RESPECTO A JÓVENES Y ADULTOS MAYORES.....	188
GRAFICA B 7. LOS JÓVENES PIENSAN O NO EN SU VEJEZ.....	189
GRÁFICA B 8. JÓVENES QUE INCLUYEN O NO A LA VEJEZ EN SU PLAN DE VIDA.....	192
GRÁFICA B 9. SENTIMIENTOS ANTE EL HECHO DE CUMPLIR AÑOS.....	199
GRÁFICA B 10. OPINIÓN RESPECTO A OTROS JÓVENES Y EL TEMA DE PENSAR O NO EN LA VEJEZ.....	203
GRÁFICA B 11. HÁBITOS QUE REALIZAN LOS JÓVENES EN SU COTIDIANIDAD.....	209

ANEXOS

ILUSTRACIÓN 1. PARTICIPANTES EN LA FACULTAD DE CIENCIAS, POR SUEMY DE LA ROSA.....	238
ILUSTRACIÓN 2. PARTICIPANTES EN LA ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL, POR SUEMY DE LA ROSA.....	238

Dedicatoria

Familia.

† **Abuelos.** A su lado comprendí la importancia de hacer siempre y en todo lo mejor, de la humildad, el respeto, la fortaleza de un acompañamiento sincero y el ejercicio cotidiano de los principios y valores. Gracias por compartir experiencias y conocimientos de la vida social y espiritual, los amo.

Tiita. Por valorar mis esfuerzos y acompañarme en mis desvelos, por tu incondicional apoyo y amor; por ser esa persona que fortalece mi camino y me brinda la oportunidad diaria de un desarrollo pleno, por compartir tus palabras, experiencia, sueños, alegrías y tristezas, por brindarme un abrazo y creer; ahora y siempre gracias, te amo.

Mamá y hermanitas. Gracias porque a su lado encuentro la alegría constante y ejemplo de fortaleza, por compartir interés en mi quehacer, por su cariño y abrazo caluroso; por sus palabras sinceras que me impulsan a continuar con entusiasmo y amor.

Así, este logro lo comparto con ustedes, que en conjunto son la fortaleza que me da el impulso para lograr mis metas y sueños; que me orienta hacia un camino positivo de vida enseñándome que el trabajo y la constancia son la base de cualquier éxito.

¡Gracias, con mi amor por siempre!

Agradecimientos

Mtra. Rosaura Avalos Pérez

Maestra, recuerdo una clase que compartió con mi grupo de práctica y su entusiasmo al impartir el tema de vejez.

Gracias por su apoyo constante, por creer en mí y en mí proyecto, por aceptar este camino y mostrar profesionalidad, amabilidad y compromiso durante este proceso, alentándome a la mejora constante y permitirme encontrar en usted un espacio de confianza.

Por compartir su conocimiento, experiencias y ser un ejemplo de responsabilidad y constancia.

Dra. Aida Valero Chávez

Aún recuerdo el primer día que trabajé con usted, gracias por procurar nuestro desarrollo profesional y personal a partir de un aprendizaje constante, por el apoyo que me ha otorgado, su amistad y experiencia.

Gracias por confiar en mí y ser un modelo a seguir, comprometido con los alumnos y la sociedad.

Jurado revisor: Lic. Gustavo Silva, Mtra. Marisa Vivaldo, Mtra. Lupita Cañongo y Mtra. Alejandra Olvera.

Fue un privilegio conocer y trabajar con grandes académicos como ustedes; gracias por enriquecer y guiarme a partir de sus propuestas y observaciones; además de aceptar con entusiasmo y compromiso la dirección del gran resultado que hoy presento y creer en este proyecto.

Amigas(os), equipo de investigación, coro y CHA

Gracias por motivarme y mostrar su apoyo, por conducirme hacia el desarrollo pleno de mis habilidades, mostrar empatía, compartir alegrías y estar a mi lado en todo momento.

ENTS-UNAM

Amada Universidad, gracias por permitir que la sociedad se encamine hacia procesos de cambio a través de la educación, por permitir que alumnos como yo, emprendamos un camino de trascendencia y desarrollo en lo profesional y personal.

Gracias, por promover nuestra participación en el extranjero con programas de movilidad estudiantil que me permitió reconocer mis fortalezas y debilidades, que trascienden hoy en mi formación y desarrollo.

Por fortalecer en mí el principio de humanidad, empatía, tolerancia, responsabilidad, honestidad, un pensamiento crítico y constructivo, así como valores universales para actuar con respeto y amor, a fin de emprender con calidad un ejercicio profesional.

Gracias profesoras(es):

Escuela Nacional de Trabajo Social: **Mtra. Amanda Camargo Lemus, Mtra. Blanca Ruíz, Mtra. Carmen Gabriela Ruíz Serrano.**

Facultad de Ciencias: **Mtra. Norma Yanet Sánchez Torres, Mtra. Kenya Espinoza, Mtra. Leticia Placencia Lic. Miguel Tecpa y Mtro. Erick Javier López Sánchez.**

Por creer en mí proyecto, apoyarme en este proceso de tesis y trabajo de campo brindándome parte de su tiempo.

Por ser modelo de docencia comprometida y ejemplo del ejercicio académico.

Alumnas(os) que participaron en la Escuela Nacional de Trabajo Social y en la Facultad de Ciencias.

Gracias, pues con su valiosa participación, entusiasmo y respeto hicieron posible este trabajo.

“El aumento de la expectativa de vida de los seres humanos, suscita el reto de vivir esta parte del ciclo de la vida satisfactoriamente...”

(Sánchez, 2000)

Introducción

Conocer la dinámica social involucra acercarse a un conjunto de criterios que conforman su diversidad y que la transforman en un escenario pluridinámico, pues la política, la economía, la familia, la escuela y la cultura desarrollan percepciones que en lo individual y colectivo enfocan una particular manera de entender y describir la realidad; pero lo más relevante es que perfila la manera de actuar en la vida cotidiana.

En virtud de lo anterior, es que disciplinas como Trabajo Social y otras más de las ciencias sociales y médicas, busquen entender las situaciones que aquejan a uno o más grupos de la colectividad como las mujeres, niños, jóvenes o personas mayores, a fin diseñar intervenciones encaminadas al desarrollo de las personas y alcanzar una calidad de vida oportuna a sus necesidades.

Una situación en la dinámica social que ha trascendido hasta configurarse en un tópico emergente, es el cambio demográfico que ha permitido a diversos profesionales el análisis de la cultura de vejez, el envejecimiento y en sí, el marco social de las personas mayores a partir de ejes como la actividad económica, oportunidades de empleo, redes familiares, situación educativa, de salud, etc. La disciplina que ha encabezado dicho análisis ha sido la Gerontología, y que en conjunto con otras como Trabajo Social unen esfuerzos para acercarse a las realidades de la vejez.

Parte de estas realidades es el tema de la edad como categoría social y de las percepciones respecto a cada grupo de edad, es decir, la percepción que de la vejez, del envejecimiento, de las personas mayores, de la juventud o de la infancia

se tiene, puesto que brinda pautas de comportamiento que incluyen o excluyen a los grupos entre sí y que además, ha sido la base para el desarrollo y diseño de programas, acciones y políticas que pareciera no incluir el curso de vida como una estrategia inmersa en las relaciones culturales pues como señala Giménez (2007) *“en ella penetran todos los aspectos de la sociedad, la economía, la política... como determinante de la vida cotidiana”*.

Además, a partir de la percepción se crea un conjunto de estereotipos y prejuicios traducidos en una “agenda social” que determina lo esperado para los jóvenes o para las personas mayores, su forma de actuar, vestir o relacionarse con los demás; ante este hecho Ricardo Iacub (2011) señala que “los estereotipos negativos hacia la vejez genera un sensación de amenaza a la integridad personal” y que son la base para construir una identidad dentro y fuera del grupo *“generando un sesgo identificador con altos niveles de aceptación social”* que incluyen o excluyen a las personas en la dinámica cotidiana.

En virtud de lo anterior, es que nace esta tesis. Como primer antecedente debo expresar el trabajo desarrollado durante mi práctica comunitaria en San Pedro de los Pinos, delegación Benito Juárez cuyo porcentaje de adultos mayores es elevado.

Ahí tuve un primer acercamiento con el tema de la vejez, el envejecimiento, la participación intergeneracional, y el abordaje de la Gerontología como disciplina que coadyuva junto a Trabajo Social a generar procesos de cambio. Fue la primera vez que me pregunté ¿qué es la vejez?, ¿cómo me veo en la vejez? y me di cuenta que al menos una vez lo había pensado pero no reflexionado y además

no la había incluido como un proceso en construcción a lo largo de la vida, encontré escenarios que rompieron el esquema socialmente establecido respecto a los adultos mayores, como el pensar que no participan, que son dependientes o que están enfermos, realidades que a mi grupo de práctica nos cambió la forma de mirar a los mayores y la manera en cómo opinamos del tema.

Un segundo acercamiento fue en un Intercambio Académico Internacional en la Universidad de Cuenca en Ecuador, durante el noveno semestre de la licenciatura, ahí además de iniciar un proyecto de investigación para una asignatura relacionado con el tema de la vejez, que seguía la línea de mi práctica escolar, consideré incluir a la población juvenil pues los escenarios que en la actualidad los jóvenes presentan como bajos niveles educativos o ingresos laborales, así como el embarazo adolescente, generaron en mí la incertidumbre de conocer cómo envejece la juventud, qué opinan de la vejez y cómo se relacionan con los mayores.

En virtud de lo anterior, me pareció relevante analizar las percepciones que de la vejez tienen los jóvenes lo que promueve un acercamiento hacia el cómo construyen qué es la vejez y cómo se caracteriza un adulto mayor, hechos que podrían ser la base de identificación a lo largo del curso de vida de los jóvenes.

Por ello, la investigación que en este documento se expone, buscó conocer la percepción que de la vejez y del propio proceso de envejecimiento tienen las y los jóvenes de la UNAM de la Facultad de Ciencias y de la Escuela Nacional de Trabajo Social; para ello fue necesario realizar una encuesta, en la cual participaron 100 alumnos de cada dependencia.

Para alcanzar lo anterior, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

1. Conocer la información y definición que tienen los jóvenes sobre la vejez y el envejecimiento.
2. Conocer la actitud que tienen los jóvenes respecto a las personas mayores.
3. Identificar los principales prejuicios presentes entre los jóvenes respecto a las personas mayores.
4. Describir si los jóvenes construyen un proyecto de vida incluyendo la vejez.
5. Describir las principales preocupaciones que tienen las y los jóvenes respecto a su propia vejez en el ámbito individual, familiar, escolar, económico, comunitario y social.

En consecuencia, la investigación se conforma por cinco capítulos; el primero aborda la relación entre la gerontología y el trabajo social como disciplinas emergentes para el análisis y el desarrollo de propuesta en torno al tema de la vejez.

En el segundo se pretende exponer los atributos elementales respecto a la teoría de la percepción y las representaciones sociales a fin de comprender la influencia de éstas en la cultura e identidad tanto de las personas mayores como las generaciones jóvenes; así mismo, se presenta el conjunto de teorías gerontológicas perfilando aquellas que en su conjunto son la base de la presente investigación.

El tercer capítulo incluye una síntesis histórica respecto a las visiones que a lo largo del tiempo se han perfilado en torno a la juventud y a la vejez; además se presenta una reflexión respecto a la edad como categoría social.

A lo largo del cuarto capítulo se expone un conjunto de datos demográficos que permiten comprender la importancia de abordar el tema de la percepción de la vejez desde generaciones juveniles, además de presentar un panorama demográfico del país.

El quinto capítulo aborda la metodología que guió a la presente tesis; en el sexto se presenta el análisis de los resultados, el cual se divide en dos apartados, el primero expone los datos de la Escuela Nacional de Trabajo Social y el segundo de la Facultad de Ciencias.

Finalmente, se presenta un apartado de conclusiones generales y uno más de propuestas.

Capítulo I

Aportaciones disciplinares en el estudio de la vejez y el envejecimiento Gerontología y Trabajo Social

Hoy por hoy es posible identificar que las investigaciones respecto al envejecimiento y la vejez se han incrementado, lo cual deja al descubierto que las situaciones sociales demandan conocer la dinámica poblacional y sus relaciones generacionales tras el avance conmesurable del cambio demográfico.

En este sentido, ciencias y disciplinas como la Biología, Psicología, Economía, Antropología, Medicina, Trabajo Social, etc., se han involucrado para aportar elementos de análisis que han favorecido a la comprensión de lo que es el envejecimiento, la vejez y la persona que envejece, sus características y complicaciones. Resulta así, que el aumento de la población de 60 años o más se convierte en un tema clave de atención social y un factor importante en la intervención política, económica, social y cultural en pro de aumentar la calidad de vida de las personas.

Así pues, durante el siglo XX comenzó a vislumbrarse una disciplina que concentraría las múltiples visiones sobre la vejez y el envejecimiento: la Gerontología, que más allá del campo biológico y cronológico tomó en cuenta la relación de la persona envejecida y su entorno; más adelante, en 1943, esta disciplina adquirió el adjetivo de social y durante la segunda mitad del siglo XX obtuvo reconocimiento y un parteaguas para trascender hacia una proceso de consolidación.

A lo largo de este capítulo se conocerá cuáles han sido las principales aportaciones de la Gerontología en cuanto a estudios del envejecimiento y su influencia en el ámbito social así como en el Trabajo Social, así mismo será posible identificar la relación entre ambas disciplinas, que brinda la oportunidad de intervenir, analizar y comprender una cultura de la vejez a partir de las percepciones que de ella se tengan, sirviendo así como punto de partida para la presente investigación.

1.1 La Gerontología

▪ Antecedentes generales

El estudio de la vejez y sus características se ha posicionado como una necesidad que permite la comprensión, reconocimiento y valoración de las políticas sociales dirigidos a las personas mayores como grupo poblacional y para la sociedad en general, por ello la Gerontología como disciplina juega un papel relevante en lo académico, político y por supuesto en el campo de lo social.

Etimológicamente la palabra Gerontología proviene del griego *geron*, *gerontos* que significa “los más viejos” y del vocablo *logos* cuya definición es “teoría”, “tratado o grupo de conocedores”, por lo tanto, en su totalidad significa “disciplina que se ocupa del estudio o el conocimiento de los más viejos” (Fernández, 2000).

Como disciplina, la Gerontología apareció a finales del siglo XX y autores como Birren (1996) citado por Fernández (2000) refiere que a pesar de que la gerontología se ocupa de un “*objeto de estudio antiguo*” es una ciencia reciente, pues la trascendencia de ella radica en las múltiples necesidades emanadas tras

el paso del cambio demográfico que han quedado al descubierto y en situación emergente.

El inicio de la Gerontología se caracterizó por el proceso demográfico denominado envejecimiento de la población y su estudio se fue considerando hasta hoy, relevante para el conocimiento de la sociedad y sus diferentes formas de intervención, tomando como base y aportando a disciplinas y ciencias como la Política, Educación, Medicina, Trabajo Social, Antropología, Psicología, Demografía, entre otras.

Como origen o antecedente de la Gerontología se tiene el pensamiento filosófico desde el Antiguo Testamento, que atribuyó características a las personas mayores como guía y enseñanza, por ejemplo, Platón expresó que se envejece como se ha vivido; Aristóteles desarrolló las etapas de la vida humana; Cicerón habló de las virtudes de las personas mayores y Séneca consideró a la vejez como una enfermedad; es así que estos personajes, plasmaron la importancia de analizar la vejez y el acontecer a lo largo de la vida a través de expresiones filosóficas, las artes y el pensamiento humanista que reflejarían las primeras teorías respecto a estos temas (Fernández, 2000).

Científicamente el trabajo gerontológico dio sus primeros pasos no formales, a finales del siglo XIX. De acuerdo con Fernández (2000) el primer científico que dio la importancia al proceso de desarrollo humano a través de la idea de nacer, crecer y morir, fue Quetelet al plantear una primera investigación en torno al envejecimiento y vislumbrando categorías como la edad, sexo, ocupación y

hábitat, considerándolas relevantes para el entendimiento de lo acontecido en este proceso así como los cambios físicos y sociales de la vejez y los viejos.

A la par, el británico Francis Galton (1832-1911) estudió las diferencias individuales físicas, sensoriales y motrices, concluyendo en la existencia de variantes compartidas y diferenciadas a lo largo de las diversas edades, durante la vida. Por su parte Pavlov generó comparaciones entre jóvenes y viejos a partir del estudio del sistema nervioso y el condicionamiento.

En 1908 el médico, sociólogo y biólogo ruso Ilya Metchnikoff recibió el premio nobel en medicina y fisiología pero antes en 1903, aportó al término Gerontología cualidades más allá de lo biológico proponiéndola como la ciencia para el estudio del envejecimiento. Sin embargo, no es hasta mediados del siglo XX que se formaliza el surgimiento de la Gerontología con el trabajo del estadounidense Cowdry en 1939, quien además de considerar las condiciones físicas y médicas en el envejecimiento, también tomó en cuenta aspectos psicológicos y sociales.

Posteriormente en 1943, Stieglitz introdujo el término Gerontología Social resaltando que su objeto de estudio se concentraba en la atención y estudio de las relaciones del sujeto envejecido a su contexto.

Por otro lado, en Estados Unidos de América se fundó la primera organización dedicada a la investigación del envejecimiento denominada Club for Research on Ageing; después de la segunda guerra mundial se consolidó la primera Asociación de Gerontología (Fernández, 2000); y el año 1999 fue reconocido como año internacional de las personas mayores tras una decisión de las Naciones Unidas.

En vista de que el tema de envejecimiento llamó la atención de instancias internacionales académicas y gubernamentales (y sigue vigente) se efectuaron dos Asambleas Mundiales sobre Envejecimiento, la primera en el año de 1982 llevada a cabo en Viena y la segunda celebrada en Madrid en el año 2002.

Con base a estas asambleas se han diseñado documentos como el Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento, la Declaración Política y el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (adoptado en el siglo XXI), y a partir de éstos en cada país se han creado leyes, políticas programas y acciones en materia de Derechos Humanos y satisfacción de necesidades que potencialicen el desarrollo de este grupo poblacional, concentrando recomendaciones en torno a la prevención y promoción de la salud, la vivienda y el medio ambiente, la familia, el bienestar social, la seguridad de ingreso, el empleo y la educación; esta recopilación y análisis de datos han derivado investigaciones así como:

“Cambios en las actitudes, las políticas y las prácticas a todos los niveles para favorecer el enorme potencial del envejecimiento en el siglo veintiuno. Sus recomendaciones concretas para la acción dan prioridad a las personas de edad y al desarrollo, promoviendo la salud y el bienestar para la vejez, y velando por entornos propicios y de apoyo” (ONU, 2017)

- **Ramas de la Gerontología y recorrido histórico en la materia**

Se reconoce que el trabajo multidisciplinario favorece el conocimiento (acercamiento) de alguna situación y objeto a estudiar, en este sentido Fernández (2000) hace referencia a que durante los primeros 50 años la gerontología desde

su formalización en el siglo XX ha incluido y desarrollado diversidad de análisis enfocados al:

- I. Estudio de los acontecimientos asociados al proceso de envejecimiento en su vertiente biológica, psicológica y social.
- II. Estudios relativos a las diferencias de edad, desde la perspectiva biológica, psicológica y social.
- III. Estudios relacionados a las concretas condiciones de personas de edad.
- IV. Conocimiento sobre la vejez y el envejecimiento desde las perspectivas de las humanidades como la historia, filosofía, literatura, etc.
- V. La aplicación de todo lo anterior en la mejora de las condiciones de vida de las personas mayores tanto en lo público y aplicado.

De lo cual, es claro destacar que ha tenido como objetivo *conocer e informar lo que ocurre durante el proceso de envejecimiento y el estudio propio de la vejez* con base a una visión biopsicosocial, pues se apoya en los siguientes conocimientos básicos de estas tres disciplinas (Fernández, 2000):

- a. Biología. Investiga los cambios que con la edad y el paso del tiempo se producen en los sistemas del organismo humano.
- b. Psicología. Estudia los cambios y estabilidad producidos en las funciones psicológicas como la personalidad, emotividad, memoria, atención, percepción y aprendizaje de las personas con el paso del tiempo.
- c. Sociales. Busca conocer y entender los cambios efectuados por la edad y el paso del tiempo en los roles sociales, su estructura, intercambio social, la

influencia de la cultura en el proceso de envejecer y el envejecimiento de la población, además de incluir situaciones como la economía y política.

Aunado a lo anterior, es de gran relevancia aclarar que existe una brecha diferencial entre la gerontología y la geriatría a saber, la primera se caracteriza por ser multidisciplinaria porque se ocupa de la vejez y el envejecimiento en aspectos sociales como los económicos, políticos y culturales, mientras la segunda, es una rama de la medicina centrada en el estudio de las enfermedades ocurridas en la vejez (Fernández, 2000, pág. 36 y 37).

Por otro lado, existe el referente de que a lo largo de la historia de la Gerontología existen tres enfoques que han permitido el avance para su consolidación, a saber (Vivaldo, 2008):

El primero se trata del enfoque Biológico-Conductual con mayor reconocimiento, sin embargo, su principal crítica consiste en que “convirtió al viejo en un conjunto de órganos, sistemas y enfermedades” al ser de corte medicalizado.

Enseguida se ubica el enfoque economicista, el cual, ante los desafíos de la humanidad de las sociedades desarrolladas en cuanto al cambio demográfico, el cual intervino en el análisis y construcción de acciones que pudieran frenar los efectos económicos del envejecimiento.

Lo anterior encausó la aparición de imágenes negativas de la vejez, ante lo social, lo económico y político en materia de pensiones, acceso laboral, finanzas, así como seguridad y atención médica y social en la vejez.

Por último, Vivaldo (2008) ubica al enfoque sociológico, el cual tuvo lugar en los años 70, misma que desarrolló un proceso de análisis integral del envejecimiento, el viejo y la vejez; intentando así responder cómo los elementos históricos, económicos, políticos, sociales y culturales influyen en la representación social del viejo, su proceso y el papel que retoma en la sociedad.

De esta manera y a partir de estos puntos de vista, es que la Gerontología registra a lo largo de su historia un conjunto de enfoques, referencias y atribuciones de diversos teóricos a partir de la participación científica, cultural y social pues sin duda éstos influyen en su desarrollo y posturas teóricas.

Con base en los aportes anteriores se presenta un breve recorrido histórico de la Gerontología respecto a sus principales antecesores en el mundo y en México:

En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1992 se creó la Unidad de Investigación en Gerontología ubicado en la Facultad de Estudios Zaragoza, que pugna por ser un espacio que promueve la investigación interdisciplinaria del envejecimiento.

Existen también espacios como la Asociación Mexicana de Geriatría y Gerontología, así como el Centro de Estudios de Trabajo Social en Gerontología de la Escuela Nacional de Trabajo Social por la UNAM inaugurado en el año 2016.

En América del Norte fue creada en 1945 la sociedad Gerontológica Americana; así mismo existen influencias afroamericanas en cuanto al estudio del cuidado familiar, los servicios de salud, etc.

En Europa, la participación de sociedades de geriatras y gerontólogos promueven la investigación en el campo biológico, psicológico y social, además de incluir en la formación de personal estrategias en materia de Gerontología para la atención de los viejos.

En suma, Vivaldo (2008) señala que el concepto y teoría de la Gerontología y su objeto de estudio se ha modificado a partir de tres posturas, la primera denominada limitativa, la segunda consolidante que incluye modelos explicativos en el ámbito biopsicosocial e inicia el camino para este campo científico y por último, la postura complejizante, la cual describe que: es una disciplina científica cuyo objeto de estudio es la triada viejo-vejez-envejecimiento, a su vez utiliza como ejes de “interpretación, desarrollo y metodología”, la multi e interdisciplina y que comprende dentro de su objeto, una perspectiva bio-psico-socio-cultural incluyendo categorías como el género, la clase social y la etnicidad, convirtiéndolo así, en un tema complejo con base en la teoría crítica (pág. 126).

En virtud de lo ya expuesto, es posible expresar que la Gerontología permite, desde el campo académico y profesional, tener un acercamiento a las realidades sociales de la vejez, tras las distintas formas de envejecer y en conjunto con otras disciplinas, podría contribuir al objetivo de llegar a la vejez con una calidad de vida a partir de la promoción, prevención e inclusión de la vejez a lo largo del curso de vida de las personas como una etapa en formación en las generaciones viejas y las más jóvenes pues todas las personas viven su proceso con diferentes matices.

- **Gerontología Crítica**

Como es posible identificar, el desarrollo de la Gerontología se basó en sus inicios, en el enfoque positivista, es decir, médico-biológico y a pesar de que logró una diferencia ante la Geriatria, su análisis se basó en las patologías, dependencia y autonomía de las personas viejas de un contexto determinado.

En consecuencia, uno de los enfoques que intenta ampliar el quehacer de la Gerontología es el enfoque crítico, mismo que ofrece una mirada amplia sobre el estudio del envejecimiento, pues como bien señala Mónica Ramos (2015) ha trascendido de “políticas asistencialistas hacia políticas sociales de derechos” con base en la interdisciplina y la valoración del actuar comunitario.

En este sentido la Gerontología Crítica busca “abrir un camino más cualitativo para dar cabida a las múltiples realidades que la vida cotidiana muestra de mujeres y hombres mayores, ayudando a crear modelos positivos de envejecimiento que pongan de relieve especialmente la diversidad y la heterogeneidad (Dannefer, 1994 en Ramos, 2015)

De este pensamiento o enfoque crítico que cuestiona el eje de donde parte el análisis de la gerontología tradicional, surgió una rama denominada post gerontología; la base de ésta corriente es la teoría post estructuralista y post modernista, la cual busca desarrollar estrategias que permitan a través de su inferencia política y cultural, el empoderamiento de la vejez con base en la inclusión social de todas las edades.

En este sentido, de acuerdo con Ricardo Iacub (2013) esta corriente propone un estudio “*político, cultural y ético*” respecto a los significados que del envejecimiento y vejez se encuentran inmersos en la cultura; además invita a un acercamiento reflexivo respecto a la influencia de la edad en la normativa y política socio-cultural que “*ejerce controles sobre el desarrollo de los individuos*”.

Si bien la gerontología abarca el análisis holístico respecto a la vejez y el envejecimiento, la gerontología crítica “*busca dar cuenta de un fenómeno cultural... que remite a una narrativa social*” tomando en cuenta un contexto y tiempo determinado en el cual se genera y opera un mecanismo de poder entre las edades.

En síntesis, uno de los elementos importantes al momento de generar un análisis crítico es “*la producción del saber*”, donde esta producción se basa en la presencia del discurso que genera una “*construcción social del envejecimiento y la vejez*” con base en tres criterios: a. la representación social de la vejez, b. los sujetos producidos y c. las representaciones ideológicas desde donde se actúa además de la actitud y percepciones generadas desde y para la cultura (Iacub, 2013).

Aunado a ello Vivaldo (2008) señala acertadamente que “la gerontología, como campo de conocimiento, debe pugnar por... visiones que garanticen la complejización de su campo de estudio, que remitan a la inclusión de categorías como género, etnicidad, clase social, y que incorporen en... su proceso de reflexión las características bio-psico-socio-culturales”.

1.2 Trabajo social en el campo gerontológico

▪ Características generales

Los cambios en la dinámica social se hacen cada vez más consistentes y la realidad social se comparte desde distintas visiones, pues cada persona expresa lo que entiende como su realidad; hoy por hoy, la población de diversas edades, experimenta nulas o bajas oportunidades para la interacción social encaminada hacia la satisfacción oportuna de sus necesidades. Ejemplo de ello puede ser la violencia de género, las oportunidades de empleo para jóvenes y viejos que escapan de una equidad generacional, situaciones de pobreza que afecta a niños, adolescentes, personas adultas mayores, hombres y mujeres, educación cuya calidad (en estructura y desarrollo de temas) se aleja de la inversión y apuesta política con bajos niveles de inversión pública.

En este sentido, es posible identificar que las situaciones problema enfrentadas hoy en día han sido el resultado de otras a lo largo de la historia. Sin embargo, hoy corresponde resignificar conceptos para generar nuevos procesos de cambio, procesos que, desde las disciplinas sociales, médicas, económicas, políticas o tecnológicas deberán sumarse hacia un desarrollo social, como ahora se nombra sostenible, compartiendo y tomando en cuenta el quehacer de la participación ciudadana con el respaldo de la inclusión social (y generacional).

En este sentido, Trabajo Social como disciplina que emprende procesos de cambio en conjunto con los actores sociales (ciudadanos e instituciones) se vislumbra como una disciplina capaz y comprometida que a través de su metodología, investigación e intervención de manera individualizada, grupal y

comunitaria emprende técnicas para aprovechar los recursos y potencializar a las personas durante su proceso de envejecimiento para alcanzar la satisfacción de sus necesidades y por ende mejorar su calidad de vida.

En este sentido, el desarrollo de Trabajo Social “*no ha sido un acontecimiento planificado...* [Pues ha sido una de las respuestas del padecer humano y que ha terminado]... *convirtiéndose en una profesión*” (Aguilar, 2013) pues después de que a nivel internacional se generaran conflictos bélicos como la Primera y Segunda Guerra Mundial, quedó al descubierto que la población requería orientar acciones para la satisfacción de sus necesidades además de encaminarse positiva y victoriosamente ante las circunstancias negativas, reconociendo que sería posible sólo a partir de su organización.

Así pues, el desarrollo de ésta profesión se ha influenciado por aspectos relevantes y de cambio en la dinámica histórico-social, que identifican su formación en el quehacer práctico cuya prioridad fue y ha sido dar respuesta ante el acontecer social como objeto de estudio que incluye al sujeto, su entorno y la relación de estos en situaciones de desequilibrio.

En virtud de esto, sabemos que las bases de Trabajo Social van de la caridad, filantropía y asistencia social, pasando de la buena voluntad o del amor a Dios, bajo la batuta religiosa; posteriormente se deslinda del catolicismo perfilando su quehacer como asistente social por “amor al hombre” con un criterio filantrópico y por último tras la re-conceptualización, caminó hacia un trabajo profesional basado en una metodología científica que hasta hoy se encuentra vigente y lucha por una

presencia sólida desde la investigación y acción para la toma de decisiones desde la academia y el ejercicio práctico.

Aguilar Idáñez (2013) señala que la naturaleza de Trabajo Social se vincula con el campo de intervención, es decir el hacer y que a partir de las sistematizaciones propias, se llega al “conocer” a partir de la descripción de técnicas, metodologías y fundamentos teóricos, ejercicio que culmina en el investigar para ejecutar desde una atención individual, grupal o comunitaria.

Para enmarcar lo anterior, en el capítulo uno de Aguilar (2013) en su obra Trabajo Social: concepto y metodología, el autor presenta una descripción retomando a Brill (1985), lo que permite entender la incógnita ¿qué necesidades atienden profesionales de la salud, psicología, de las ciencias sociales, etc.?, a partir de la clasificación de las necesidades en físicas, emocionales, espirituales, etc., y en donde ubica a Trabajo Social como aquella que atiende necesidades sociales entendidas como “la capacidad de establecer relaciones sociales”, dentro de lo cual resalta la persona, las interacciones con otras personas y el contexto en el cual se establecen dichas relaciones.

En 1950 Bowers definió que el objeto de Trabajo Social se caracterizaba por la presencia de individuos y sus relaciones sociales, individuos que a lo largo de su vida tienen necesidades diversas (como en la etapa de la vejez), pero sobre todo la conexión de éstas con su ambiente.

Por otro lado, en los años sesenta aparece un nuevo concepto dentro del objeto de Trabajo Social denominado “problemas sociales” caracterizadas según Idáñez

(2013), basado en Maslow, como “*el conjunto de condiciones de carencia y privación claramente identificadas y de validez universal inherentes a la naturaleza del hombre y para cuya resolución éste tiene potencialidades*” por lo cual Trabajo Social se enfocará en el desarrollo de esas potencialidades.

Pero cómo se responde a la pregunta ¿qué es Trabajo Social? Dentro de las definiciones internacionales que influenciaron en la concepción nacional que del Trabajo Social se tiene, encontramos que en 1959 las Naciones Unidas lo definió como “*una actividad organizada cuyo objeto es contribuir a una adaptación mutua entre los individuos y su medio social...*” (Alayón, 1987)

Aída Valero (1994) hace un recorrido, en su obra *El Trabajo Social en México*, sobre la conceptualización que de ésta se tuvo, retomando definiciones de 1965 a 1980, dentro de las cuales podemos encontrar que se concibió como “*...disciplina de las Ciencias Sociales, que mediante una metodología científica contribuye al conocimiento de los problemas y recursos de la comunidad, en la educación social [...] con el propósito de lograr las transformaciones necesarias para el desarrollo integral del hombre*” (pág. 132).

En julio del 2014, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (IFSW por sus siglas en inglés) presentó una definición mundial de Trabajo Social la cual expresa que es:

“Una profesión basada en la práctica y disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el fortalecimiento y liberación de las personas” (FITS, 2014)

Dentro de los deberes básicos, la IFSW identificó la promoción de la inclusión y la cohesión social, tras una intervención a nivel individual, familiar, grupal, comunitario y social; además expresó que Trabajo Social presenta extrema relación con los derechos humanos en lo individual y colectivo de acuerdo a cada generación, situación que la liga al tema de la Gerontología al compartir el mismo objetivo con base a los documentos internacionales emanados de las asambleas y recomendaciones para cada país en materia de vejez y envejecimiento poblacional (FITS, 2014).

De lo cual se clasifica a los Derechos Humanos en:

- a. Primera generación. Civiles y políticos.
- b. Segunda generación. Social, económicos y culturales, que incluyen niveles básicos de educación, salud, vivienda y monetarios.
- c. Tercera generación. Derecho a la biodiversidad y equidad intergeneracional.

En este sentido, y como punto de partida para entender el quehacer profesional, es posible sintetizar que Trabajo Social es una profesión de las ciencias sociales que genera procesos de cambio a partir de la reflexión científica de los acontecimientos sociales (investigación) basada en técnicas y metodologías claras cuyo objeto se centra en la persona, sus relaciones y contextos a fin de mejorar la calidad de vida a través de una intervención intencionada, planificada y clara que coadyuve a potenciar los recursos con los que cuenta la persona en lo individual, familiar, grupal y social, forjando su autonomía.

- **Trabajo Social y Gerontología**

De acuerdo con Piña (2004), la Gerontología analiza el proceso de envejecimiento en todas sus dimensiones a saber, biológica, psíquica, económica, política y social, lo cual responde con las intervenciones necesarias y suficientes que atiendan las necesidades de las personas mayores, ahora bien, hablar de gerontología genera un esquema ideal multidisciplinario que permita estudiar el proceso de envejecimiento y a la vejez desde un panorama holístico, en donde los profesionales de la Medicina, Economía, Antropología, Sociología, Trabajo Social, entre otros, brinden y conozcan perspectivas respecto al tema que generen un impacto positivo en la cotidianidad social en cuanto al respeto y el ejercicio de los derechos de todas las personas, especialmente las mayores buscando aumentar la calidad de vida y la dignificación de las personas.

Así pues, resulta real, que la Gerontología se ubique como una disciplina que incluye y se basa en investigadores de campos diversos e interesados en los elementos del proceso de envejecimiento y las características de la vejez, experimentados por grupos poblacionales en determinados contextos y tiempos delimitados, abarcando análisis desde el proceso molecular y fisiológico hasta aquellos procesos que emprendan un cambio y aumento en la calidad de vida de las personas (Sánchez, 2000).

Si bien es cierto que la vejez es un suceso biológico no puede alejarse de ser una construcción social, ambas visiones se conjugan en el hecho de que la persona durante su curso de vida experimenta cambios independientes del aspecto físico, pero sobre todo refleja que estos cambios se ven influenciados por el ambiente y

contexto en donde se desenvuelven los grupos sociales, llámese ambientales, económicos, políticos y culturales.

En este sentido *“la determinación histórico-social de la vejez se expresa no solo a nivel individual en la personalidad de cada ser humano, si no en el plano social”* (Sánchez, 2000) de lo cual resulta que la sociedad sea la responsable de asignar posiciones y características particulares a cada grupo de edad, a partir de las representaciones sociales, además de impulsar la posibilidad de inclusión o exclusión de cualquier grupo.

Es por ello que al hablar de vejez, sea necesario reflexionar respecto a que el aumento de la expectativa o esperanza de vida conlleve en sí el reto de vivir satisfactoriamente, es decir, caminar hacia la mejora de la calidad de vida, aumentando vida a los años.

Por otro lado, en cuanto a Trabajo Social compete, es importante resaltar la necesidad de la formación gerontológica con el objeto de analizar y reflexionar sobre el proceso de envejecimiento, en donde el rol de Trabajo Social se situó en la implementación de políticas públicas y estrategias de intervención que promuevan una cultura de vejez, respeto a los derechos de las personas adultas mayores y sobre todo una sociedad para todas las edades, en donde además de atender a los adultos mayores se prepare a las generaciones más jóvenes para la vejez, siendo una necesidad prioritaria ante el cambio demográfico que el mundo y México viven, buscando así desde la profesión, generar procesos de cambio que incidan positivamente en la calidad de vida de nuestros habitantes viejos y jóvenes.

De este modo es posible expresar que la inclusión social, la no discriminación, la promoción de la autonomía, de la independencia física, emocional, económica, el autocuidado de la salud física y mental son sin duda alguna, un conjunto de elementos que pueden desarrollarse desde la profesión y a partir de edades tempranas.

Así pues, encontramos posturas como la Gerontología social, que se basa en seis valores para el estudio del envejecimiento, las cuales son según Piña (2004):

- Individualidad. Cada sujeto envejece de forma única
- Independencia. Hay que facilitar al máximo la autonomía y libertad de cada persona para que no dependa de otras personas y pueda tomar sus propias decisiones.
- Integración. El envejecimiento no debe segregar al individuo de su medio ambiente material y social habitual.
- Ingresos. El anciano debe tener recursos materiales suficientes para resolver por sí mismos sus necesidades básicas.
- Interdisciplinariedad. El envejecimiento intervienen muchos factores, por lo que las soluciones idóneas requieren la intervención de varias disciplinas y de distintos profesionales.
- Innovación. Los retos del envejecimiento son únicos en la historia por ello enfrentar los retos deberán ser de forma innovadora.

De acuerdo con Piña (2004) Trabajo Social es la disciplina que busca *“potenciar el capital social, individual, familiar, grupal y comunitario de los actores sociales... mejorando la calidad de su vida social y su desarrollo humano... a través de una*

intervención social basada en elementos metodológicos y un proceso participativo”, apunta que debe ser con y no solo para los adultos mayores, por lo cual las relaciones intergeneracionales serían la estrategia adecuada para el logro de una cultura y sociedad para todas las edades, ya que busca potenciar la organización social, la cohesión y corresponsabilidad intergeneracional.

Con base en el entendido de que Trabajo Social genera procesos de cambio a través del conocimiento y planeación, así como el que su objetivo se centra en *“obtener la más plena realización de las personas (individuo, grupo o comunidad), su mejor funcionamiento y su mayor bienestar”* (Moix, 2011, pág. 317) en gerontología será aquel profesional capaz de ejercer influencia científica en el abordaje de la vejez a través de acciones relacionadas con el mejoramiento de la calidad de vida de las personas adultas mayores, así como la revalorización de la vejez y la convivencia de las generaciones jóvenes a través de su proceso de envejecimiento; por otro lado su importancia radica en el desarrollo de políticas públicas no segmentadas por estratos de edad, sino más bien que promuevan la atención de las personas a través de las relaciones intergeneracionales, políticas basadas en las recomendaciones internacionales hacia un envejecimiento exitoso, para lo cual resulta importante conocer el contexto cultural, político, económico y social de las personas mayores y que hoy por hoy se han traducido como problemáticas para su desarrollo.

Con relación a lo ya expuesto, ha de resultar la pregunta *¿Cómo intervienen los profesionales de Trabajo Social?*, a nivel internacional la respuesta se ejemplifica en espacios como Europa y América Latina, principalmente en Argentina, Brasil,

Paraguay y Chile, en donde el Trabajador Social perfila más allá del entorno burocrático impulsando la investigación que promueve y ha impactado en la toma de decisiones a nivel de políticas públicas; en México los resultados han iniciado estrategias desde el espacio gubernamental, así como en las universidades a partir de distintas disciplinas como la Psicología, Contaduría y Administración y el Trabajo Social, por mencionar algunas.

En cuanto al área gubernamental, existen instancias de atención hacia las personas adultas mayores como es el caso del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) que ofrece programas de educación, atención alimenticia, de actividades culturales y promoción de la salud, así como la atención de la salud e investigación en el Instituto Nacional de Geriátrica (INGER).

Mientras que en las Universidades como es el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México, se ha generado atención a partir de sus distintas dependencias creando además el Seminario Universitario Interdisciplinario sobre envejecimiento y vejez (SUIEV, 2011) en donde participan instancias como el Instituto de Investigaciones Sociales, la Escuela Nacional de Trabajo Social, la Facultad de Estudios Superiores plantel Zaragoza, las Facultades de Medicina, Psicología, Economía y Contaduría, por mencionar algunas, que han sumado esfuerzos de investigación, discusión y análisis respecto al tema de envejecimiento y vejez.

En cuanto a Trabajo Social compete, se ha creado un Centro de Estudios de Trabajo Social en Gerontología, en donde se desarrolla investigación cualitativa

que vincula los procesos de intervención e investigación (Paola, Samter, & Manes, 2011)

En suma Trabajo Social en el campo gerontológico, en una sociedad encaminada hacia el avance tecnológico y transformaciones en las dinámicas sociales, relaciones familiares, laborales, educativas, de roles individuales y colectivos, brinda la posibilidad de acercarse a la realidad o realidades de las personas adultas mayores y actuar a partir de proponer modelos de intervención con base a investigaciones (empíricas –desde la persona que labora en instituciones o comunidades- y académicas –estudiantes y docentes e investigadores-) que favorezcan y apuesten a una inclusión social y a una calidad de vida.

Así mismo como señala Jorge Paola (2012) el Trabajo Social en el campo gerontológico se encuentra frente a la necesidad de optar por un nuevo paradigma (de la vejez y el envejecimiento) como un campo científico con capacidad de lanzarse a prácticas innovadoras, que fomenten la participación intergeneracional, dignificación de las personas adultas mayores, etc., en las distintas áreas de la cotidianidad e intervención profesional.

1.3 Trabajo Social y Gerontología: vinculación con los Derechos de las Personas Mayores

Al hablar del cúmulo de situaciones que aquejan a la sociedad entendida como un sistema o conjunto de subsistemas a los que llamamos familia, escuela, trabajo, juventudes, vejez, infancias, etc.; el Trabajo Social resulta una disciplina clave en la intervención conjunta con otras disciplinas para generar procesos que

posibiliten aumentar y potenciar la calidad de vida de las personas, en cada uno de los diversos subsistemas.

En virtud de lo anterior, Aguilar Idanez (2013) señala que el sistema de relaciones y las relaciones del sistema (conjunto social) son el objeto de la disciplina, que a lo largo de la historia se han denominado necesidades sociales; estas necesidades han sido analizadas desde el enfoque del desarrollo a escala humana de lo cual a nivel Internacional y nacional han surgido discusiones que determinaron la instauración de los Derechos Humanos, derechos de la Infancia, de la Juventud y de las Personas Mayores (p.39).

En este sentido, ante el avance social y el cambio demográfico agentes internacionales han sumado esfuerzos para el análisis en materia de dignidad, calidad de vida, equidad de género y por supuesto la promoción de afirmación de los derechos de las personas mayores. Durante 2013, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos “realizó una alta consulta sobre la promoción y protección de los derechos de las personas mayores” (Huenchuan, 2013, pág. 10). Ante este panorama, los Estados Miembros a nivel mundial han dado respuesta, así como instituciones de atención social, académicas y de la Organización Civil, dando lugar a un análisis de los principales temas que preocupan a treinta y un gobiernos en materia de vejez, resultando los siguientes indicadores:

- 41,2% indicó que el Cuidado.
- 35,3% señaló la falta de toma de conciencia sobre su realidad y derechos.
- 32,4% la salud.

- 26,5% las pensiones.
- 21% discriminación y maltrato.
- 17,6% el trabajo.

Situación que pone de manifiesto a un conjunto de elementos que si bien analizamos, la realidad social actual (al menos en México), no solo atenta en la vejez sino al conjunto de generaciones que se encuentran lejos o cerca de esa etapa en la cual se agudizan dichas preocupaciones ante las oportunidades difusas para su desarrollo con calidad.

En consecuencia, en México durante el año 2002 fue publicada la Ley de los derechos de las personas adultas mayores, reformada en 2016, que consta de 50 artículos en pro de la defensa de los derechos y dignidad de la vejez, dejando un panorama de oportunidades para esta población, asumiendo así la responsabilidad de los demás grupos de edad, instituciones gubernamentales así como la familia (Unión, 2002,).

Con base en lo anterior, el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) publicó el decálogo de los Derechos de las Personas Adultas Mayores (2016) señalando que las personas mayores tienen:

1. Derecho a una vida con calidad, sin violencia y sin discriminación. (Artículo 5o, fracción 1)
2. Derecho a un trato digno y apropiado en cualquier procedimiento judicial (Artículo 5o, fracción 11)
3. Derecho a la salud, alimentación y familia. (Artículo 5o, fracción 111)

4. Derecho a la educación. (Artículo 5o, fracción IV)
5. Derecho a un trabajo digno y bien remunerado. (Artículo 5o, fracción V)
6. Derecho a la asistencia social. (Artículo 5o, fracción VI)
7. Derecho a asociarse y participar en procesos productivos de educación y capacitación en su comunidad. (Artículo 5o. fracción VII)
8. Derecho a denunciar todo hecho, acto u omisión que viole los derechos que consagra la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores. (Artículo 5o, fracción VIII)
9. Derecho a la atención preferente en establecimientos públicos y privados que presten servicio al público (Artículo 5º, fracción IX)
10. Derecho a contar con asientos preferentes en los servicios de autotransporte. (Artículo 5º, fracción IX)

Con base a lo ya expuesto, es posible expresar que el Trabajo Social y la Gerontología comparten el objetivo de coadyuvar en el aumento de la calidad de las personas a partir de distintos enfoques como el curso de vida, el envejecimiento activo, etc.; tan es así, que existe la posibilidad de intervenir en la promoción de los derechos de las personas mayores, la dignidad humana, la justicia social o en el empoderamiento de las personas sin importar su edad, género o condición, a fin de satisfacer las necesidades axiológicas, subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio y creación (involucrando lo que de ello emane como salud, autonomía, autoestima, tolerancia –generacional-, adaptabilidad, derechos, espacios de recreación, habilidades, actitudes, etc.)

En suma, la relación de estas disciplinas con los Derechos Humanos y de las personas mayores, resulta un panorama emergente en cuanto la promoción de éstos a lo largo del curso de vida, como es el caso de las juventudes, promoviendo y analizando los auto conceptos de su propia vejez, apostando así a la inclusión generacional e influencia en las políticas públicas pues el derecho de recibir educación, tener un empleo, satisfacer necesidades de salud, recibir un ingreso, mantener una calidad de vida positiva y libre de violencia, etc., no solo es para niños, jóvenes o personas mayores, es para todas las generaciones.

Capítulo II

Aportes teóricos sobre la percepción y el estudio del envejecimiento

Becker (1993) expuso que “la realidad es el punto más estresante en las ciencias sociales” y justo por ello la existencia de las teorías como conjunto de conceptos presentan una visión sistemática de fenómenos especificando relaciones entre variables, con el propósito de explicar y predecir los fenómenos convirtiéndola en un elemento clave para responder el qué y cómo suceden los acontecimientos, es decir su descripción (Kerlinger (2002) en Hernández Sampieri, 2004).

El presente capítulo se divide en tres apartados, el primero pretende exponer una definición sobre ¿qué es la teoría? y ¿cuáles son sus funciones?; en el segundo se tendrá un acercamiento elemental respecto a la teoría de la percepción y la teoría de las representaciones sociales conociendo de este modo el sustento teórico que guió la presente investigación; por otro lado, en el tercer apartado se conocerá de manera breve las principales teorías sobre el envejecimiento.

Al final es posible encontrar la síntesis del capítulo en donde se expone la relación de las teorías (apartado dos y tres) con el tema de la cultura y las identidades, a fin de establecer el hilo conductor que favoreció el análisis y descripción de los datos que muestran una realidad de las personas adultas mayores y las próximas generaciones, es decir, la percepción que de la vejez tienen los universitarios, la

influencia de ésta en su auto concepto de vejez y su impacto en la vivencia de su propio envejecer.

2.1 Vinculación entre teoría y realidad

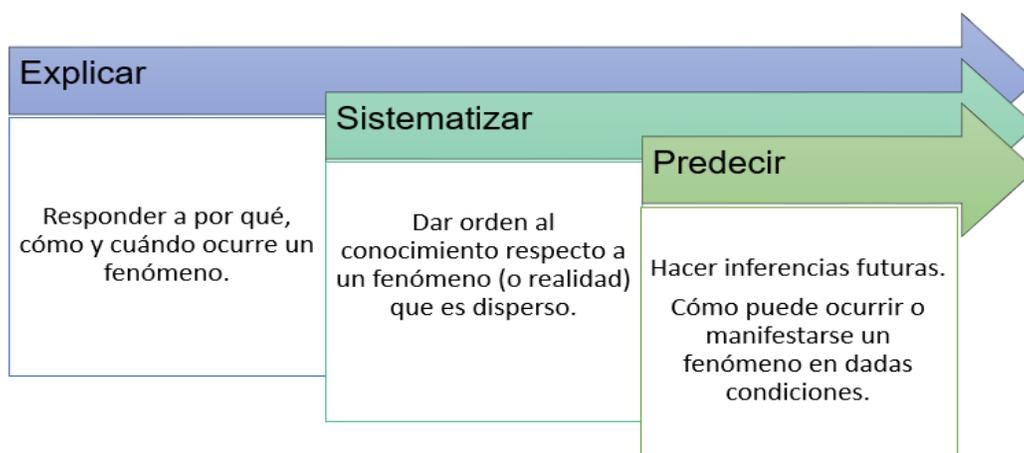
Reconocer y describir lo que sucede en una realidad social compleja como lo es la percepción de la vejez en un tiempo determinado, implica alcanzar el análisis teórico, científico y social de hechos cotidianos, cambiantes y con elementos interrelacionados e influenciados por la cultura, la política, la economía, la visión individual o comunitaria en lo objetivo y subjetivo.

Para alcanzar dichos conocimientos a lo largo del desarrollo científico (en lo social y natural) el uso de las teorías ha sido un elemento clave pues permiten el desarrollo de postulados para entender las realidades, explicarlas y exponerlas, a fin de ubicar un componente clave para la intervención y mejora de lo acontecido, o en ciencias sociales denominado situaciones problema.

En este sentido, comprender y conocer el significado de “teoría” y su relación con la “realidad” juega un factor importante para el desarrollo de la investigación o acercamiento de lo social, por ello autores como Hernández Sampieri (2004) reafirman que a pesar de los múltiples significados que se han construido sobre ésta, la que más se acerca a su verdadero fin es la que se relaciona con ser *“el conjunto de proposiciones interrelacionadas lógicamente en la forma de afirmaciones empíricas acerca de las propiedades... de eventos o cosas”*.

Dentro de las funciones que tiene la teoría, según Hernández Sampieri, se ubica **explicar, sistematizar y predecir** (cfr. Tabla 1 Funciones de la Teoría).

Tabla 1. Funciones de la Teoría



Fuente. Elaboración propia a partir de Hernández Sampieri (2004)

2.2 Generalidades sobre la percepción y las representaciones sociales

En virtud de que la presente investigación se relaciona con un análisis de las percepciones que tienen los jóvenes universitarios participantes sobre la vejez, el envejecimiento y las personas mayores de dos disciplinas, el presente apartado abordará una aproximación sobre la Teoría de la Percepción, la Teoría de las Representaciones Sociales y la relación de éstas con la cultura e identidad en cuanto a la vejez y el envejecimiento.

▪ **Teoría de la percepción**

Partamos de la pregunta ¿Qué es percibir? De acuerdo con la definición de la Real Academia de la lengua Española (RAE, 2014), percibir significa “*captar por uno de los sentidos las imágenes, impresiones o sensaciones externas*” que llevan a conocer o comprender algo, en este sentido desde la psicología social resulta un proceso cognitivo dinámico en donde el conjunto de *taxonomías* heredadas por

la cultura histórico social juega un papel importante al momento de dar respuesta y denominar nuestro entorno.

A lo largo de este apartado, se expone brevemente las teorías, de la percepción y de las representaciones sociales, la relación de éstas entorno a la vejez y el envejecimiento que tienen los jóvenes universitarios y la influencia de éstas en la cultura e identidad de las personas mayores y los jóvenes.

De acuerdo con Schneider (1982) cuando conocemos o sabemos de otra persona entramos en un proceso de "*percibirla*" de lo cual concluimos de lo que obtenemos y sabemos, resultado que el autor denomina *inferencias*, mismas que pueden ser entendidas como el conjunto de atributos directos, es decir *juicios instantáneos o estereotipos*.

Para que este proceso se pueda desarrollar es necesaria la presencia de estímulos, en este caso, 1) la persona, 2) un comportamiento y 3) un contexto; el primero encierra un cúmulo de apariencias físicas y el resto encierran un conjunto de condiciones físicas, culturales y sociales. Ante éstos el que percibe "no simplemente reacciona de manera pasiva a los estímulos (*que lo rodean más bien*) selecciona y categoriza la información y llega a inferir¹ características (*más*) generales de las personas" (Schneider, Hastorf, & Ellsworth, 1982, pág. 21)

Dentro de estas inferencias que se convierten en generalidades sobre las personas o lo percibido, existe la posibilidad de que estos juicios, de acuerdo con Schneider, "se basen en estereotipos suministrados por la cultura" pues ésta nos

¹Inferir. *Deducir o sacar una conclusión que en nuestro proceso de percepción nos brinda la posibilidad de atribuir características a las demás personas influenciadas por nuestras expectativas, valores y propósitos a fin de interpretar algo sobre alguien.* (RAE, 2014)

enseña las características esperadas de acuerdo a su edad, género, raza, etc.; por lo tanto se crea a lo largo de nuestras vidas una taxonomía socio cultural respecto a los demás, con la finalidad de entender y explicar el comportamiento de nuestro entorno.

Hasta aquí podemos sintetizar que la percepción, respecto a alguien, nos impulsa a crear una serie de características o atributos denominados *inferencias*, para dar respuesta ante nuestro entorno; un elemento más que nos ayuda a discernir sobre la percepción, es la teoría de la atribución sustentada por Fritz Heider (1944) citado por Schneider, Hastorf, & Ellsworth, cuya premisa refiere que percibir objetos y personas es un proceso semejante que lleva a un ejercicio predictivo del mundo físico.

Heider se fundamentó en el modelo de Egon Brunswik (1956) denominado *funcionalismo probabilístico*, en el cual se estima que percibir es un ejercicio coordinado entre experiencia, ambiente y fisiología del perceptor, de lo cual en el caso de percibir la vejez o el envejecimiento resultan elementos cruciales pues no es lo mismo una percepción desde una mujer, un niño o un joven y si esta persona convivió o convive con una persona mayor por ejemplo.

Por otro lado, la teoría de la atribución en la percepción social, recalca que percibir es *buscar un encuadre dentro de la organización causal*, por ejemplo “una pelota” tiene una causa por la cual es redonda “al ser impulsada debe rodar”. Por lo tanto, a partir de lo que percibimos de esas características físicas (como en la pelota), abre la posibilidad de una *predisposición* de un conjunto de propiedades que demandan cierto comportamiento o ciertas características, por ejemplo sobre un

joven que debe ser fuerte, y una persona mayor que es lento y enfermizo. Sin embargo, existe la posibilidad (segura) de no existir concordancia entre eso esperado y la realidad, como los atributos esperados para cierta edad, uno poder ser joven y ser inactivo, enfermizo o lento.

En virtud de lo anterior, es que Freedman y Fraser (1966) y con aportaciones de Conningham (1975) refieren que a partir de la atribución también existe un *modelo de autopercepción*, y sustentan que “*el comportamiento futuro puede ser afectado por las autopercepciones basadas en el comportamiento pasado*” (Schneider, Hastorf, & Ellsworth, 1982, pág. 113).

- **Representaciones sociales**

De acuerdo a la literatura, principalmente de la psicología social y sociología, fue posible identificar que el origen de la representación social trasciende a una ideología española y sociológica; de ahí que su principal antecedente sean las premisas emitidas por Emile Durkheim² a las cuales denominó representaciones colectivas. El eje central de ésta teoría supone “*señalar la especificidad del pensamiento colectivo con relación al pensamiento individual*” y por lo tanto indica que las representaciones sociales no se reducen a la simple representación de los individuos, si no que más bien es un medio por el cual es posible afirmar que lo social está por encima de lo individual (Moscovici, 1975).

² Emile Durkheim sociólogo y filósofo francés, considerado uno de los principales pensadores contemporáneos de la sociología; entre los años 1898 y 1912 dedicó sus escritos y análisis sobre una teoría del conocimiento denominada “*representación colectiva y clasificación colectiva*” que han servido para encontrar y dar respuesta sobre las condiciones sociales que intervienen al momento de dar significado o definir la realidad, ante lo cual más adelante, a partir de diversos estudios, se concluyó en una denominación de inferencias o juicios de valor. (Vera, 2002)

Durkheim propuso un análisis de las representaciones a partir del análisis de opinión bajo el entendido de que se trataría de una *respuesta* manifestada, verbalizada que la transformaba en “*observables y susceptible de medición*” (Moscovici, 1975, pág. 392). Por otro lado, el autor expresó la indiscutible relación de estas características con la **actitud**, la cual fue definida como *la respuesta anticipada o preparación directa para la acción*, encaminando un enfoque de significación sobre la representación conjugando la idea de ser un proceso de construcción de la realidad observable.

Un segundo antecedente teórico respecto a la **r**epresentación social es el desarrollado por el sociólogo estadounidense George H. Mead, quien tras instaurar el interaccionismo simbólico rechazó la idea de un determinismo social, pues enfatizó la importancia de los procesos sociales (como un conjunto) ante la conducta humana (en lo individual), en virtud de lo cual su estudio se centró en el análisis de los aspectos implícitos en la conducta, a saber, los procesos simbólicos, el lenguaje y el papel de éstos al momento de expresar una definición (es) respecto a la realidad observable (Moscovici, 1975, pág. 393).

Por último, Serge Moscovici, psicólogo francés nacido en Rumania, utilizó el término Representaciones Sociales para referirse a un “*universo de opiniones*” y como un “*instrumento gracias al cual el individuo, o el grupo, aprehende su entorno*” desempeñando en la vida cotidiana un papel elemental en la comunicación como generadora de conductas.

En este sentido es posible identificar a las representaciones sociales como la “*reproducción de las propiedades de un objeto [o persona]... en un nivel*

metafórico y organizado alrededor de una significación” (Moscovici, 1975, págs. 394-399). Aunado a esto, es importante tomar en cuenta que la elaboración de este conocimiento sobre la realidad social se da a través de la percepción de la cual surgen las inferencias, juicios y prejuicios.

Serge Moscovici propuso tres dimensiones para el análisis de las representaciones sociales, la actitud, la información y el campo de representación respecto a la situación social, el primero entendido como aquella que expresa la *“orientación general positiva o negativa frente al objeto de la representación*, la segunda como *“la suma de conocimientos poseídos [respecto alguien o algo] a propósito de un objeto social”* y el tercero a *“la organización del contenido, el nivel de información [que varía de grupo en grupo, es dinámico]”* (Moscovici, 1975, pág. 399).

Así pues, esta forma de conocimiento social constituída a partir de las experiencias y percepciones, se recrean a partir de dos procesos denominados por Moscovici como objetivización y anclaje; el primero lo define como un proceso que contribuye a la caracterización y clasificación que permite “dar un nombre a cada cosa o persona”, el segundo permite “trasnformar lo abstracto en algo concreto”. Moscovici la presenta como *“el enraizamiento social de la representación y su objetivo... (es decir) dota de sentido y utilidad”* a ese conjunto de simbolos, significados o saberes a *priori*, convirtiendo al anclaje como aquel proceso que permite dar sentido como instrumento del saber.

En suma, la definición emitida por éste autor sustenta que las representaciones son un conjunto de declaraciones o conceptos, es decir *“una forma de conocimiento*

social...constituido a partir de las experiencias, saberes, modelos e información recibida y transmitida por la tradición, educación y comunicación social” y que además guía la acción de los grupos sociales (Moscovici, 1975).

De este modo las representaciones sociales respecto a la vejez, durante edades tempranas juegan un papel importante en la percepción hacia las personas mayores que generan influencia en el cumplimiento de los derechos humanos y alcanzar una calidad de vida positiva en esta etapa.

2.3 Teorías gerontológicas

A lo largo de la historia como sociedad, y de los estudios enfocados a la vejez y el envejecimiento desde las ciencias médicas hasta las sociales, ha quedado claro que envejecer es un proceso holístico e individual, por lo tanto no homogéneo.

Y tal es el caso que, para su comprensión, hubo que adoptar distintas perspectivas teóricas que lograron explicar y describir características que conlleva el envejecer en lo individual y colectivo, de lo cual resulta el envejecimiento individual y poblacional o social con sus determinadas distinciones; a lo largo de este apartado se presenta una serie de teorías (gerontológicas) que han posibilitado entender y conocer al envejecimiento en tiempos determinados y que han dado cabida a variedad de estudios científicos a fin de mejorar la calidad de vida de las personas.

De acuerdo con Díaz-Tendero (2012), la existencia de una primera, segunda y tercera generación en las teorías del envejecimiento ha facilitado el abordaje de este tema, a partir de distintas disciplinas o miradas.

La primera generación es resultado de una relación entre la gerontología y la psicología social, por lo cual el abordaje del envejecimiento fue de carácter individualista; la segunda abarca un análisis a partir de lo estructural pues teóricos como Marx o Engels sostuvieron que lo macro social jugaba un papel elemental como influencia en el envejecimiento y por lo tanto, éste no se reducía a una experiencia individual; finalmente la tercera generación o de la vinculación, fomentó a las teorías sobre el ciclo vital, el construccionismo social, el de la economía política del envejecimiento así como el tema de la demografía.

A. Teorías de la individualidad o micro teorías

Se conocen 4 teorías denominadas micro teorías o de la individualidad, las cuales centran su análisis en la persona o individuo; a continuación se expone cada una.

A.1. Teoría de la desvinculación

En 1961 Cumming y Henry, citados por Díaz (2012), sostuvieron en ésta teoría, que la vejez es un periodo en el cual el individuo que envejece y la sociedad a la cual pertenecen, se separan recíprocamente.

Con base a esta teoría es posible responder a dos necesidades, la primera “evitar que la desaparición de un individuo tenga repercusiones en el sistema y por otro lado, contribuir a la capacidad evolutiva de la sociedad permitiendo a las jóvenes generaciones ocupar los espacios liberados evitando el desempleo de los jóvenes...”. De acuerdo con Díaz es posible señalar que, la teoría de la desvinculación cumple con un término **funcionalista**, es decir, sustituir todo

aquello que irrumpe con el funcionamiento del sistema social para la satisfacción de necesidades.

A pesar de la existencia de las personas mayores que son activas y ejercen una función social determinada (rompiendo el paradigma funcionalista), la teoría continúa ejerciendo influencia en las políticas públicas diseñadas para ésta población, de tal manera que separa la interacción juvenil y vieja.

A.2. Teoría de la actividad

En contraparte a la teoría de la desvinculación, salió a la luz la teoría de la actividad la cual señala según Díaz (2012) que las personas adultas mayores mantienen los roles y actividades que han venido desarrollando a lo largo de su vida manteniendo las “necesidades y valores presentes en etapas anteriores” sin embargo existen reflexiones respecto a la definición de *rol*, dado que si es entendido y definido como el cargo o función ejecutada en algún momento de la vida el hecho de no tener una actividad o tarea “no significa frustración” ante dicha situación la autora concluye en que la actividad, como tal no es provechosa, si no “el sentido que el adulto mayor otorga a la misma”.

Por lo anterior Carour (1995) identifica que la Teoría de la actividad se relaciona con el paso al retiro, pues ahí es concluida una actividad o tarea que se ejerció durante un tiempo prolongado, por lo tanto no es relacionada con la vejez y envejecimiento (en Díaz, 2012).

A.3. Teoría de la continuidad

De acuerdo con Tendero la teoría de la continuidad deriva de la teoría de la actividad y tiene como eje central la premisa sobre “falta de ruptura o transición entre la edad adulta y la tercera edad” reduciéndola a la prolongación de “experiencias, proyectos, hábitos de vida” que en etapas anteriores se ejecutaron dejando en claro que la personalidad y el sistema o conjunto de valores intrapersonales “permanecen intactos” ante los cambios físicos o biológicos. (Díaz, 2012)

A.4. Teoría del envejecimiento exitoso y productividad

Esta teoría de acuerdo con los pronunciamientos de Rowe y Kahn (1997) se refiere a la “baja probabilidad de enfermedad y de incapacidad (...) [por lo tanto] alta capacidad funcional física y cognitiva y compromiso activo con la vida” serían los tres últimos los componentes que potenciarían a la formulación y promoción de una imagen positiva de las personas mayores (en Díaz, 2012).

Esta teoría ha sido la base de programas cuya apertura busca promover el empoderamiento de las personas mayores, disminuir y/o erradicar los estereotipos discriminatorios por razón de edad y la promoción de la salud y cuidados individuales; apareció en la década de los años cuarenta, “después de la Segunda Guerra Mundial en 1946 en Nueva York, por Lawton” (Penny & Melgar, 2012, págs. 32-33) y que más tarde, en el año 2011, en Japón serían determinadas sus generalidades en una cumbre para la Organización Mundial de la Salud (OMS), que le dio el nombre de envejecimiento activo.

Por lo anterior, aunada a la teoría del envejecimiento exitoso, aparece la *teoría de la actividad*, que además de promover el autocuidado, autonomía y satisfacción de la vida, refiere que el desarrollo de más de un rol activo en la vejez, es decir el tipo de actividad y frecuencia, dentro de las actividades formales (grupos de baile, danza, cocina, educativo, cultural o deportivo), informales (familia, amigos, vecinos) y solitarias o personales (como la lectura, pintura) (Litwin, 2006, págs. 225-242)

La importancia de ésta teoría del envejecimiento exitoso radica, en que la psicología, la medicina y la sociología trataron de dar una explicación oportuna respecto al ¿qué significa tener o envejecer con éxito? y así identificar o determinar los factores o condiciones que promueven y permiten el cumplimiento de un bienestar y calidad de vida subjetivos.

En este sentido, el envejecimiento exitoso va más allá de la ausencia de enfermedad, pues en cuanto a la capacidad física ligada a la salud permite identificar la ausencia de los factores de riesgo que dañan esa esfera de la vida, en cuanto a la capacidad física y cognitiva, se refiere al ejercicio de la autonomía, independencia; y el compromiso activo con la vida destacada por las habilidades sociales, interacción con la familia, afectos, etc., que en conjunto resultan elementos positivos para un bienestar.

B. Teorías macro estructuralistas

A diferencia de las teorías anteriores, las macro estructurales se enfocan en la relación e influencia que tiene el contexto en la dinámica social y la persona que vive la vejez, sus roles, etc. pues *“la organización social se concibe tal y como se*

establecen las condiciones de vida de las personas” (Díaz, 2012); a continuación se exponen.

B.1. Teoría de la modernización

De acuerdo con Hendricks (1992) esta es una teoría basada en el funcionalismo, la cual concibe al sistema como la relación de roles que generan relaciones sociales armónicas y complementarias a la vez que se satisfacen las necesidades y el cumplimiento de metas socialmente establecidas; la teoría postula un frente entre la sociedad tradicional y moderna, en donde el estatus de las personas mayores era reconocido y elevado por la sabiduría y experiencia y hoy es desplazado por las tendencias de innovación, tecnología, desarrollo industrial en donde lo nuevo es ensalsado, atribuyéndole características de importancia superior ante lo tradicional “desembocando en mayor pobreza y marginación para las personas adultas mayores” (Díaz, 2012).

B.2. Teoría de la estratificación etaria

Dicha teoría se basa en la idea de que la edad *podía ser usada como criterio para la organización social*, la cual además de generar identidad determina la distribución de los recursos sociales, económicos y culturales, sin embargo, obstaculiza las oportunidades vitales de un individuo ya que “no toma en cuenta las inequidades intracohorte” pues la sociedad, de acuerdo con esta perspectiva por naturaleza, agrupa a las personas por categorías de edad (Díaz, 2012).

En virtud de lo anterior Riley y Riley (1999) subraya la idea de interdependencia por cohortes etarias, que sustentó la creación de “normas, reglas y/o expectativas”

esperadas y adecuadas correspondientes a la edad, lo cual más adelante generó una especie de agenda social en donde se espera que a partir de la edad se desarrollan nuevos patrones de comportamiento y pensamiento que alteran la estructura social.

C. Teorías vinculantes o tercera generación

Por otro lado, se ubican las teorías vinculantes o identificadas también como teorías gerontológicas de tercera generación; estas teorías se enfocan en aspectos como el ciclo vital y las percepciones o constructos sociales relacionándolos al tema de la vejez y la influencia de éstos en el propio proceso de envejecimiento; a continuación se desglosa cada una de ellas.

C.1. Teoría del ciclo vital

Díaz-Tendero cita en su obra a Bengtson, Burgess y Parrot (1997) autores que encuentran a la teoría del ciclo vital como herramienta destacada desde el estudio de las ciencias sociales respecto al envejecimiento pues “estudia los efectos del contexto social en proceso individual del mismo”. Bajo esta perspectiva las personas mayores y las cohortes son estudiadas como fase vital tomando en cuenta factores históricos, sociales, económicos, ambientales y culturales (que acontecieron a la vejez). Asimismo, combina el análisis de éstos factores y su relación con la estructura social, los procesos sociales y psicológicos, subraya que el ciclo vital se ubica en función de las expectativas de las personas, sin embargo una de las críticas hacia ésta teoría se sustenta en que cualquier situación que no pueda ser explicable “será atribuible al individuo y su elección personal” (Díaz, 2012).

C.2. Teoría del construccionismo social

Esta teoría se vincula con las situaciones enfrentadas por las personas mayores como resultado de las concepciones sociales, pues como señala Estes (2001) citado por Tendero, son *“resultado de nuestras concepciones del envejecimiento y de los adultos mayores...pues los mayores problemas que enfrentan... son los que hemos creado”*, es decir a partir del concepto de envejecer, vejez y de las características de un adulto mayor se generan situaciones problema o situaciones positivas hacia el trato, desarrollo y cotidianidad social (individual y comunitaria) de las, por y para las personas adultas mayores.

En México, Tendero (2012) señala que en las últimas décadas la teoría del construccionismo social ha jugado un papel elemental para la atención de las personas mayores, pues a partir de las construcciones socio-culturales de la vejez a estas personas se les ha colocado como un conjunto vulnerable en la sociedad que requiere atención, situación que además de las perspectivas biologicistas las ha posicionado en situación de desventaja.

A manera de síntesis y en virtud de las aproximaciones teóricas sobre la percepción y las representaciones sociales, resulta oportuno señalar que estos elementos trascienden en la óptica social en torno a su relación con lo cultural y lo culturalmente establecido, es decir, en cuanto conjunto de categorías sociales, las representaciones juegan una elemental participación en la sociedad y la herencia sociocultural, pues a lo largo de la historia se han transmitido características e ideologías respecto a un grupo, como es el caso de las personas mayores, atribuyéndoles actitudes, características, comportamientos, formas de vestir, etc.

esperadas, que con el paso del tiempo se han convertido en determinantes de satisfacción oportuna o tardía de sus derechos y necesidades.

Es en este sentido como Gastrón (2013) manifestó el acercamiento hacia el conocimiento de la sociedad respecto a un tema, como la vejez, se torna un ejercicio dinámico y complementario en tanto que brinda la oportunidad de reaprendizajes durante el proceso de crear, saber y conocer, situaciones diferenciales y relevantes al momento de interactuar entre grupos sociales. Por ello es que las representaciones sociales y la percepción resultan en un cúmulo de expresiones simbólicas que *“que expresan una construcción social a lo largo de la historia que garantizaría la comunicación, interacción y cohesión social”*. Por lo tanto la vejez como categoría de estudio se convierte en un pilar importante en tanto objeto de representación, que una vez al descubierto brinda la posibilidad de intervenir en aquellos factores que garanticen una vejez con calidad.

Gastrón señala que para encausar el análisis de la vejez a partir de las representaciones se debe tomar en cuenta las siguientes características:

- a. Es un objeto social poliformo: pues se divide de múltiples formas y como tal su significado varía de acuerdo al grupo, etnia, género, a tal punto que la literatura enmarca un nuevo concepto a saber: *“vejeces³”*.
- b. Cuestiones grupales: ya que tomando en cuenta, por ejemplo, el género y la edad queda al descubierto de dos grupos o más pueden coincidir o diferir en la representación que se tenga.

³ Atribuido gracias al sociólogo suizo Lalive d'Epinay en 1983 enfatizando la idea de las múltiples y diferenciadas formas de envejecer (Gastrón, 2013).

- c. Origina un interjuego estructural: tomando en cuenta que la representación social es un segmento de la vida, esta se relaciona propiamente con la identidad, por lo tanto la vejez se solidifica en un apartado de la vida entre grupos afectados por un efecto modelador (en ambos sentidos, *por ejemplo la relación entre la percepción que tienen los jóvenes sobre la vejez*)
- d. Por lo anterior, el objeto social “vejez” determina una dinámica social de acuerdo a los grupos estudiados: y en efecto hace posible el análisis de la representaciones que grupos no viejos tienen sobre éstos y a la vez lo que los viejos consideran sobre sí mismos (Gastrón, págs. 47-48).

En este sentido, repensar lo que significa para los jóvenes, niños o viejos envejecer, generar procesos de reconocimiento entre grupos y que en la cultura o dinámica social sean un elemento central hacia la inclusión, pues es en la cultura en donde lo simbólico da un sentido a la organización social, a las interacciones y a la comunicación; pues de acuerdo con la cultura es un “*conjunto de prácticas simbólicas dispersas y descentradas*” o también en expresión de Ann Swidler (1986) como “*caja de herramientas*”, repertorio simbólico de estrategias de acción esperadas (Giménez, 2007, pág. 29).

Hasta este momento, ha quedado claro cómo la percepción se relaciona con la representación, pero ¿qué es lo simbólico?, de acuerdo con Geertz citado por Giménez (2007), lo simbólico es el “mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles (...) que pueden ser expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación” que se traducen a modos de comportamiento y prácticas sociales. A partir de las representaciones sociales

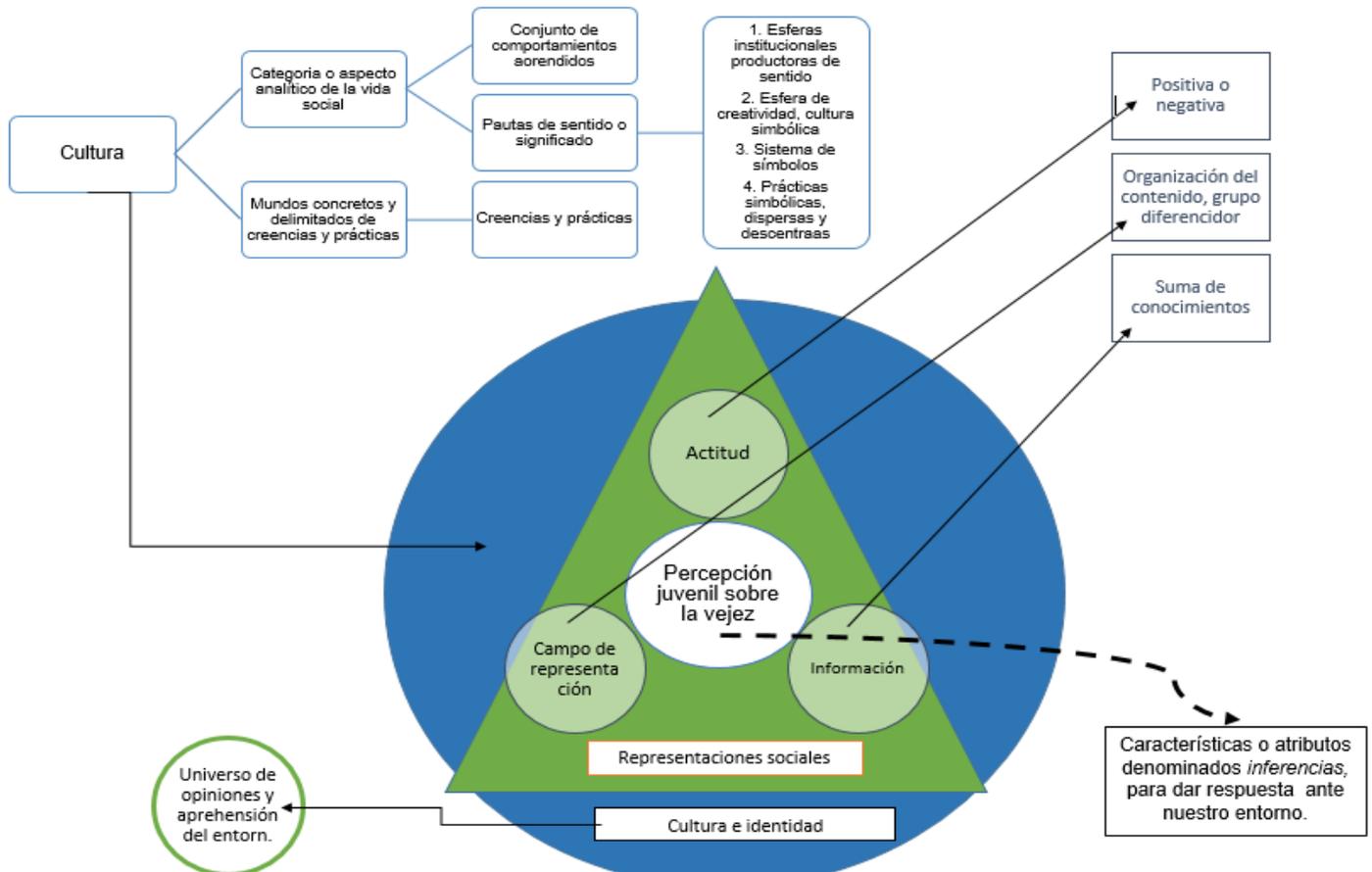
Giménez subraya, se da sustento a el conjunto de procesos sociales de significados y comunicación y que para ello es necesario la presencia de tres elementos o características, que a continuación se enuncian.

- a. Los códigos sociales. Entendidos como el sistema articulado de símbolos o reglas que determinan las posibles articulaciones en el contexto; Umberto Eco y Wendy Leeds las conciben como “el repertorio de signos” en tres categorías, a saber, códigos lógicos, estéticos y sociales.
- b. Producción del sentido. Encaminado hacia la construcción de la idea, representación y la visión del mundo, tanto en el pasado como en el presente.
- c. Interpretación o reconocimiento. Elemento que permite comprender la cultura en este caso lo que se refiere al envejecimiento, la vejez y las personas mayores.

2.4 Influencia de la percepción en la cultura e identidad

Además de lo anterior, Giménez (2007, pág. 39) recalca que la principal característica de la cultura, como elemento central de las relaciones sociales es la transversalidad, la cual Michel Bassand (1981) justifica diciendo “*ella penetra todos los aspectos de la sociedad, la economía, la política, la alimentación, la sexualidad, las artes, la tecnología*” y agrega Giménez, su presencia como determinante de la vida cotidiana en espacios como la familia, como base y cúspide de las jerarquía social y las relaciones interpersonales, como elemento desde lo cual se entiende qué es envejecer y que se espera de la vejez. (Giménez, 2007).

Esquema 1. Influencia de la percepción en la cultura e identidad



Fuente. Elaboración propia a partir de Schneider, Hastorf & Ellsworth (1982), Moscovici (1975), Giménes (2007) y Gastrón (2013).

Para concluir, en el esquema uno es posible identificar partiendo del centro, que las percepciones se conjugan como un conjunto de elementos que utiliza una persona para explicar su realidad a partir de la construcción de sus propios símbolos, conceptos y significados y para construirlos, se vale de la actitud, la representación u origen y la información que sobre ello tenga. Una vez construida la representación, ésta se vincula con una variedad más, conformando así

representaciones dentro de la cultura que ejercerán un liderazgo para el saber común o el conjunto de características atribuidas socialmente sobre algo o alguien desarrollando así un universo de opiniones en el entorno; a la vez, este conjunto de opiniones serán la influencia para la construcción de identidades individuales o grupales (como la identidad juvenil, infantil o de adultos mayores) pues genera modelos concretos de creencias y prácticas.

Por ejemplo, qué sucede con las percepciones que de la vejez tenga un grupo ajeno a los mayores; pensando en un joven, éste durante su curso de vida y a partir de la información respecto a la vejez y características observables de las personas con las que conviva, así como la información que su entorno le brinda y la construcción de sus propia percepción y actitud configurará un conjunto de creencias y prácticas que atribuirá a una persona mayor, y ésta a la vez verá influenciado su desarrollo a partir de lo que de ella se espera socialmente; en suma las percepciones se convierten en una influencia para cumplir o modificar lo socialmente esperado configurando una identidad de inclusión cultural.

En síntesis la cultura puede definirse como el “sistema de signos que organizan, moldean y confieren sentido a la totalidad de las prácticas sociales” (pág. 31) y es por ello que analizar las percepciones sobre la vejez a partir de la óptica social y gerontológica, explícitamente desde Trabajo Social con base a la teoría del construccionismo social, el curso de vida y la gerontología crítica, dejan un canal de posibilidades para intervenir en los procesos culturales desde ámbitos como la familia, la escuela, la comunidad, instancias de atención a la salud, etc.

Capítulo III

Visión histórica sobre la juventud y la vejez; reflexiones sobre la edad como categoría

A lo largo de la vida, las personas se convierten en actores involucrados en escenarios diversos como la familia, el trabajo, la escuela, etc., e identifican la forma en cómo interactúan con las demás personas, a partir de su particular manera de ser hijos, padres, alumnos, empleados, docentes, jóvenes, niños, adultos o adultos mayores⁴.

En este sentido, el quehacer cotidiano se convierte en una práctica basada en un conjunto de toma de decisiones, las cuales se ven influenciadas por terceros, o por la dinámica social y cultural, como los valores, las normas socialmente aceptadas y por la práctica diferenciada entre el creer, saber y conocer.

En virtud de lo anterior, a lo largo del proceso envejecimiento participan actores que conjugan una serie de información, saberes y conocimientos colectivos e individuales que perfilan su fase hacia la etapa de vejez en tanto significados, actitudes y experiencias.

El presente capítulo se divide en tres apartados, el primero muestra una síntesis respecto a las visiones y características de la juventud a lo largo de la historia; en el segundo se exponen las visiones históricas sobre la vejez a partir de las características atribuidas a las personas mayores y el tercero presenta un análisis

⁴ Hijos, padres, alumnos, empleados, docentes (...) como rol que ejercen hombres y mujeres.

respecto al significado que se ha atribuido a la edad como categoría y condición social.

3.1 Acerca de los jóvenes y la juventud

En el entendido de que definir y conceptualizar no son lo mismo pues de acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2014), definir hace referencia a describir las características, cualidades y fijar con claridad y exactitud el significado de algo, mientras que lo segundo se identifica con la reducción de un significado a una representación mental; hablar de juventud nos invita a la reflexión de hacia qué o quiénes nos referimos.

Tras la revisión de la literatura, respecto al significado de juventud, es posible identificar que no existe una definición exacta sobre los conceptos joven y juventud, pues han sido reconocidos por calificativos relacionados a lo estudiantil y funcionalidad histórica, pasando desde aquellos que estudian, que son críticos y rebeldes, hasta aquellos que no responden al matrimonio y trabajo como lo hace el grupo adulto.

Desde la biología, la juventud marca su inicio a partir de la adolescencia hasta incorporarse a la vida adulta, durante éste tiempo la persona vive un proceso de cambio *“físicos, psicológicos, emocionales y de personalidad...”* (Urcola, pág. 41) y con base en ello la situación cognitiva se transforma incrementando el desarrollo intelectual permitiendo al sujeto construir teorías y pensamientos abstractos; Piaget citado por Urcola (2003) expresa que el atributo más importante del joven es su libertad de expresión y espontaneidad“... *por una parte, están llenos de*

sentimientos generosos, de proyectos altruistas o de favor místico, y por otra, son inquietantes por su megalomanía y su egocentrismo consciente” (p.42).

Por otro lado, la visión psico-social informa que la juventud se identifica como un periodo de *“descubrimiento y crecimiento subjetivo... un descubrimiento de las propias capacidades y de las herramientas que el contexto le provee para crear y recrear su vida con el entorno que lo rodea” (Urcola, p.42)* situando, de este modo, la importancia de la carga cultural, el aprendizaje y socialización a través de las relaciones interpersonales.

En este sentido, es claro que la relevancia de la juventud recae en el proceso de cambios físicos, así como de los que describe Urcola (2003), ritos y mitos socialmente aceptados. Dentro de los más comunes podemos ubicar el matrimonio, la conformación de un hogar, la iniciación laboral, entre otros; sin embargo, hoy por hoy se presenta un fenómeno del cual los jóvenes presentan postergación hacia el matrimonio, en donde la independencia familiar se ve truncada por las condiciones socioeconómicas nacionales, así mismo la relación ambivalente de la oportunidad global de acceso a la información y el acceso a la instrucción superior (sin generalizar). A raíz de lo anterior, es fácil conocer que a través de los cambios sociales no ha sido posible concluir en una “definición estable y acabada”.

Guillén (1985) citado por Mendoza (2011) identifica a la juventud como un producto histórico señalando que es determinado por la existencia de dos factores, la presencia misma de la juventud (es decir su existencia como tal) y el reconocimiento de los agentes externos a ella (las personas mayores o generaciones más viejas) contribuyendo de tal forma a la certificación social de los

mismos cuyo resultado recae en que en la sociedad actual es posible identificar una aceptación hacia lo joven, atribuyendo características o adjetivos como fuerza, belleza, inteligencia, activo, atributos confrontados por la misma población joven en cuanto a su propia vejez.

En este sentido, resulta importante expresar que la juventud representa una categoría "*biopsicológica del ciclo vital*" que si bien es una etapa del curso de vida también es influenciada por elementos sociales adquiridos y condicionada económicamente (Urcola, 2003).

Aunado a lo anterior, es posible referir que la juventud ha sido analizada desde diversas disciplinas como la antropología, sociología, medicina, psicología, trabajo social, por mencionar algunas, que como señala Reguillo (2000) citado por Mendoza (2011) identifican que el joven, como sujeto social, es "heterogéneo, diverso, múltiple y variable" en virtud de lo cual aunado a la transición demográfica, es posible identificar distintas formas de ser joven y viejo.

Así pues, a lo largo de la historia ha sido posible caracterizar a la juventud por cualidades como activos, impulsivos, en pie de luchas sociales, comunistas, rebeldes, etc.; Bourdieu afirmó en 1990 que la juventud solo se aterriza a la construcción de una palabra al igual que la vejez, pues atribuyó que no era más que la construcción social que las caracterizaba a cada una bajo la regularización de los poderes sociales, es decir las características y/o cualidades les serían atribuidas a cada grupo bajo las condiciones aceptadas y reconocidas socialmente.

- ***Síntesis histórica respecto a las visiones sobre juventud***

Siguiendo con los atributos característicos de la juventud podemos citar a Platón, quien consideró que la juventud es un conjunto de tiranos, para él significa “la etapa donde las pulsiones y los ímpetus les impedía llegar a placeres mayores” mientras que la vejez es un “estado de reposo y de libertad en lo que atañe a los sentidos”; en el mismo tenor encontramos el pensamiento aristotélico, el cual subraya que la juventud se encontraba para obedecer y los viejos para mandar, dado que los segundos concentraban un conjunto de experiencias traducidas en aprendizajes para los más jóvenes (Urcola, 2003).

En la cultura griega se identificó a la juventud como momento de plenitud; esta visión se ligó al pensamiento Aristotélico cuya idea se basó en el “término medio” o “punto medio” (Urraco, 2007, pág. 106).

Con la llegada de las ciudades-estado griegas, fue posible adjuntar una figura importante en la etapa de vida en donde la educación jugaría un papel primordial en el desarrollo de los jóvenes identificándolos como “depositarios de lo cultural” (Urraco, 2007).

En la edad media, la condición juvenil se consideró un periodo vital de adolescimiento, se caracterizó por un rango de edad de los quince a los treinta años, además; los jóvenes se identificaron como amenazantes, alusivos, desenfrenados que debían ser controlados y disciplinados (Urraco, 2007).

Allerbeck y Rosenmayr (1979:164) citados por Urraco (2007, pág. 107) presentan tres instituciones clave que definieron a la juventud con base a su quehacer; la

primera fue la caballería (joven como escudero), la segunda la universidad (joven como estudiante) y la tercera el gremio (joven como aprendiz) que establecieron la base para considerar a la juventud como un proceso y etapa de “paso” para alcanzar la madurez; además de ser determinada por las fronteras sociales como el estatus y la educación.

En la época industrial, la condición juvenil fue identificada por su “incompleta integración económica”; niños y jóvenes se enfrentaron a una situación de semi-independencia tras un escenario falto de alternativas como la educación nacional; esta etapa fue caracterizada por la explotación infantil a partir de los 8 o 9 años prolongándose hasta el momento de contraer matrimonio (Urraco, 2007).

Por otro lado, en la industrialización la sociedad construyó una idea nueva respecto a la juventud calificada bajo la ambivalencia de depósito de esperanza y amenaza social; así la figura del joven fue considerado como el motor de la industria, su fuerza de trabajo y su condición física se vio degenerada por la explotación laboral.

Durante y después de la Primera Guerra Mundial, la denominación de joven recibió un cambio total pues en la juventud se concibe la imagen del *homo novus*; atribuyen belleza y vigorosidad que caracterizaron al joven como “el portador de ideas nuevas”.

Después de la Segunda Guerra Mundial, tras la premisa de “reformular mediante la educación...los jóvenes son nuevamente tomados como peligrosas cabezas

vacías” y a partir del capitalismo, como nuevos agentes de consumo (Urraco, 2007, pág. 110).

En el siglo XX, “*se desarrollaron nuevas formas de socialidad juvenil propiciadas por el crecimiento de la vida urbana, el desarrollo de los medios de comunicación y de transporte, la masificación escolar... -y- muchos jóvenes accedieron a nuevos tiempos y espacios*”; con base en ello las condiciones de clase y género presentaron relevancia al trazar la línea de expectativas, planes de vida, metas y calidad de vida alcanzada por jóvenes (Valenzuela, 2005).

En consecuencia, la condición juvenil adquirió gran reconocimiento puesto que se vería inmersa en una gama de cambios políticos, culturales y sociales, dentro de los cuales es posible identificar la expansión demográfica con el llamado *baby boom*, el crecimiento económico por la inflación, la urbanización de la población; las industrias descubrieron en la juventud un potencial consumista que derribó el pensamiento prehispanico entre jóvenes y viejos “considerado como parte integral de un ciclo o proceso”; así que después de los movimientos sociales, encabezados por jóvenes, en los años 1968, 1971 y 1999, la condición juvenil pasó del prototipo de estudiantes a la consideración de amenaza, inmaduros, manipulables y promiscuos.

En 1990, Bourdieu expresó que la juventud “no es más que una palabra” construyendo el concepto de unidad social caracterizada por intereses comunes a partir de compartir el mismo rango de edad; por otro lado desde el ámbito académico se ha reflexionado sobre los determinantes que pueden ayudar a la definición de lo que es lo juvenil, con base en la idea de que las y los propios

jóvenes a partir de su interacción entre pares construyen su propia identidad (Pérez Islas, 2000), promoviendo que lo juvenil es:

- a. Un concepto relacional. Pues se establece dentro de un contexto social determinado y en función de lo no juvenil.
- b. Históricamente construido. Pues es determinante el contexto social, económico y cultural.
- c. Es situacional. Ya que responde a contextos definidos, con el fin de evitar la generalización.
- d. Es representado. A partir de dos actores, los primeros que brindan “hetero-representaciones” es decir desde la mirada institucional y social externa a los jóvenes, y los segundos, los jóvenes basados en sus “auto-percepciones”, configurando de éste modo el límite de aquellos que pertenecen o se excluyen de lo juvenil.
- e. Cambiante. Referido al proceso de reconstrucción continua del significado con base a las interacciones, socio-culturales y económicas.
- f. Se produce en lo cotidiano. Se perfila a partir de las relaciones interpersonales como la convivencia escolar, familiar, comunitaria e institucional.
- g. En lo imaginario. A partir de las interpretaciones culturales, musicales, culturales, internet, etc.
- h. Se construye a partir de las relaciones de poder.
- i. Es transitoria. La condiciones biológicas y sociales delimitan el límite para integrar o expulsar a una persona (joven) lo juvenil.

Con base a los tópicos anteriores se ha creado el concepto de *comunidades juveniles*, las cuales hace referencia a la construcción de estilos de vida a partir de las experiencias compartidas o no (por el mismo grupo) entre jóvenes, tomando en cuenta categorías como el género, la situación social y económica (individual y del país), lugar de procedencia y nivel escolar teniendo como resultado una pluralidad de expresiones y vivencias de la juventud, es decir una heterogeneidad de experiencias vivenciales y cotidianas.

Pérez Islas (2000) nos invita a dejar atrás las cuatro categorías e interpretaciones base para referirse a la juventud; es decir, dejar de pensarla como *una etapa transitoria “una enfermedad que se cura con el tiempo”*, evitar futurizar con ellos pensando que *“ya tendran su momento y las oportuidades cuando sean adultos... mientras hay que entretenerlos”*, generalizar e idealizar una imagen o arquetipo con frases como *“todos los jóvenes son buenos o peligrosos”*, y por último dejar de homogeneizar lo juvenil a partir de *“roles totalizantes”*; y más bien pensar en que las y los jóvenes tienen, como en todas la etapas de la vida, la oportunidad de elección y decisión personal y de ciudadanía, que contribuyen al crecimiento nacional y al desarrollo humano y que es necesario atender sus necesidades fomentando así su envejecimiento saludable.

Es así que, todas las etapas de la vida humana, resultan importantes dado que en ellas se genera la construcción de un aprendizaje continuo para la vida, aprendizaje de valores, de habilidades sociales, cuidados para la salud, hábitos alimenticios, además de la construcción de proyectos, que si bien en la infancia se aprenden en las otras etapas es posible ejecutar y reaprender generando así un

proceso de aprendizaje, que desde la academia se ha denominado “para toda la vida”.

En consecuencia, poner atención en las y los jóvenes en cuanto a cómo miran la vejez y su propia vejez es de suma importancia, dado que brinda la posibilidad de entender cómo están envejeciendo, cuáles son sus expectativas y cómo se logran satisfacer ante una cotidianidad social y económica nacional cuya inestabilidad está más que presente, compartiendo la idea de que la juventud como segmento poblacional, si delimitado por rangos de edad, conforma la oportunidad y etapa clave de vida caracterizada por la oportunidad de construir, ejecutar y reconstruir a lo largo de su ciclo vital, hábitos, costumbres, creencias, filosofías hasta la vejez, mirando a la “juventud como identidad independiente y auto constitutiva de sí misma” (Taguenca, 2009) inspirada y limitada por su entorno.

- ***Perfil institucional sobre juventud***

Al identificar a una persona joven, resulta indispensable pensar en un límite de edad, por ello en 1985 la Asamblea General de las Naciones Unidas definió a los jóvenes como aquellas personas entre los 15 y 24 años de edad.

Dentro del rubro “juventud” la ONU hace referencia a los adolescentes cuya edad marca de los 13 a los 19 años y los adultos jóvenes de los 20 a 24 años; sin embargo recalca que *“la definición y los matices operacionales del término “juventud” varían a menudo de país a país, dependiendo de los factores socio-culturales, institucionales, económicos y políticos específicos”* (CINU, 2017).

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos no se identifica con facilidad en algún artículo a quién se considera joven, aun cuando respeta el ejercicio y cumplimiento de los derechos humanos, naturales y constitucionales.

Por otro lado, el Instituto Mexicano de la Juventud considera joven a todas aquellas personas cuyo rango de edad oscila de los 12 a 29 años, de lo cual emanan oportunidades a través de programas sociales dirigidos a la atención de sus necesidades (IMJ, 1999).

Hoy por hoy, la juventud a partir del proceso de industrialización y ante la globalización se ha configurado como un grupo heterogéneo y plural que comparte un sentido e identidad forjado en el presentismo y la inmediatez que han configurado expectativas de vida *“opaco que solapa la ausencia de opciones frente a sus problemas fundamentales”* pues como señala Valenzuela Arce (2005) para los jóvenes pareciera que *“el futuro ya fue”* y que además Gil Calvo (2005) enfatiza en que el envejecimiento de la juventud se refiere al conjunto de transformaciones que los separa del resto de la población convirtiéndolos en personas con derechos restringidos aparentemente valorados pero con oportunidades (semejantes al grueso de la población) precarias como en el área educativa o laboral, además de la violencia y atención de su salud.

En suma Valenzuela Arce (2005) asegura que la construcción de lo juvenil se ha dado a partir de la lucha generacional que además de darle un significado han constituido un conjunto de normas y valores coercitivos que promueven la exclusión entre ambos grupos; sin embargo ese tema debe ser punto de partida

para generar un cambio en la inclusión social en materia de desarrollo social y en materia de Derechos.

3.2 Aspectos históricos respecto a las visiones de vejez y las personas mayores

Los significados y atributos para identificar a las personas mayores (al igual que los jóvenes) han variado a lo largo de los siglos y a diferencia de lo juvenil ha perdido significados generando brechas diferenciales que contraponen derechos, actitudes y valoraciones entre viejos y jóvenes ante la mirada social.

Como concepto, vejez hace referencia a un periodo de vida alcanzado después de la juventud, y con base a una posición biológica o del ciclo vital, se le han atribuido una serie de características o atributos que la definen.

Los elementos más importantes que aporta la ciencia biológica en tanto la vejez, son la presencia de los cambios morfológicos incluyendo procesos salud-enfermedad relacionados con el paso del tiempo en un cuerpo; así como elementos psicológicos entre ellos los cambios de personalidad, de conducta y del sistema cognoscitivo, como la memoria y el aprendizaje.

Por otro lado, para la vejez de manera cultural y política se han establecido los indicadores como la edad de inicio 60 a 65 años, así como las características para su desarrollo, limitaciones y oportunidades a fin de identificarla como una etapa importante de la vida de una persona o grupo de ellas.

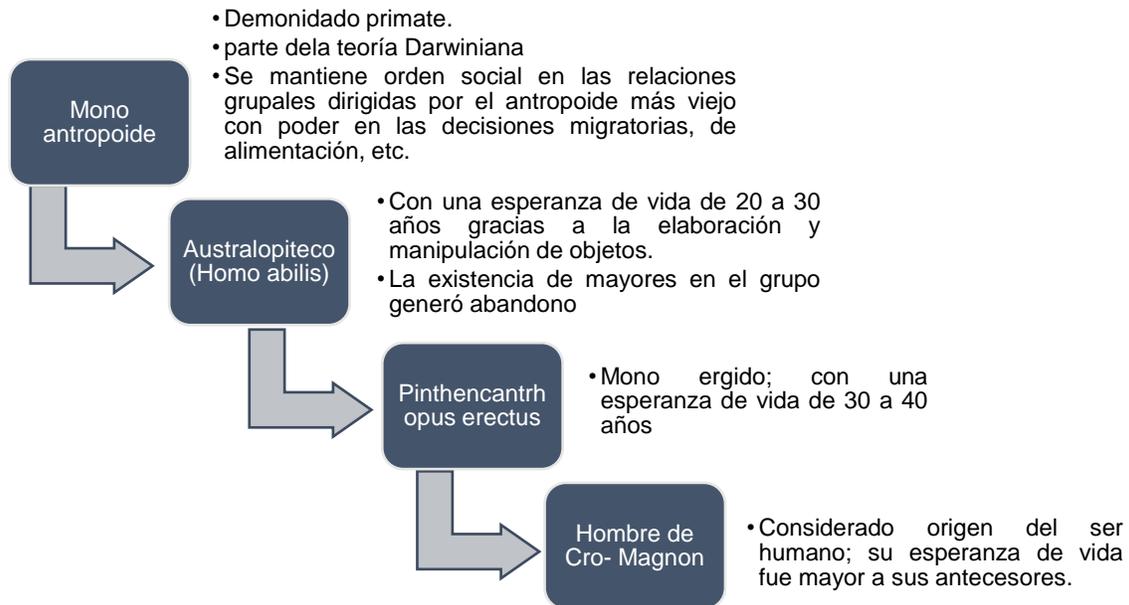
En este sentido, el conocimiento, hoy científico y teórico, respecto a la vejez fue posible a partir de las investigaciones realizadas sobre la imagen que éstas

tuvieron en las sociedades antiguas y que fueron rescatadas de “documentos literarios, leyendas, mitología y la observación de la iconografía de las obras de arte” (Polo Luque, 2001) así como los conocimientos de la paleontología.

De este modo ciencias como la paleontología y antropología han sumado esfuerzos para conocer la aparición y longevidad de los seres humanos, con métodos como el estudio de la transformación de radiocarbono (carbono 14⁵) de lo cual resulta el conocimiento de la evolución y edad biológica de los seres vivos, y el ser humano, señalando un recorrido evolutivo e histórico, como es posible observar en el esquema 2 Antecedentes prehistóricos y la vejez, algunas de las características o atributos de la vejez y los mayores como antecedentes de la evolución:

⁵ “Carbono 14 beta-activo: arma útil de investigación en el estudio de la fotosíntesis, el metabolismo del azúcar en el hombre y de otras reacciones bioquímicas” ha permitido establecer la edad arqueológica de objetos hechos de materia orgánica, de este modo ciencias como la medicina, biología, etc., han encontrado la respuesta sobre la edad biológica de los seres vivos. (García, 2003, pág. 36)

Esquema 2. Antecedentes prehistóricos y la vejez



Fuente: Elaboración propia a partir de Polo Luque (2001).

En este sentido entender y conocer el “*proceso finito de todo ser viviente*” resulta importante para acercarse a las dinámicas comunitarias, en tanto evolución y desarrollo de la esperanza de vida y la calidad de ésta en la sociedad de un tiempo determinado (García, 2003, pág. 40)

En la era neolítica, una vez que la población humana dejó de ser nómada y pasó al sedentarismo las estructuras por edad se transformaron en una estrategia de organización social en donde los viejos jugaron un papel trascendente en el contexto cultural:

- Desde el punto de vista gregario. Los viejos fueron la guía filial, permitiendo a los descendientes identificar su “*génesis grupal, testimonial y cultural [...] raíz ancestral de la familia*”

- b. Visión mítica-religiosa. Las personas viejas representaron el antecedente inmediato de los antepasados, su posición fue privilegiada tras ser el vínculo entre la vida y la muerte (ancestros) que los convertía en dueños del secreto ancestral y guía de la vida en las comunidades.
- c. Nivel ético. La figura del Consejo Aldeano se caracterizó por la presencia de un conjunto de personas viejas cuyo papel se centró en la “*conservación e identidad de la comunidad*” y sus funciones radicaban en el control, regulación y administración de los ciclos agrícolas, la alimentación, el conocimiento empírico, el cultivo y la cosecha, con el fin de mantener la subsistencia de todos los miembros (García 2003, pág. 41-44).

De este modo la presencia de las personas mayores fue notable en la organización social permitiéndoles títulos honorables con adjetivos como *tata* (*el gran padre*) o *mbuta* (*el mayor*) reconociendo con ello la importancia de la vejez en las comunidades; en suma es posible identificar que la vejez y la persona mayor han sido representados en tres áreas de la organización social de estas épocas, a saber:

- a. La mítico- divina: El mayor se reconoció como “*el portador de los años, el sabio*” figura que guardó gran respeto, pues como los egipcios, culturas aledañas lo consideraron bienaventurado pues la vejez se tradujo en “el proceso culminante de la vida humana: la consagración del sujeto anciano”.
- b. Figura ética: relacionado con la “justicia, equidad, bondad y rectitud...cuyo papel fundamental fue resguardar el orden de la vida”.

- c. Y como figura política: En el Imperio Nuevo los más viejos conformaron títulos sacerdotales cuya misión fue conservar y enseñar los ritos sagrados, el grado de Grandes Jefes de Justicia, Consejeros de las Órdenes del Rey, así como Misioneros de la Corte de Justicia.

Por otra parte, en el oriente Chino, durante el periodo de la Dinastía de los Shang hasta la instauración del Confucionismo, la explicación de la presencia de personas mayores se basó en el realismo y lo moral; fueron considerados como “sujetos consagrados a dar cuenta y explicar los vericuetos de la vida”; en este sentido el significado de la vejez se dio en dos líneas como experiencia y sabiduría (García, 2003).

La situación anterior generó una cultura de respeto y posicionó a las personas mayores como las indicadas para educar sobre la vida y en la virtud; Confucio determinó respeto y conservación de las palabras sabias como ejes del aprendizaje moral y cívico, mayores inculcaban a las nuevas generaciones “el amor a la naturaleza, a la sabiduría, al prójimo, la denuncia de las injusticias y el anuncio de la justicia” (García, 2003, pág. 58).

Durante el mundo griego, la civilización fue fiel seguidora de la perfección humana y exaltadores de la belleza; en consecuencia la vejez fue traducida como la pérdida de las cualidades heroicas, a saber fuerza y juventud, concebida “peor que la muerte y... dentro de las maldiciones divinas” (Polo Luque, 2001, pág. 18) concepción negativa que a lo largo de la historia tomaría relevancia y será la base de percepciones futuras.

A diferencia de Grecia, en Atenas y Esparta se consideró a la vejez como una etapa relacionada con la sabiduría y con los antiguos héroes y posicionaron a las personas adultas mayores, por ejemplo, en el consejo de ancianos que “tuvo un papel consultivo y un carácter aristocrático más que gerontocrático”; la “Gerusia” en Esparta, que fue formada por veinticinco personas cuya edad traspasaba los sesenta años y cuyas funciones fueron centradas en la justicia y asesoría política (Polo Luque, 2001).

De esta época resultaron dos concepciones antagónicas respecto a la vejez, la primera emanada de los pensamientos de Platón quien defendió a la vejez bajo un pensamiento idealista “*para un hombre de vida virtuosa, la vejez es la culminación de su vida y liberado de las pasiones juveniles podrá disfrutar de los placeres del espíritu*”; y por otro lado Aristóteles que encaminó hacia una descripción negativa de la cual resalta que la vejez es una etapa de defectos y que “no es garantía de sabiduría ni capacidad política, (y) ni su experiencia es siempre positiva” sobresaliendo de este modo los prejuicios de aquella época.

Por otro lado, en Mesoamérica, el inicio de los poblados azteca-mayas remonta a los años 300 y 900 de nuestra era; el papel de las personas adultas mayores se tornó trascendental en la organización comarca; el referente inmediato para comprender la visión azteca de la vejez es ***el tiempo, el cual*** “no solo era la intuición de los acontecimientos registrados... a priori... aludía al horizonte existencial, material en el que se desplegaban los acontecimientos genealógicos de las costumbres, los mitos, las leyendas, la historia, etc., del pueblo azteca” (García, 2003, pág. 59).

En virtud de lo anterior, el pueblo mexicana expresa la aparición del universo en tres grandes momentos que denominan “edad”; la primera edad refleja la creación del universo por Ometéotl; la segunda hace referencia a que el dios creador (antes señalado) desarrolla la creación de los cuatro dioses que dieron vida (Tezcatlipoca, Quetzalcoatl, Camaxtle y Huitsilopochtli) y finalmente la tercera edad fue representada por Huehuetéotl denominado “el dios viejo” guardián del fuego sagrado; en consecuencia, el anciano recibe una *antropomorfización del tiempo*, es decir reflejó en el tiempo un elemento sagrado y considerado como el hombre sabio (García, 2003).

En este sentido, la vejez se caracterizaba por permitir a las personas que en ella se encontraban gozar de dotes para el orden social y la pedagogía a partir de la expresión oral, denominados *huehuetque* e identificados como “el forjador de las generaciones, [...] (caracterizados por) el valor, la sabiduría, portador de la fuerza no en el sentido físico, si no en el temperamento y la memoria histórica” (García, 2003, pág. 62).

Por otro lado, es importante reconocer que, como señala Polo Luque (2001), la vejez en las sociedades antiguas solo se hizo presente en las clases privilegiadas “cuya longevidad fue siempre mayor que entre las capas bajas de la sociedad”, aunado a ello expresa la complejidad del acercamiento de aquellas sociedades ya desaparecidas, las sociedades sin escritura lo cual se torna en un problema para el análisis sociológico de la vejez desde esos tiempos; sin embargo Polo recalca que existe un aspecto que se ha mantenido a lo largo del tiempo, en cualquier época y sociedad, “la condición del viejo depende del contexto social, pues es la

colectividad la que decide su estatus” de este modo es posible identificar que más adelante en las sociedades industriales cambia el rol y concepto hacia las personas adultas mayores ante la idea de lo moderno, creativo fuerte y productivo, dotando a la juventud un estatus superior (como en el periodo romano) (Polo Luque, 2001, pág. 16).

- **Encuadre conceptual: límites de la ciencia**

Etimológicamente la palabra vejez deriva del latín *vetus*, y del griego *etos*, que significa “años, añejo” reconocida a partir de estos, como la acumulación de años vividos y como la “seña de un tiempo transcurrido” (Ramos, Meza, Maldonado, Ortega, & Hernández, 2009) palabra englobada en un campo de estudio que se acentuó a principios del siglo XX.

En este sentido, el periodo de los años cincuenta se caracterizó por la presencia científica respecto al estudio de la vejez, y es por ello que de ahí emanan las primeras teorías conceptuales; por ejemplo, en 1956 Peter Madawar señaló a la vejez como “el cambio fisiológico que sufre el individuo cuyo término inevitable es la muerte”; Alex Comfort como “proceso de deterioro” (Ramos, Meza, Maldonado, Ortega, & Hernández, 2009).

Para los años sesenta con las primeras inquietudes respecto a la gerontología el interés por el tema de la vejez y el envejecimiento se acentuaron aunando en ello la idea de que los procesos de envejecimiento se vinculan con la historia dando como resultado, en 1964, una nueva perspectiva de la vejez como “proceso progresivo, desfavorable, de cambio ordinariamente ligado con el paso del tiempo

histórico que se vuelve perceptible después de la madurez y concluye invariablemente en la muerte” propuesto por G. Rudinger y citado por García (2003).

En este sentido es reconocible que las definiciones sobre la vejez fueron planteadas desde la medicina y la biología, en virtud de lo cual la OMS en 1972 a través de su informe técnico consideró a la vejez como una “situación de disminución de las capacidades mentales” atribuyendo de este modo, la idea de que ésta no solo se manifestaba físicamente.

En conclusión la vejez abarca una etapa, sí, del curso de vida que trae consigo un conjunto de cambios físicos, psicológicos y sociales, en donde ha sido posible encajonar a grupos de acuerdo a los significados cronológicos o de la edad, a partir de las teorías biológicas, por la de los roles sociales que se basan en la edad de la jubilación o a partir de las conductas esperadas etc. pero sin duda alguna la vejez tras el paso del tiempo, auto percepciones y estilos de vida dejan al descubierto que la vejez no es igual para todas las personas (en cuanto concepto y realidad).

En este sentido, y de acuerdo con Ramos Esquivel (2009), la vejez es una situación inherente al ser humano expresado en tiempo (edad) y que engloba una serie de cambios psicosociales y físicos por lo tanto “como situación no es (solo) una experiencia individual si no social”; no es sólo una etapa de desarrollo que abarque lo “causal y cronológico”; tiene implicaciones psicosociales y biológicas que no solo dependen del sujeto situado en la edad que identifica a la vejez, si no que se ve afectado por el conjunto social a partir de las representaciones,

significados y símbolos que delimitan su ejercicio cotidiano pues “la sociedad está presente en esos discursos [...] las personas recuperan de forma significativa esos discursos [...] para definir la propia situación” (2009, pág. 54)

Es así que, algunos autores han defendido que la vejez es y seguirá siendo una construcción social influenciada por los procesos sociales, históricos y culturales; sin embargo dejar de atribuir características negativas y re dignificar la figura de la persona adulta mayor es sin duda una tarea excepcional para lograr la inclusión generacional y alcanzar una calidad de vida ante el aumento de los años.

Aunado a las consideraciones anteriores, resulta importante señalar que existe diferencia entre el término vejez y envejecimiento; la vejez hace referencia a una etapa dentro del ciclo vital de una persona, y que ha sido y será caracterizada o definida de acuerdo a las culturas y sociedades en la que se involucre como señaló en algún momento Pierre Bourdieu; mientras que el envejecimiento señala el proceso que vive una persona de forma evolutiva, autores como Rodríguez señalan que es un “proceso que se vive desde el nacimiento” caracterizado por un conjunto de modificaciones a nivel físico-biológico, psicológico y social, mismo que es universal pero no homogéneo (TFW, 2013) (Rodríguez, 2012).

Finalmente es posible considerar que tanto la vejez como el envejecimiento se ven influenciadas por su contexto y por tanto “la vejez, como estadio vital, y el envejecimiento, como proceso, no son meras determinaciones biológicas. Son parte de la vida humana y por ello más biografía que biología” (Lolas, 2002).

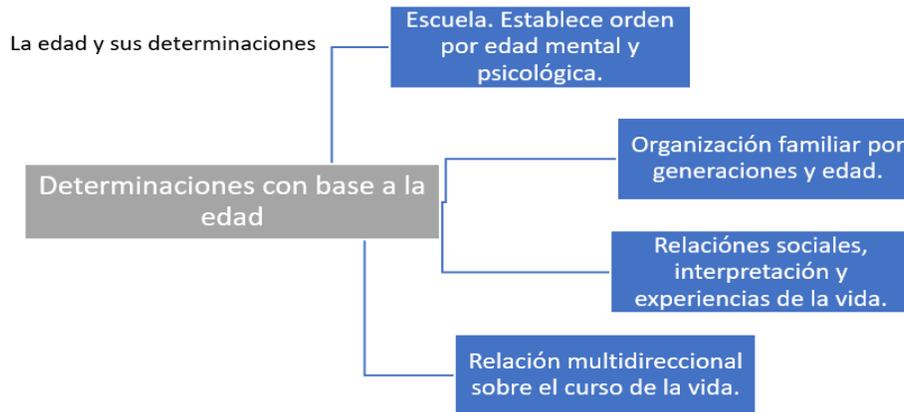
3.3 Edad como categoría desde lo social y lo científico social

Pensar en la edad conlleva un juego mental que presenta, con base a la experiencia, saberes y conocimientos, un conjunto de imágenes y prototipos que nos llevan a identificar a un grupo de personas, actitudes y capacidades relacionadas con el paso del tiempo en una persona o grupo de ellas.

En virtud de lo anterior y rescatando el texto de María Durán (1991) la edad es *“una categoría social de clasificación a partir de intervalos de tiempo”* hecho que permite, al formarse grupos por edad, tener y conocer datos demográficos, pero a lo largo de la historia de la humanidad, la edad ha servido también como base para la clasificación del saber y los comportamientos, es decir otorga atributos a una persona o grupo de ellas cayendo en la generalización.

La Real Academia Española (RAE, 2014) define que la edad es “el tiempo que ha vivido una persona” o “cada uno de los periodos en los que se divide la vida humana” de este modo la ciencia ha dado a conocer categorías universales como la infancia, adolescencia, juventud, madurez y vejez.

Esquema 3. La edad y sus determinantes



Fuente. Elaboración propia a partir de Neugarten (1996).

Dicha categorización, por el tiempo de vida alcanzado, ha sido de ayuda al momento de crear políticas de atención social; sin embargo, se ha caído en la homogenización de los grupos poblacionales pensando, de este modo, que todos los niños y niñas son iguales, que todos los jóvenes son impulsivos o todos los viejos están enfermos, hecho que daña la integridad emocional, social y de autoestima en las personas sin importar su edad, pues se crea una asignación de roles sociales (o condiciones de vida) que cada persona debe cumplir o de lo contrario existe un desajuste en su edad y su vida; por lo tanto la edad como categoría genera determinantes sociales que influyen en la interacción cotidiana (Cfr. Esquema 3. La edad y sus determinantes)

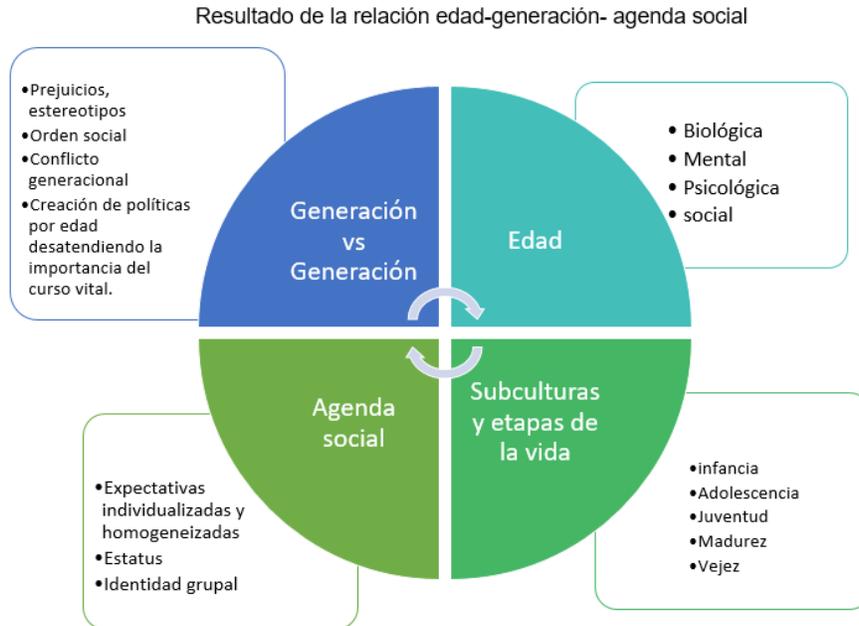
Además Durán (1991) señala que la edad también puede entenderse como el *criterio formal de pertenencia grupal*, la cual *delimita el comportamiento, las relaciones, actividades, normas y símbolos*, es decir crea una cultura a partir de lo esperado, formada por juicios e imágenes resultado la creación de *subculturas*, por ejemplo el grupo de amigos solo es de aquellos que comparten la edad

impidiendo la entrada de generaciones mayores o menores reflejando un *conflicto generacional* que en variadas ocasiones puede convertirse en intolerancia, desajuste social, actos violentos o de discriminación.

Siguiendo en el mismo tenor, dentro de los significados de la edad se ubican, además de la biológica (relacionada con el tiempo de vida alcanzado), la edad mental (o la capacidad intelectual de acuerdo a la edad y ligada con el aprendizaje formal y no formal), la edad vital (relacionada con la conservación física) y la edad social (edad marcada por circunstancias económicas, laborales y familiares como la jubilación o el matrimonio) dichas variables también generan expectativas para cada persona.

Es importante destacar que la edad, además de crear grupos e identidad, ha sido considerada la base para la atribución de *estatus*, situación que se convierte en un ciclo pues a partir de la edad y el estatus regulando, de este modo, el sistema social a partir de la creación de normas determinantes para el comportamiento y expectativa focalizadas. (Cfr. Esquema 4. Relación edad-generación- agenda social).

Esquema 4. Relación edad, generación y agenda social



Fuente. Elaboración propia a partir de Neugarten (1996).

En virtud de lo anterior es oportuno señalar que las expectativas que se fijan en dicha “agenda social” son las responsables de encaminar “*los principales acontecimientos de la vida*” mismos que serán “*pinchazos o frenos*” (Neugarten, 1996) para el comportamiento y alcance de objetivos en lo individual o colectivo.

Acto seguido, queda claro que la sociedad es cambiante y en virtud de ello las normas sociales se transforman acoplándose a las necesidades presentes, y queda al descubierto que la edad se va tornando “*irrelevante*” al juzgar la salud, el estado civil, el nivel económico o el estilo de vida; y justo por ello, las “normas sociales” llegan a no reflejar la realidad, por lo tanto pone en juicio de tela esa “agenda o expectativa” que esperamos encontrar acordes a la edad, ligada a los estereotipos. Como consecuencia, ha resultado primordial devolver la importancia,

promover e impulsar las habilidades sociales individuales y colectivas durante el curso de vida para así ejercer tareas que busquen dignificar a las personas infantes, jóvenes y por ende a las personas adultas mayores.

- **Edad e identidad, como factores de inclusión o exclusión**

Una vez expuesto el significado de edad corresponde atribuir una definición sobre identidad, pues en virtud de que la edad genera identidad grupal, la relevancia se acentúa con el fin de encontrar relación de ésta entre la exclusión o inclusión durante las relaciones sociales.

Aludiendo al diccionario de la Real Academia Española encontramos que identidad hace referencia a un conjunto de rasgos propios de un individuo que lo caracteriza frente a otra persona, por otro lado Ricardo Lacub (2011, pág. 25) expresa que la identidad “representa la forma y conceptualización del ser”.

De este modo es preciso señalar que identidad, del latín *ídem*, se refiere a “lo mismo” que aunado al conjunto de rasgos, la dimensión del tiempo y la memoria produce la construcción del yo y del ello, lo cual nos da como resultado la percepción de una realidad y la construcción de conceptos y significados.

En este sentido al relacionar la identidad y la edad se genera un esquema de referencia en donde la percepción, tiempo y realidad se conjugan para crear un espacio en donde personas de la misma edad o diferente generan su propio yo a partir de las expectativas sociales sobre ellos y del otro.

Lo anterior, representa la importancia de la percepción que los “otros” tienen sobre si y sobre otros, ante lo cual Lacan señala que “el mero acto de mirarnos,

es situarnos en relación a, otro que nos brinda significados... e incidirá permanentemente en nuestras autopercepciones y auto conceptos” (Iacub, 2011)

En efecto, podemos identificar dos actores principales, para poner un ejemplo, la población joven crea su identidad a partir de la imagen esperada de una persona joven atribuyendo características como belleza, creatividad, emprendedor, fuerte etc., excluyendo a la población vieja pues las características para ellos son enfermo, antiguo, con arrugas, sin capacidad para nuevos aprendizajes, forjando una identidad para cada grupo y excluyéndolos unos a otros.

En Chile se realizó un estudio que buscó conocer la mirada que los jóvenes chilenos tienen sobre la vejez, del cual los resultados mostraron un predominio de imágenes negativas que son generalizadas y proyectadas sobre la vejez, mismas que podrían estar afectando las perspectivas de bienestar de los adultos mayores actuales y futuros en un contexto creciente de envejecimiento poblacional y aumento de las expectativas de vida, (Cathalifaud, Thumala, Urquiza, & Alejandra, 2007).

En este sentido, la construcción de su identidad a lo largo de su curso de vida se ve permeada por aquellas percepciones negativas y lo mismo sucede con aquellas personas viejas que al construir su identidad pueden adoptar actitudes ajenas a su propia identidad. (Cfr. Esquema 5. Percepción e identidad: factores de la profecía auto cumplida)

Esquema 5. Percepción e identidad: factores de la profecía auto cumplida



Fuente. Elaboración propia a partir de Iacub (2011).

Por otro lado, además de pensar la identidad como el conjunto de atributos que distingue a una persona de otra, McAdams y Ricoeur (1985 y 1991) citados por Iacub (2011, pág. 28) expresan que la identidad puede pensarse como un discurso narrado es decir *“relatos variables en el tiempo que no remiten a una identidad estática...cuyo objetivo es organizar y dar mayor coherencia al conjunto de la vida”*

Finalmente, es importante rescatar que autores como Iacub señalan que la identidad es una construcción constante, que si bien en la infancia se crea la base, durante el curso de vida se reconstruye influenciada por lo social hasta la vejez, por lo tanto esperar que una persona mayor comparta los estereotipos negativos generalizados, se convierte en expectativa.

A manera de conclusión, es posible reflexionar que, los conceptos y atributos para definir una situación, personas o grupo de ellas, es el resultado de las interpretaciones de nuestra realidad y que a partir de la interacción con otras personas expresamos, compartimos modificamos y reconstruimos en nuevos

aprendizajes que articulan nuestro comportamiento, acercamiento y comunicación.

En el caso de las definiciones sobre juventud y vejez, cabe destacar como bien Bourdieu planteó, han sido construidas y promovidas en un tiempo y contexto determinado, que han influido en la percepción propia y social de lo que significa ser viejo y envejecer.

Un tema interesante que involucra la ligadura entre la juventud y vejez tiene que ver con el curso de vida y los derechos humanos; a mediados del siglo XX se acentuó el estudio de una categoría de investigación denominada curso de la vida, considerada como un paradigma emergente que de acuerdo con Arango (2012:p,21) como concepto se encamina a la “*secuencia de roles socialmente atribuidos, que interconectan las etapas vitales*” enfocándose al estudio del desarrollo de la vida humana entre lo biológico y psicológico del individuo, el marco socio histórico, los modelos de cursos de vida y trayectorias individuales; lo cual se traduce a estilos de vida y hábitos como la alimentación, economía y políticas públicas en la cotidianidad individual y social.

De acuerdo con Arango (2012), a diferencia del ciclo de vida, el cual se vincula con aspectos biológicos “nacimiento, crecimiento y reproducción, declinación y muerte” el curso de la vida hace referencia al reflejo de las condiciones de salud manifestadas por las circunstancias vitales, sociales, psicosociales, físicas, económicas e históricas, en cualquier edad y en una cohorte determinada, poniendo énfasis en el impacto de las trayectorias vivenciadas en las circunstancias vitales previas, es decir, ¿lo vivido en etapas de juventud cómo

impacta en la vejez? importando de éste modo la trayectoria que ha seguido el desarrollo de la persona y que se relaciona con él (Arango, 2012),. De tal forma que la pregunta es ¿Qué percepción tenemos de la vejez desde la juventud? y si se incluye en el plan de vida.

Como ya fue mencionado con anterioridad, los grupos poblacionales se caracterizan por ser diversos, en el caso de los jóvenes y viejos no es posible generalizar acerca de sus características personales, económicas o financieras, culturales, de vivienda o sociales, pues como Sánchez (2000) sustenta “la diversidad entre la población... está relacionada a experiencias de vida [...] lo que aumenta la posibilidad de que sean más particulares... (Pues) cada ser humano en la vejez es en sí la suma de todos sus días- de todas las experiencias vividas...” (p.23)

En la actualidad, a nivel mundial se presentan dos escenarios (identificados como problemas nacionales) respecto a los cambios demográficos, en donde, el primero responde a la situación de los países desarrollados y la segunda a los que se ubican en vía de desarrollo que ha dejado claro que el aumento de personas adultas mayores y las diferencias económicas, plantea la necesidad de reflexionar acerca de la inclusión política y social de las personas mayores, pues como cita Simone de Beauvoir “La vejez [...] ese estado del ciclo de la vida que asusta a la mayoría de los seres humanos y que la sociedad enseña a rechazar” que debe ser una tarea inmediata de cambio. (Sánchez, 2000, pág. 40)

En el siguiente capítulo se ahondará en la similitud de las necesidades entre ambos grupos poblacional, en donde el primer apartado describe el panorama

demográfico a nivel internacional y nacional, en el segundo apartado sobre los retos y realidad como herencias de la transición demográfica y por último, en el tercer apartado se retoma el análisis sobre la similitud de necesidades entre la juventud y las personas mayores.

Capítulo IV

Aproximaciones demográficas: situación actual de los jóvenes y las personas mayores

Transitar hacia la vejez incluye como proceso (denominado envejecimiento) situaciones dinámicas aunadas a características biológicas, sociales, económicas y culturales que “rodean a los individuos en todas las fases de la vida (niñez, juventud, adultez y vejez)” mismas que influirán en su desarrollo humano, y calidad de vida tras la suma de los años que han aumentado en la trayectoria humana (Gutiérrez & Giraldo, 2015, pág. 50)

A lo largo de este capítulo se busca exponer la situación demográfica internacional y nacional respecto a las proyecciones poblacionales emitidas por instancias internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU⁶), la Organización Mundial de la Salud (OMS), y nacionales como el Consejo Nacional de Población (Conapo), a fin de fortalecer la importancia del análisis sobre la vejez y el abordaje de la situación a través de las ciencias sociales como Trabajo Social.

4.1 Transición como punto de partida

México y el mundo enfrenta un proceso de cambios en distintos niveles (transiciones) acentuándose en esferas como la económica, social, política, urbana, epidemiológica y por su puesto la demográfica (Bush Partida, 2005)

“The 21st century will see the rapid ageing of Latin America and the Caribbean” (“El siglo XXI verá el envejecimiento rápido de América Latina y el Caribe”), así inicia Sarah Harper la introducción del libro Envejecimiento en América y el Caribe

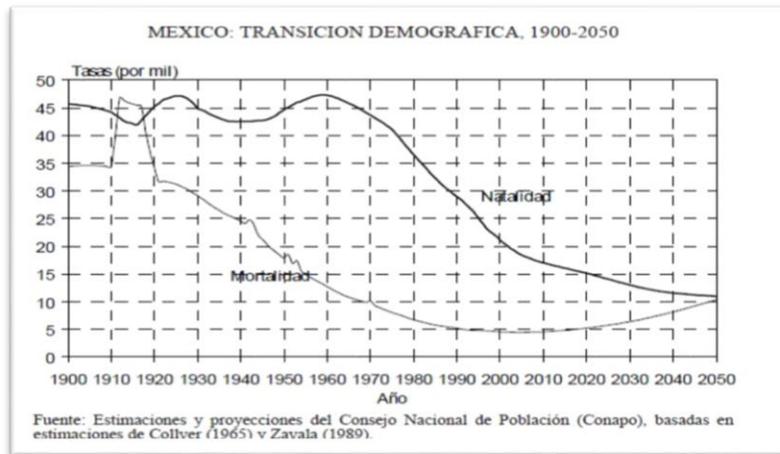
⁶ Organización de las Naciones Unidas, a través de sus departamentos como el de Demografía y Población.

coordinado por la Dra. Mondes de Oca en 2013, y hace referencia a que el siglo XXI será caracterizado por el aceleramiento del cambio demográfico y los cambios en la dinámica social en materia de atención social, políticas, redes de apoyo y la alteración en las relaciones intergeneracionales, con base en el cambio de la pirámide poblacional (Harper, págs. 15-21), pero ¿qué es el cambio demográfico o transición demográfica?

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2017), transición se refiere a la “*acción y efecto de pasar de un modo de ser o estar a otro distinto*” por lo que podemos hablar de un cambio en la demografía o en la colectividad humana (población) referido a los grupos de edad en un tiempo o tiempos determinados, que se traducen y entienden como proceso de envejecimiento poblacional.

En este sentido y de acuerdo con Bush Partida (2005) la transición demográfica refiere el “*paso de altos niveles de natalidad y mortalidad sin control, a bajos niveles controlados*” en virtud de lo cual a nivel mundial es posible identificar un incremento en la esperanza de vida y un decremento en la fecundidad y mortalidad (cfr. Gráfica 1 Transición demográfica).

Gráfica 1. Transición demográfica



Fuente: Transición demográfica en Bush Partida (2005)

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) en un informe emitido en Ginebra en el año 2016, la esperanza de vida a nivel mundial ha crecido 5 años entre el año 2000 a 2015 siendo ésta de 71.4 años; sin embargo existe una notable diferencia entre países (desarrollados y en vías de desarrollo) argumentando que “*la esperanza de vida difiere en función del lugar de nacimiento*” de lo cual, se resume que, para los países desarrollados la esperanza de vida es igual o superior a 80 años, mientras que para el resto es inferior a los 80 años, situación que permite expresar que si bien la esperanza de vida ha aumentado, “*las desigualdades aún persisten*” (OMS O. M., 2016)

En México es posible identificar el periodo de los años veinte como el eje de la reducción en mortalidad pues se desarrolló un “*ambiente de profundas reformas económicas, políticas y sociales*” que llevó a un cambio en la esperanza de vida⁷ (EV). De acuerdo a las proyecciones del Consejo Nacional de Población, la EV al

⁷ Número de años que en promedio se espera que viva una persona después de nacer (*cuéntame INEGI 2015*)

nacimiento para el año 2010 fue de 73.97 años, para el 2015 de 74.97 años, para el 2020 se proyecta de 75.93 años y para el 2030 una EV de 76.97 años; para los hombres se proyecta 74.64 años y para las mujeres 79.41 años (CONAPO, 2012, pág. 89).

4.2 Retos y realidad, herencias de la transición demográfica

Algunos autores le llaman efectos de la transición demográfica, otros más, retos hacia el futuro, lo cierto es que América Latina se encuentra ante el resultado de dicho fenómeno el cual enfrenta necesidades desde la política y la atención social, ha sido denominado envejecimiento de la población que da origen a que las tasas de crecimiento de la población económicamente activa (PEA) sean superiores a la tasa de crecimiento de la población total y de la población en edad de trabajar; *“en 2020 se invertirá el panorama...la tasa de población en edad de trabajar sería superior a la de la PEA, mientras que la tasa de crecimiento de la población total sería más elevada a partir de 2030”* (CEPAL, 2015, pág. 13) La CELADE⁸ realizó un análisis de los datos estimados en las proyecciones de 1980 a 2050 en donde dividió al total de la población en tres categorías por edad, jóvenes de 15 a 29 años, adultos de 30 a 64 años y adultos mayores de 65 años y más; como resultado fue evidente la presencia de efectos por el cambio demográfico pues observaron que *“la PEA joven no crece y empezaría disminuir después de 2020 y la PEA adulta comenzaría su disminución...”* lo cual expone así la necesidad de

⁸Centro Latinoamericano de y Caribeño de Demografía (CELADE) desde 1997 es la División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y tiene como misión es ampliar y fortalecer la capacidad de los países de la región de describir, analizar, entender y atender la dinámica demográfica y sus interrelaciones con el desarrollo económico y social, para incorporar los factores poblacionales en los programas y políticas públicos, especialmente los dirigidos a la reducción de la pobreza y la desigualdad.

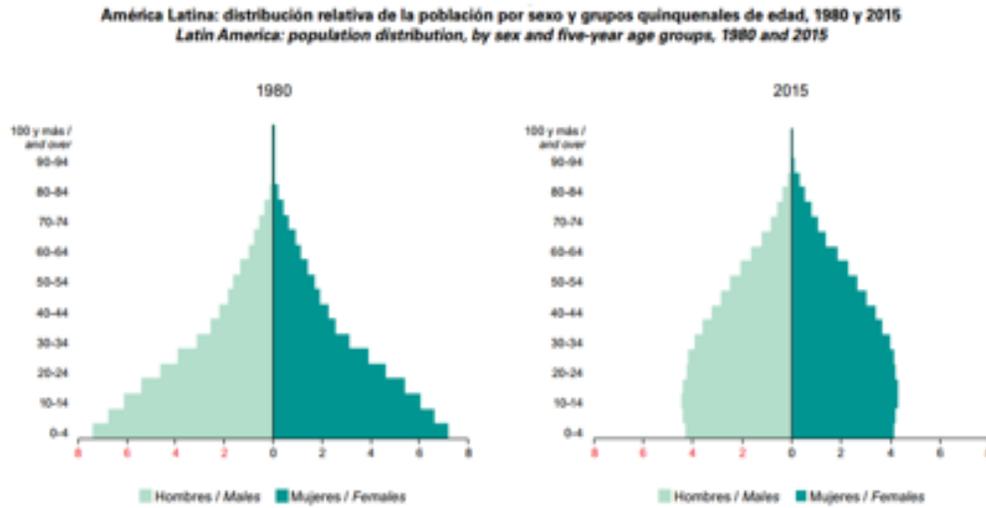
atención intergeneracional y cobertura sanitaria, económica, etc., de las personas mayores (CEPAL, 2015, pág. 15)

En conclusión el observatorio demográfico de América Latina expresó que evidentemente la dinámica demográfica, mundial, ejerce un importante impacto en el área laboral, el sistema económico y social “*debido a la presión del crecimiento de la población en edad de trabajar, la feminización de la fuerza de trabajo, el envejecimiento poblacional y la urbanización*” así mismo expuso que en la actualidad “*la población menor de 15 años representa un poco más del 25% de la población; (mientras) el aumento de la población adulta mayor (continúa)...a largo plazo la dependencia de este grupo aumentará a la de los menores de 15 años*” (CEPAL, págs. 14-18)

En este sentido la percepción de la población mundial señala según las Naciones Unidas con base a su informe poblacional 2017, que de los 962 millones calculados de personas mayores en el mundo “*se duplique para 2050 y triplique para 2100: pasará de 962 millones en 2017 a 2100 millones en 2050 y 3100 millones en 2100*” (ONU, 2018)

El reflejo de lo anterior se hace evidente en las ejemplificaciones gráficas de la población en donde es posible identificar a partir de una imagen, representada por una pirámide, cómo ésta ha ido y continuará modificando su forma a causa de los descensos en los índices de fecundidad y mortalidad hecho que clarifica y expresa la disminución de nacimientos y aceleración del envejecimiento poblacional y que, así mismo, impacta en la evolución del bono demográfico, el cual se estima que concluya en 2027 (CEPAL, 2015, pág. 20) (cfr. Grafica2. Distribución relativa de población, Imagen1. Envejecimiento de la población ONU).

Gráfica 2. Distribución relativa de Población



Fuente: ECLAC, CEPAL 2015



Imagen 1. Envejecimiento de la población
Fuente: ONU, Envejecimiento 2017

En virtud de lo anterior, el envejecimiento poblacional es considerado hoy uno de los grandes temas nacionales, dado que las proyecciones del Conapo (2015) expresan que 20 de cada 100 personas, en el país, tendrán 60 años o más de edad para el año 2050, situación que coloca el tema de la

vejez en materia de atención e inclusión en

salud, educación, derechos, temas eje por abordar en la agenda pública (Cfr. Imagen 1 Envejecimiento de la población).

Con base a los datos anteriores, es posible identificar la importancia de impulsar la reflexión académica y social respecto a las relaciones intergeneracionales y la visión que se tiene, socialmente y por grupos de edad, respecto a la vejez, la

imágenes reconocida por tradición y estereotipos sobre las personas adultas mayores, a fin de esclarecer un panorama que refleje la acción social y permita identificar tópicos o ejes en donde profesionales como Trabajo Social generen estrategias de intervención educativa, sociocultural, de prevención, etc., que promueva un envejecimiento saludable desde edades tempranas, la dignificación de las personas adultas mayores, un nuevo concepto social de vejez y envejecimiento que al final se traduzca en potenciar a las personas para una calidad vida positiva ante esta esperanza de vida aumentada, pues no solo se trata de sumar años.

Es por lo anterior, que es fácil reconocer que por eso, el Plan de Acción Internacional de Viena sobre Envejecimiento (Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, 1982) señala que:

“La calidad de vida no es menos importante que la longevidad, y que por consiguiente, las personas de edad deben, en la medida de lo posible, disfrutar en el seno de sus propias familias y comunidades de una vida plena, saludable, segura y satisfactoria y ser estimadas como parte integrante de la sociedad”

Por otro lado, en el año 2002 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración Política y el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento; algunas de las principales características es la importancia de promover, a partir de la educación social, el cuidado de la salud en todas las generaciones, prevenir la negligencia, violencia y el maltrato; así mismo se hace hincapié en el envejecimiento activo del cual la Organización Mundial de la Salud

(OMS) señala la importancia de: reducir y prevenir las discapacidades y enfermedades crónicas, continuidad a los servicios de salud, así como brindar orientación a los cuidadores primarios. (OMS, 2015)

En suma, los tres ámbitos prioritarios señalados en dicho Plan de Acción son las personas de edad, su desarrollo, el fomento de la salud y el bienestar en la vejez , así como la creación de un entorno propicio y favorable, que “sirve de base para la formulación de políticas y apunta a los gobiernos, a las organizaciones no gubernamentales y a otras partes interesadas las posibilidades de reorientar la manera en que sus sociedades perciben a los ciudadanos de edad, se relacionan con ellos y los atienden” (Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento, 2002)

Y para ello, resulta indispensable la colaboración social en cuanto a reaprender e identificar a la vejez más allá de una condición de edad caracterizada por la enfermedad, tomando en cuenta que la calidad de vida “*resulta de la interacción de las condiciones objetivas y subjetivas de las personas, así como de la satisfacción y bienestar de todos los aspectos de la vida humana*” (Gutiérrez & Giraldo, 2015) y que su construcción se entrelaza en todas las etapas de la vida, es decir su construcción inicia desde edades tempranas.

4.3 Contexto demográfico en México

La sociedad vive un proceso de envejecimiento, panorama en el cual “hemos pasado de muchos niños y -mayores-, a pocos niños y muchos –mayores ” (Martín, 2003), a raíz de lo cual la satisfacción de necesidades como la atención sanitaria, educativa, de relaciones interpersonales, redes de apoyo, acceso al

transporte, vivienda, cultura, tecnología, etc., se llegan a convertir en retos mundiales, que a partir de la intervención multidisciplinaria y de las investigaciones será posible enmendar hacia una realidad basada en el respeto y ejecución de los derechos humanos.

En este proceso demográfico, los grupos de edad juegan un papel trascendental, pues son quienes experimentan dichos cambios en su estructura, roles e interacción en las distintas esferas de la vida social (institucional) y cotidiana; de igual manera el modelo económico representa un panorama predilecto de las estructuras por edad al dirigir patrones de comportamiento encaminados hacia el consumo y las nuevas tecnologías con base a las exaltaciones de juventud, belleza, novedad, creatividad, características que excluyen a todo ser que no comparta tales atributos (y que aunque todo ello sea subjetivo dejen a las personas adultas mayores como un grupo homogéneo y excluido).

En virtud de lo anterior es importante señalar dos grupos de edad diferenciados, pero de suma relevancia y que comparten un proceso importante a saber, la juventud que es partícipe de cambios sociales entre los cuales resultan las manifestaciones de violencia, economía debilitada, cambios en estructura y relaciones familiares, en las redes sociales de apoyo, en la cotidianidad escolar que influyen en su desarrollo y manera de entender su presente, experiencias de las cuales depende la concepción de los derechos, de la satisfacción de sus necesidades y por ende de su futuro; por otro lado, la población adulta mayor, que experimenta situaciones de violencia y desigualdad, anteponiéndoles estereotipos o características que pueden incluirlos o excluirlos de la dinámica y participación

social, situaciones que trazan un camino hacia enfrentar una vejez porosa ante los conceptos externos (ajenos) e individuales respecto a sus habilidades, actitudes y desarrollo.

En este sentido de acuerdo a las Naciones Unidas los jóvenes (entre 15 y 24 años) representan el 18% de la población mundial; además señala que “son un factor determinante en el cambio social, el desarrollo económico y el progreso técnico, imprescindibles para el desarrollo de las sociedades en las que viven” (ONU, Temas mundiales, s.f.)

Por lo anterior, es posible indicar que aproximadamente mil millones de jóvenes viven en el mundo hoy, lo cual significa que una persona de cinco, aproximadamente, tiene entre 15 y 24 años, o que el 18% de la de la población global son jóvenes, y que los niños (de entre 5 a 14 años) comprenden el 19.8 % (CINU, 2014)

La mayoría de los jóvenes (y de las personas adultas mayores) del mundo viven en países en vías de desarrollo (casi el 85%), con aproximadamente el 60% en Asia solamente; el 23% restante vive en las regiones de África, América Latina y el Caribe; en este sentido se estima que para el año 2025, el número de jóvenes que vivirán en países en vías de desarrollo crecerá en un 89.5%, por consiguiente, es necesario contemplar asuntos de juventud en las políticas y en la agenda de desarrollo en cada país, pues tras el avance acentuado del envejecimiento poblacional el resto de la población serán adultos mayores que hoy son personas de 20 a 45 años, por lo cual no solo basta con segmentar políticas para juventud sino más bien encaminar entre ellas la promoción de un envejecimiento saludable

y otras más que atiendan las necesidades y derechos de las personas mayores a fin de que ambos grupos obtengan una calidad de vida positiva a través de su curso de vida hasta la etapa de vejez.

En el caso de México, se tiene que en el 2015 el INEGI estimó que el total de la población osciló entre 119 millones 530 mil 753 habitantes en México, con un crecimiento de más de 7 millones a diferencia del registro en 2010 en donde se contó un total de 112 millones de personas de las cuales el grupo juvenil, de acuerdo al Instituto Mexicano de la Juventud y la Secretaría de Desarrollo Social (con base al registro demográfico del INEGI y CONAPO), en la Ciudad de México se representó un total de 2, 494, 657 personas jóvenes, de las cuales 67.89% fueron mayores de 18 años (IMJ, Secretaría de desarrollo social, 2014)

Por otro lado, la Secretaría de Gobernación a través de su portal en línea, registró que, al menos hasta julio del 2016, se tuvo un total de 37, 504, 392 jóvenes de 12 a 29 años de edad, en México (SGOB, 2016)

De acuerdo con las estimaciones del Consejo Nacional de Población “la población de México completará la última fase de la transición demográfica encaminándose a un crecimiento reducido y a un perfil envejecido” señalando las siguientes situaciones (CONAPO, 2012)

- La edad media pasará de 29 años en 2010 a 31 en 2020 y a 38 años en 2050.
- La población menor de 15 años disminuirá de 33.9 millones de personas en 2010 a 32.7 en 2020 y a 28.9 millones en 2050.

- El grupo personas de 60 años y más aumentará su tamaño de 7.1 millones en 2010 a 9.8 en 2020 y a 23.1 millones en 2050.

En virtud de lo anterior y con base en los datos de las Naciones Unidas la expectativa de vida en el mundo ha aumentado, alrededor de 20 años, mientras que la tasa de fecundidad ha ido en descenso, en este sentido el envejecimiento poblacional se caracteriza por el incremento en la esperanza de vida y el descenso en la fecundidad, por lo tanto de acuerdo a la ONU se espera que en 2050 exista un total de 392 millones de personas mayores de 80 años. (Verificar Indicadores de CONAPO en la Tabla 2 Indicadores demográficos en México, Proyecciones 2015-2030)

Tabla 2. Indicadores Demográficos en México, proyecciones 2015-2030

Indicadores demográficos en México proyecciones 2015-2030				
Indicador	2015	2020	2025	2030
Tasa bruta de mortalidad (por mil habitantes)	5.7	5.9	6.3	6.7
Tasa de fecundidad	2.2	2.1	2.1	2.1
Esperanza de vida al nacer.	74.9	75.7	76.4	76.9
Esperanza de vida al nacer, hombres.	72.3	73.3	73.9	74.6
Esperanza de vida al nacer, mujeres.	77.7	78.3	78.9	79.4
Mortalidad Infantil (por cada mil nacidos vivos)	12	10.6	9.6	8.8

Tabla 2Fuente. Elaboración propia con base en la información del CONAPO y la ubicada en el texto "los mexicanos vistos por sí mismos; realidades y expectativas frente a la nueva vejez" p.164

En México, según datos del CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) de la División de Población por la CEPAL en el Observatorio demográfico de América Latina 2016 se registró un total de 126 mil 248 millones de personas a mitad del año, un índice de envejecimiento⁹ de 39.1, una tasa

⁹ Obtenido del "cociente entre la población de 65 años y más y la población menor de 15 años" CELADE

global de fecundidad¹⁰ de 2.2 hijos por mujer, una tasa de mortalidad infantil¹¹ de 18.1 por 1000 nacidos vivos, una esperanza de vida¹² al nacer de 77 años y una tasa de crecimiento total¹³ por cada 1000 de 13.1 (CEPAL, 2015, págs. 34-35)

De acuerdo con las estimaciones la CEPAL en 2020 se espera que en México existan 132 mil 708 millones de personas y para 2050 ascienda a 170 mil 546 millones de personas, la tasa de fecundidad continúe disminuyendo y la esperanza de vida se eleve entre 2015 y 2020 de 77.3 años a 81.2 años entre 2045 y 2050., de este modo la población de 60 años y más pasará de 9.6 en 2015 a 10.9 en 2020 y a 22.8 en 2050 (CEPAL, 2015, págs. 36,37-39)

Por otro lado, el Consejo Nacional de Población y según datos encontrados en el texto de (Gutiérrez & Giraldo, 2015, pág. 165) se estima que los estados con mayor esperanza de vida en su población serán la Ciudad de México, Nuevo León, Jalisco; y actualmente de acuerdo con los resultados de la encuesta intercensal por el INEGI en 2015 y una nota del periódico el Financiero, en diciembre del mismo año, los estados con mayor porcentaje, en ese momento, de adultos mayores fueron la Ciudad de México, Veracruz, Jalisco, Puebla y Guanajuato (cfr. Gráfica 3. Estados con mayor índice de envejecimiento) (Financiero, 2015)

¹⁰ Significa el “número medio de hijos que tendría una mujer de una cohorte... que durante su vida fértil tuvieran hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad del periodo en estudio y no estuvieran sometidas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta la finalización del periodo fértil” CELADE

¹¹ “Probabilidad que tiene un recién nacido de morir antes de cumplir un año de vida” CELADE

¹² Duración media de la vida de los individuos que integran una cohorte...sometidos en todas las edades a los riesgos de mortalidad de periodo en estudio. CELADE

¹³ Suma algebraica de la tasa de crecimiento natural y la tasa de migración; es el cociente entre el incremento medio anual durante un periodo determinado y la población media del mismo periodo. CELADE

Gráfica 3. Estados con mayor índice de envejecimiento

10 estados con la mayor población de 65+

Número de habitantes



Source: Encuesta Intercensal 2015 (INEGI)

Fuente. Periódico el Financiero 2015, revisado en marzo del 2017

Las expectativas para el año 2030 es que en la ciudad de México la población adulta mayor aumente casi más del doble estimado para el 2015 con un total aproximado de 542,461 habitantes (Gutiérrez & Giraldo, 2015, pág. 173 y 175)

Tomando en cuenta el escenario actual de las personas adultas mayores con base en la Encuesta Nacional de Percepción del Envejecimiento en México, del Instituto Nacional de Geriátrica y el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, los principales problemas que presentan las personas adultas mayores se relacionan con la situación de discriminación, maltrato, abandono, desempleo y pobreza, la enfermedad y falta de apoyos a la salud. Esto nos invita a pensar en la población que envejece, en este caso en la juventud delimitada de los 12 años a los 29 años de edad cumplidos, identificadas como sujeto de derechos, actores sociales estratégicos para la transformación y el mejoramiento de México y en la importancia de involucrar la participación de las personas adultas mayores en la

vida social, pues a partir de esa inclusión generacional el panorama de las personas envejecidas se tornará positivo hoy y mañana.

A estos cambios estadísticos en la población, es importante sumar las nociones sociales sobre el tema de la vejez mismas que “*se transforman (y lo seguirán haciendo) en función de la cultura, las creencias, los valores, las actitudes y la importancia que cada sociedad le otorga*” (Gutiérrez & Giraldo, 2015, pág. 189) o desvalora en función del cumplimiento esperado, los roles y comportamientos de una persona hacia otra, esto a partir de las percepciones que de acuerdo con Gutiérrez (2015) impactan (directa o indirectamente) sobre el bienestar y calidad de vida, pues determina el trato, apoyo y cuidados que se brinda hacia las personas adultas mayores y que se convierten en una profecía cumplida, en el momento en que se interioriza aquello esperado y se ejecuta.

Pero ¿por qué resulta relevante o no analizar la relación entre el grupo de personas jóvenes y el de personas adultas mayores, a propósito del envejecimiento poblacional? Fácilmente me permito expresar que la relevancia radica en que de acuerdo con las proyecciones del Consejo Nacional de Población durante las tres décadas siguientes la población joven disminuirá y la de 50 años y más aumentará considerablemente, por lo cual promover estilos de vida que fomenten el autocuidado de la salud, el ahorro, etc., como elementos clave que fomenten estilos de vida saludables e independientes en lo físico, emocional y social, para una vejez saludable y activa de la población (próxima adulta mayor) en general.

De acuerdo a Dorothea Orem (enfermera estadounidense) citada por Gorge JB (2000) en Rocha & Freitag (2003) define al autocuidado, a partir de su Modelo Orem o Teoría del déficit del autocuidado, como el conjunto de acciones o prácticas que la persona realiza en su beneficio para “mantener la vida, salud y bienestar” y para ello, indica, existen un conjunto de factores como “edad, el sexo, el estado de desarrollo, el estado de salud, la orientación socio-cultural y los del sistema de atención de salud” que juegan un papel importante además del compromiso individual y social que debe desarrollar la persona.

Siguiendo en el mismo tenor, Orem señala que a este proceso, además de los factores señalados, se debe reconocer un conjunto de *requisitos universales y de desarrollo*, los primeros se relacionan con el funcionamiento biológico y necesidades básicas para el funcionamiento humano, mientras lo segundos responden a las habilidades de adaptabilidad al cambio, por lo tanto es posible añadir la relación de éstos conceptos con los estilos de vida preventivo desde edades tempranas.

4.4 Juventud y vejez enlazando necesidades

Factores económicos, políticos, culturales y sociales permiten la existencia de más de una manera de envejecer, prestando una prioritaria atención dirigida a los países en desarrollo pues presentan un crecimiento demográfico acentuado y carente de políticas que cubran las necesidades latentes.

Como señala Montes de Oca, en los países menos desarrollados “escasamente se puso atención en dicho compromiso –ante el crecimiento demográfico-internacional” pues en 1980 se presentaron escenarios críticos respecto a la

economía y por otro lado el tema preponderante fueron las discusiones sobre fecundidad y solo “algunos académicos habían pronosticado el inicio del envejecimiento regional y la situación de los mayores en contextos de menor desarrollo” hecho que a través del tiempo se acentuó, además de desconocer en tema de envejecimiento regional, generando condiciones desfavorables respecto a la participación, inclusión y dignidad de la vejez y las personas adultas mayores. (Montes de Oca, 2003)

La Encuesta Nacional sobre Percepción del Envejecimiento y los resultados de la publicación por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM “*Los mexicanos vistos por sí mismos, los grandes temas nacionales*” evidenciaron la presencia de estereotipos negativos, referentes a las personas adultas mayores, de las cuales 83.3% se relaciona con la apariencia física, 29.1% con sus condición social; por otro lado tras la pregunta ¿En qué medida le preocupa el posible aumento de la población mayor de 60 años en México? Resultó que 30 de cada 100 personas le “preocupa mucho” (Gutiérrez & Giraldo, 2015)

Pero en este envejecimiento poblacional no solo las personas adultas mayores, de hoy, presentan escenarios desfavorables, pues en la mayorías de los grupos de edad (a saber infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez) se presenta de alguna manera una violación a sus derechos humanos en materia de atención a la salud, cobertura educativa, relaciones humanas positivas, en materia económica, alimentación... enfrentando situaciones problema como la pobreza, violencia por género, feminicidios, precariedad en la vivienda, situaciones que si bien afecta más a un grupo que otro, ninguna queda exentado de padecer.

Un ejemplo más es el tema de lo invisible, lo no reconocido, lo ignorado; la infancia, por mencionar a un grupo, “es un grupo social que por tradición se encuentra oculto en los análisis estadísticos, (*excluido de ser ciudadano, por no cumplir con el rango de edad*) queda invisible dentro de otras categorías como la familia y el hogar”, la juventud, por otro lado, “como fenómeno social, depende en primera instancia de la edad que la define, pero sobre todo de la posición de la persona en las diferentes estructuras sociales... que alteran la posición de los jóvenes en ellas” como la familia, la escuela, instituciones (que pocas veces incluyen su atención); en este sentido jóvenes y viejos no se diferencian más que por la edad, pues las necesidades como acceso a la salud, información, a tener una familia, trabajo, independencia, respeto, etc., y el cumplimiento de sus derechos humanos no difieren por ser joven o viejo. (Fuentes, González, Padrón, & Tapia, 2015)

Así pues, la construcción del concepto de juventud y de vejez “como un grupo definido, no es un fenómeno universal y, como todo grupo de edad, su desarrollo, forma, contenido y duración, son construcciones sociales y, por tanto, históricas, porque dependen del orden económico, social, cultural y político de cada sociedad” por ello la el contexto y las relaciones que en él se generen determinarán las representaciones sociales que se tenga respecto a la vejez desde edades tempranas y esto a su vez se transforma en un devenir próximo. (Fuentes, González, Padrón, & Tapia, 2015, págs. 34-37)

En este sentido, hablar de envejecimiento debe incluir el proceso de la vida en su totalidad pues una persona que nace no vive por un tiempo hambre, no sólo

necesita aprender conocimiento o habilidades exclusivamente en una etapa de vida, toda ella es un proceso de aprendizajes y su desarrollo personal se alcanza a lo largo de los años que viva, por ello este tema debe importar a todas las personas desde la infancia.

Aunado a lo anterior, resulta importante señalar que a lo largo de la vida cotidiana se experimentan interacciones sociales que colaboran con el desarrollo de una persona determinando, mediante los estilos de vida y las redes de apoyo, la calidad de vida que se verá afectada positiva o negativamente.

Es por ello que a raíz de que el índice de envejecimiento según el INEGI 2010, entre mayores y jóvenes, sea necesario responder o pensar en las siguientes preguntas ¿cómo miran los jóvenes a las personas Adultas Mayores?, ¿qué piensan de su propia vejez, cómo se visualizan y cómo la conciben?, ¿cuáles son los principales obstáculos que ellos miran para alcanzar un envejecimiento saludable y activo? Interrogantes que a lo largo de ésta tesis se buscan desglosar.

Capítulo V

Metodología de la investigación

Como señala (Briones, 1990) toda investigación busca ser un proceso de creación, ya sea de conocimientos o bien que éstos se encaminen hacia la formulación de estrategias para cambiar algún aspecto de la realidad social, en consecuencia se genera un proceso caracterizado por el orden al momento de su ejecución.

Es por lo anterior, que en el presente capítulo se establece objeto de investigación a través del planteamiento del problema, los objetivos, supuestos hipotéticos, el tipo de estudio realizado, la muestra utilizada, el diseño del instrumento de medición y la descripción del trabajo de campo efectuado; es decir la metodología empleada en el presente trabajo.

5.1 Antecedentes y planteamiento del problema

Resulta hoy, importante el tema de la vejez ante la transición demográfica y el índice de modificaciones económicas, sanitarias, educativas, laborales, así como las relaciones manifiesta entre personas, familiares, amigos e instituciones de distintas generaciones.

En virtud de lo anterior y de acuerdo con la literatura es posible identificar una variedad de estudios relacionados con las imágenes y percepciones sociales que se tienen sobre la vejez, bajo el sustento de que las percepciones y actitudes que

se tenga sobre este tema forman un camino hacia las próximas realidades de este grupo, algunos de los temas se presentan a continuación:

Tabla 3. Antecedentes en investigaciones sobre juventud y vejez

Título	Año	Autor (es)	País	Objetivo	Principales hallazgos
<i>Imagen social de los mayores en estudiantes Universitarios de la Universidad de Salamanca, España.</i>	2005	Aristizábalan Vallejo, Nadia	España	“Evaluar la imagen social que tienen los estudiantes Jóvenes y verificar la naturaleza multidimensional...” (Aristizábalan, 2005)	El principal hallazgo fue que los jóvenes tienen una actitud positiva para los mayores después de haber desarrollado un programa educativo, evaluando el antes y después.
<i>Imagen social del anciano en los adolescentes.</i>	2006	Fuentes González Fabiola y Martínez Alarcón Claudia de Jesús	México	Conocer los mitos que tiene la población adolescente acerca de la vejez.	El estudio encontró que entre el grupo de adolescentes que participó prevalece un conjunto de mitos y estereotipos negativos que intervienen en la percepción hacia las personas mayores, dentro de los principales señaló: los mitos y estereotipos hacia las enfermedades enfermedades, actitudes y habilidades como tercios, lentos, desmemoriados, débil, rucos, discapacitados, etc.

<p><i>La vejez desde la mirada de los jóvenes chilenos: estudio exploratorio.</i></p>	<p>2007</p>	<p>Cathalifaud, Marcelo Arnold; Thumala, Daniela; Urquiza, Anahí; Alejandra, Ojeda</p>	<p>Chile</p>	<p>Buscó “ampliar el conocimiento sobre las imágenes que tienen los jóvenes y proponer una reflexión sobre las consecuencias de las mismas, en la sociedad...” (Cathalifaud, Thumala, Urquiza, & Alejandra, 2007),</p>	<p>Fue una investigación exploratoria y encontró que los jóvenes presentaron valores negativos y desfavorables hacia la imagen de las personas mayores reflejando un bienestar negativo y para las generaciones presentes (viejas) y las futuras.</p>
<p><i>Percepción en niños y adolescentes de las personas mayores</i></p>	<p>2009</p>	<p>Cristina Santamarina y Miguel Marinas</p>	<p>España</p>	<p>Conocer y analizar a partir del discurso infantil y adolescente la percepción que tienen de los mayores.</p>	<p>Las imágenes y percepciones hacia las personas mayores son positivas para este grupo de edad; identifican que a través del tiempo se modifica. (Santamarina & Marinas, 2009)</p>
<p><i>Significado que le atribuyen a la vejez los jóvenes estudiantes de la Universidad Metropolitana de Caracas.</i></p>	<p>2010</p>	<p>Camilli, Celia, Millán, Anthony; Tirro, Victoria</p>	<p>Venezuela</p>	<p>“Describir el significado que los jóvenes atribuyen a la vejez” (Camilli & Tirro, 2010)</p>	<p>“En términos generales, la imagen que prevalece para este grupo de jóvenes estudiantes (mujeres y hombres) venezolanos con un promedio de edad de 20 años, es ambigua, lo que significa que es heterogénea y no unificada, confirmando así una realidad</p>

Percepción sobre la tercera edad en estudiantes de primer nivel de la facultad de psicología de ULACIT y su relación con el desarrollo de competencias profesionales para el trabajo con adultos mayores.

2013	Campos, Bobadilla Antonieta, Edgar Salgado García	Costa Rica	Buscó evaluar las “formas de interacción con los adultos mayores y los cambios en su visión sobre la tercera edad a lo largo de un cuatrimestre” a partir de la aplicación de un instrumento antes y después del curso.	El principal hallazgo fue detectar “un cambio positivo en su visión sobre los adultos mayores a partir de las categorías de análisis...”
------	---	------------	---	--

compleja en la que intervienen a la misma vez diversidad de procesos”

La percepción social de la vejez, investigación desarrollada en la Universidad de la Laguna.

2014	Pérez, Hernández Ana María	España	Conocer la percepción social de la vejez de la población con base en los medios de comunicación.	El principal hallazgo sustenta que la población participante percibe a los mayores a partir de rasgos negativos y degenerativos, situación que da sustento a un conjunto de imágenes y estereotipos negativos relacionados con las capacidades y actitudes de los/as mayores.
------	----------------------------	--------	--	---

Estereotipos hacia los ancianos por parte de los jóvenes del municipio de Los Villares.

2015	Muñoz, Cruz Rafael	España	Estudiar los estereotipos que las personas jóvenes que tienen sobre los ancianos mayores de 65 años	Se obtuvo que las características con las que más están de acuerdo los jóvenes respecto a los ancianos es que estos se caracterizan por ser personas generosas, agradecidas, con moralidad, sabias y sinceras; mientras que según los jóvenes, la característica que menos define a los ancianos es la conflictividad, como conclusiones señalan que a pesar de que los jóvenes no han demostrado estereotipos negativos hacia los ancianos. (Muñoz, 2015).
------	--------------------	--------	---	---

<i>Percepción de los jóvenes universitarios sobre la vejez, en la Universidad de Cuenca por la Facultad de Psicología.</i>	2016	Pérez Pucha, Carmen Isabel	Ecuador	Conocer la percepción de los jóvenes universitarios sobre la vejez.	Los resultados mostraron que en los jóvenes existen tres tendencias hacia los mayores, positiva, neutra y negativa, cuyo predominio fue la percepción positiva acerca de la vejez. (Pérez Pucha, 2016)
--	------	----------------------------	---------	---	--

Estos estudios han tenido cabida en países (por mencionar algunos) como España, Alemania en el continente Europeo, y en países como Chile, Argentina, Brasil, Venezuela, Ecuador, Costa Rica, Colombia y México, enfocados primordialmente en conocer la percepción, las imágenes y los estereotipos atribuidos a la vejez y a las personas mayores; sin embargo también ha sido posible identificar que desde la disciplina de Trabajo Social es escaso este tipo de análisis dado que las principales disciplinas que abordan estos temas han sido la Economía, Psicología, Medicina y Sociología.

En este sentido, bajo el entendido de que las percepciones sociales configuran un proceso del cual resultan inferencias sobre algo o alguien aunado a las proyecciones internacionales y nacionales sobre el envejecimiento poblacional, resulta importante conocer qué piensan los jóvenes sobre estos temas y con base a los resultados encaminar propuestas de inclusión generacional como la promoción y cuidado de la salud, educación, economía y habilidades sociales.

Por ejemplo, en Chile se realizó una investigación que buscó conocer la percepción que tenía un grupo de jóvenes universitarios sobre la vejez, cuyos

resultados mostraron un predominio de imágenes negativas que “son generalizadas y proyectadas sobre la vejez que podrían estar afectando las perspectivas de bienestar de los adultos mayores actuales y futuros en un contexto creciente de envejecimiento poblacional y aumento de las expectativas de vida”. (Cathalifaud, Thumala, Urquiza, & Alejandra, 2007), a raíz de lo cual y tras la búsqueda de literatura se plantea la presente tesis en favor de conocer qué piensan nuestros jóvenes de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la facultad de Ciencias y la Escuela Nacional de Trabajo Social.

Pero ¿por qué analizar este tema en la juventud?, porque la juventud es partícipe de cambio sociales entre los cuales resultan las manifestaciones de violencia, economía debilitada, cambios en estructura y relaciones familiares, en las redes sociales de apoyo, en la cotidianidad escolar que influyen en su desarrollo y manera de conceptualizar su presente, vivencias de las cuales depende la concepción de sus derechos, la satisfacción de sus necesidades y de su plan de vida, sobre todo porque ellos serán los próximos adultos mayores.

Situación que promueve la pregunta ¿Cómo definen los jóvenes a la vejez?, ¿Cómo miran los jóvenes a las personas mayores? ¿Qué piensan de su propia vejez, cómo se visualizan ellos? ¿Incluyen a la vejez en su plan de vida y actividades diarias?, ¿Cuáles son los principales obstáculos que creen enfrentar en su vejez?

5.2 Objetivos de la investigación

Ante las preguntas anteriores la investigación buscó. Conocer la percepción que de la vejez y del propio proceso de envejecimiento tienen las y los Jóvenes de la

UNAM de la Facultad de Ciencias, Facultad de Medicina y de la Escuela Nacional de Trabajo Social.

Como objetivos específicos se planteó lo siguiente.

- 1 Conocer la información y definición que tienen los jóvenes sobre la vejez y el envejecimiento.
- 2 Conocer la actitud que tienen los jóvenes respecto a las personas mayores.
- 3 Identificar los principales prejuicios presentes entre los jóvenes respecto a las personas mayores.
- 4 Describir si los jóvenes construyen un proyecto de vida incluyendo la vejez.
- 5 Describir las principales preocupaciones que tienen las y los jóvenes respecto a su propia vejez en el ámbito individual, familiar, escolar, económico, comunitario y social.
- 6 Generar desde Trabajo Social conclusiones y propuestas con base a los datos obtenidos.

5.3 Supuestos Hipotéticos

- Los jóvenes tienen una actitud negativa hacia la vejez que influye en la percepción negativa actual que tienen sobre las personas adultas mayores.
- La juventud presenta temor a la vejez y no la miran como una etapa que deben incluir en su plan de vida.
- Existe diferencia entre las percepciones que tienen los jóvenes de ciencias ante los de Trabajo Social.

5.4 Tipo y nivel de la investigación

En virtud de lo anterior, el tipo de investigación propuesta se basó en una metodología mixta, la cual se caracterizó por recabar datos cuantitativos y datos cualitativos o características que surgen del discurso o comentarios escritos por los participantes, mismos que brindaron, de acuerdo a los alcances establecidos, la posibilidad del conocimiento de las percepciones juveniles respecto a la vejez y el envejecimiento, así como el impacto de éstas en su propio envejecer.

Por su nivel, la investigación fue de tipo exploratoria y descriptiva dado que buscó conocer y describir la percepción que tienen las y los jóvenes respecto a la vejez y el envejecimiento, así como las perspectivas en su ideal de envejecimiento y vejez propia.

Exploratoria ya que se efectúa sobre un tema poco estudiado desde Trabajo Social al menos con relación a la imagen y percepción que tienen los jóvenes sobre la vejez y el impacto de ésta en su curso y plan de vida.

Descriptiva, puesto que buscó la caracterización de un hecho, con el fin de establecer variables que permitan, a partir de los resultados, generar el planteamiento de propuestas desde Trabajo Social que posibilite promover los derechos de las personas mayores en la comunidad juvenil coadyuvando a la construcción de la participación intergeneracional para el aumento de la calidad de vida de las generaciones jóvenes y viejas. (Fídias G, 2006)

De acuerdo a la temporalidad se consideró como investigación transversal ya que se efectuó durante el periodo que abarcó el mes de diciembre del año 2016 a junio del año 2017.

5.5 Técnicas e instrumentos de investigación

En un principio planteé la idea de trabajar con una encuesta y con grupos focales, que desde mi perspectiva brindaría un panorama más amplio de información para el análisis, sin embargo dado el escaso tiempo y la poca posibilidad para el trabajo grupal, rompió el esquema reconfigurando un segunda alternativa que consistió en aplicar una encuesta tipo Likert y un apartado de preguntas abiertas.

En este sentido, la técnica fue por encuesta (tratando de abordar lo cuantitativo y lo cualitativo a partir de la estructura diseñada); el objetivo fue conocer la percepción de los jóvenes universitarios respecto a la vejez, el envejecimiento, las personas mayores y su propio envejecer.

En virtud de lo anterior, durante el mes de abril se **efectuó el diseño del instrumento**, con un total de 40 reactivos, que se organizó en cinco apartados, enlistados a continuación.

1. El primero recabo los datos generales: Edad, sexo, estado civil, religión, delegación o municipio de procedencia, facultad y carrera, semestre, situación laboral y convivencia o no con personas mayores.
2. El segundo abordó el tema de percepciones sobre la vejez y el envejecimiento recabando las definición y conceptos respecto a la vejez a partir de preguntas abiertas,

3. El tercer apartado recolectó las actitudes hacia las personas mayores a partir de una escala de actitud hacia el adulto mayor retomada de Kogan en la versión en español de Sampén, Varela, Díaz, Tello y Ortíz (2012) (Cfr. Anexo instrumento)
4. En el cuarto se buscó conocer los estereotipos y valores sobre la vejez y las personas mayores.
5. Por último, el quinto apartado buscó conocer la autopercepción, es decir las expectativas de los jóvenes en su vejez: abordando el tema del plan de vida, significado y sentimientos respecto a cumplir años, principales problemas que serán un reto para la vejez y valoración del autocuidado como eje central en su proceso de envejecimiento.

Como anteriormente se describe, además de preguntas abiertas se consideró oportuno utilizar escalas tipo Likert para las preguntas cerradas; la primera se trata sobre una escala de actitud con 34 ítems, en ella se plantean preguntas que preconfiguraron una actitud negativa o positiva y su grado de afinidad que va entre: Muy de acuerdo, Un poco de acuerdo, En desacuerdo, Un poco en desacuerdo y Muy en desacuerdo.

Para el análisis de los resultados y obtener únicamente el tipo de actitud, se articularon las 5 respuestas en sólo dos, quedando de la siguiente manera.

De acuerdo	En desacuerdo
Muy de acuerdo Un poco de acuerdo	Un poco en desacuerdo Muy en desacuerdo

La siguiente escala se relacionó con la definición de estereotipos de los cuales a raíz de la literatura fueron seleccionados los más significativos en tanto apariencia física, emocional, de conducta, etc., integrando un total de 34 ítems de los cuales los participantes tuvieron que marcar su grado de afinidad en una escala que fue: Muy de acuerdo, medianamente de acuerdo y en desacuerdo; de igual manera para el análisis se tomó muy de acuerdo y medianamente de acuerdo como la misma respuesta.

La tercera escala pretendió identificar los sentimientos que los jóvenes presentan ante el hecho de cumplir años, y se tomó en cuenta un conjunto de 19 emociones y sentimientos entre negativos y positivos, de los cuales los participantes marcaron con un Sí o No la presencia de alguno.

Por último se utilizó un cuadro en donde el participante marcó si realizaba o no alguna de las actividades relacionadas con su autocuidado, integrando variables relacionadas con el ahorro, cuidado de la salud, actividad física, relaciones sociales, etc..

Al final del cuestionario se consideró oportuno dejar un espacio para que los participantes redactarán lo que les generó haber contestado la encuesta así como para comentarios u observaciones.

5.6 Muestra

En virtud de que en la dinámica universitaria se evidencian estilos de vida, ideas, prácticas y modos de entender la realidad muy diversos que permiten, a partir de un análisis distintivo, conocer la variedad social y las interacciones humanas que conforman la cultura, aunado, a que es en este espacio donde las habilidades

humanas se transforman con el fin de contribuir a la mejoramiento de la realidad social en lo individual y colectivo.

En virtud de lo anterior, es importante recalcar que la percepción que, las y los jóvenes universitarios, puedan presentar sobre la vejez y las personas adultas mayores, implicará una base para el auto concepto de su propia vejez, y en su intervención profesional, pues las decisiones y planes de vida que tengan, además de las oportunidades que su contexto individual, familiar y social les presente para cumplirlos, delimitaran su calidad de vida una vez adultos mayores; por otro lado, conocer cómo miran a las personas mayores brindará un panorama de inclusión o exclusión de este grupo entre las juventudes.

En este sentido ,en la investigación participaron jóvenes universitarios que, con fines de ésta investigación y con base a Pérez & Suárez (2008), fueron identificados como un conjunto de personas en un rango de edad entre 19 y 25 años cuyo atributo se caracterizó por encontrarse inscrito en una institución Universitaria, este caso la Universidad Nacional Autónoma de México, incluyendo en un principio tres áreas del conocimiento tomando en cuenta a las Facultades de Ciencias, Medicina y la Escuela Nacional de Trabajo Social; sin embargo durante la gestión para el trabajo de campo sólo fue posible trabajar con la Facultad de Ciencias y la Escuela Nacional de Trabajo Social.

En total se configuró una muestra de 200 personas (100 en cada dependencia académica) por sujetos tipo, que compartieron los atributos determinados por el investigador, señalados a continuación.

- A. Ser alumna (o) inscrito en uno de los semestres (segundo, cuarto, sexto u octavo) y haber aceptado a participar en la encuesta.
- B. Estar inscrita (o) en algunas de las carreras de la Facultad de Ciencias.
- C. Estar Inscrita (o) en la Facultad de Medicina.
- D. Estar inscrita (o) en la Escuela Nacional de Trabajo Social.
- E. Tener una edad entre 19 y 25 años cumplidos.

Es importante señalar que la configuración de dicha muestra fue por selección dada la accesibilidad por parte de algunos profesores y profesoras de las dependencias universitarias para la aplicación de encuestas a grupos determinados.

5.7 Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó a partir de establecer contacto con algunos profesores en cada Facultad y Escuela a fin de poder aplicar las encuestas determinadas para cada una de ellas, la técnica para muestreo fueron las siguientes.

En la Facultad de Ciencias fue a partir de la técnica de *bola de nieve*, pues a partir de establecer contacto con una de las maestras, con ella se compartió la información generando 3 contactos más, de tal manera que fue posible encuestar cuatro grupos, uno para la muestra piloto y el resto para la muestra final.

En la Facultad de Medicina fue la misma situación, a partir de contactar con una médica y ella generó tres contactos más.

En la Escuela Nacional de Trabajo Social, fue diferente, pues se recurrió a tres profesores cuyo contacto fue personal e individualizado, que permitieron encuestar a tres grupos, uno para la muestra piloto y el resto para la muestra final.

Por otro lado, resulta importante describir que en un primer momento fue necesario desarrollar una muestra piloto a fin de determinar las preguntas que formarían parte del cuestionario, dicha muestra estuvo constituida por la aplicación de 100 instrumentos piloto, 50 en la Facultad de Ciencias y 50 en la ENTS; de este ejercicio resultó la “depuración” del cuestionario, el cual fue modificado en su contenido.

Así mismo, con el fin de abarcar una muestra más significativa se pensó en una encuesta en línea, pero no funcionó pues la respuesta obtenida fue nula ya que se enviaron 15 encuestas personalizadas vía Facebook de las cuales sólo regresaron 7, en virtud de lo cual la decisión final fue realizar trabajo de campo participativo acudiendo a las dos facultades y la escuela seleccionadas.

El trabajo de campo fue realizado durante en el mes de mayo y junio del año 2017; en la Facultad de Ciencias y la Escuela Nacional de Trabajo Social, mientras que en la Facultad de Medicina se planeó para el periodo de junio-julio, sin embargo fue cancelado con base al calendario escolar pues medicina había terminado sus actividades académicas y no existió algún grupo, presencial, que pudiera participar.

La encuesta quedó configurada por 40 reactivos, entre las escalas y las preguntas abiertas y cerradas se conformando así 149 ítems en total.

En suma, el trabajo de campo consistió en acudir a cada uno de los grupos cuya participación fue aprobada por cada profesor en cada Facultad y Escuela; presentar el proyecto, los objetivos y la importancia de la participación de cada alumno, describir el cuestionario que contestarían a partir de dar lectura al encabezado, el objetivo, las instrucciones y la leyenda de privacidad.

En cuanto a por qué jóvenes de áreas diferentes, resulta importante expresar que la construcción de juvenil implica un universo de experiencias y cotidianidades, si bien hablar de áreas del conocimiento diferentes, a saber ciencias exactas y ciencias sociales, determina un perfil hacia las construcciones o interpretaciones de una realidad puede decirse que comparten una cultura inmersa en un mismo contexto social, económico y cultural influenciado por un conjunto de vicisitudes que perfilan la construcción de un propio juicio o razón crítica, además de compartir la característica de ser un conjunto de personas que comparten un perfil universitario y en proceso de formación profesional, profesionales que además de ser los próximos mayores, atenderán a las generación mayor actual.

5.8 Herramientas y técnicas para el análisis y procesamiento de los datos

Como primera tarea fue necesario diseñar un diccionario, es decir efectuar el ordenamiento, de los datos que permitió identificar las variables de análisis en las respuestas abiertas así como en las escalas utilizadas.

Para el análisis de los datos cuantitativos se utilizó el programa IBM SPSS Statistics versión 20; el estudio fue con base a la estadística descriptiva, en tanto los datos fueron analizados a partir de frecuencias, tablas de contingencia,

mediana y moda que sirvieron para determinar los resultados en porcentajes; además se utilizó el programa EXCEL 2013 para el diseño de tablas y gráficos.

El análisis cualitativo se realizó con base al muestreo teórico y la saturación teórica, desarrolladas en 1967 por Glaser y Strauss; el ejercicio consistió, durante el vaciado de los datos cualitativos en una matriz, identificar los criterios y respuestas que compartieron la misma categoría, mismos que marcaron la saturación de información (Arias & Giraldo, 2011) (Krause, 1995).

Por ejemplo, en la definición que los jóvenes emitieron sobre vejez, más de dos cuartos de la población compartió similitud de categorías dentro de sus argumentos permitiendo así generar tablas para dar a conocer los atributos que en esa muestra coincidieron.

Para la redacción del documento se utilizó el programa Word 2013.

Capítulo VI

Nuestros universitarios ante su vejez y la de los otros: percepciones y resultados

En este apartado se muestran los resultados de la encuesta dirigida a 200 universitarios inscritos en la Facultad de Ciencias y en la Escuela Nacional de Trabajo Social, cabe externar un agradecimiento a las y los alumnas que participaron, así como a seis profesores (entre ambas instituciones) que brindaron su apoyo al permitir efectuar dicho trabajo una vez conocido el objetivo de esta investigación.

Los resultados se presentan en dos apartados; en el primero se establecen aquellos obtenidos en la Escuela Nacional de Trabajo Social y el segundo los de la Facultad de Ciencias.

En cada apartado se encontrarán:

- a. **Datos sociodemográficos.** En donde podrá conocerse sexo de los participantes, edad, situación laboral, estado civil, conocer si conviven con personas mayores y la afinidad que tengan con éstas en caso afirmativo.
- b. **Percepciones sobre la vejez y el envejecimiento.** En esta sección será posible conocer qué es para los jóvenes la vejez, el envejecimiento, así como la edad que ellos destinan para ser o identificarse como una persona mayor, describiendo así las principales características o atributos en cada uno de los temas.

- c. **Actitudes hacia las personas mayores.** Apartado que brinda la posibilidad de reconocer qué actitud (positiva o negativa) tienen los jóvenes respecto a las personas mayores con base al análisis de una escala de actitud con 34 ítems relacionados con la convivencia generacional, participación e inclusión de los adultos mayores, autonomía o dependencia, entre otros.
- d. **Definición de estereotipos y valores hacia las personas mayores.** Aquí podrán observarse las principales características o atributos que los jóvenes relacionan con las personas mayores valorando temas como derechos humanos, situación laboral, sentimientos, estado físico y de salud, entre otros, a partir de calificativos positivos y negativos vinculados con este grupo etario.
- e. **Auto percepción.** En esta sección será posible conocer cómo los jóvenes piensan en su vejez, si la incluyen en su plan de vida, cuáles son sus principales miedos y expectativas respecto esta etapa.

Por otro lado, podrá identificarse también, cómo los jóvenes atribuyen al hecho de cumplir años ciertas características y sentimientos relacionados con una actitud positiva o negativa al respecto; además a partir de la opinión de los participantes se aproximará al conocimiento respecto a si otros jóvenes piensan o no en su vejez, a cómo repercutiría si los jóvenes pensarán o no en su vejez, cuáles serán los principales retos que enfrentarán en su vejez y qué acciones deberían implementarse para promover pensar en esta etapa durante el curso de vida.

Por último se analizarán los **hábitos que desarrollan los participantes que coadyuvan o vulneran su proceso de envejecimiento** en cuanto a cuatro ejes temáticos: autocuidado de la salud, redes de apoyo, finanzas y ahorro personal, así como asistencia a actividades recreativas o culturales, etc.

Al finalizar la exposición de los resultados de ambas instituciones educativas, en el siguiente capítulo se presentará una conclusión general a partir de una síntesis comparativa; y por último se ubicará un apartado con propuestas.

Capítulo VI. A

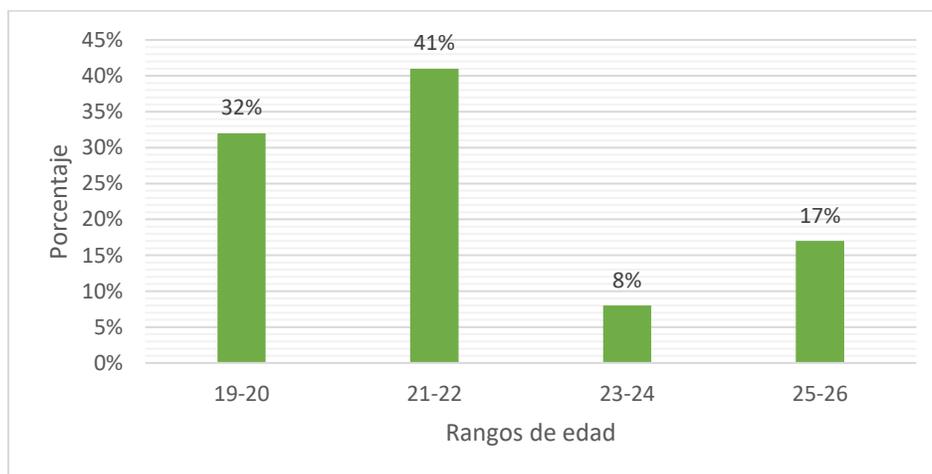
VI.I Percepciones en la Escuela Nacional de Trabajo Social

- **Datos sociodemográficos**

De los universitarios que participaron en la investigación, 78% fueron mujeres y el resto hombres (22%).

La edad de las personas que conformaron la muestra se basó en un rango de 19 a 25 años; en Trabajo Social el 41% fue representado por alumnos entre 21 y 22 años, 32% por aquellos cuya edad se ubicó ente 19 y 20 años, 17% los de 25 y 26 años y el resto entre 23 y 24años. (cfr. Gráfica A1. Edad de los participantes)

Gráfica A 1. Edad de los participantes



Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes de la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

En cuanto a su estado civil, 98% fueron solteras y el resto (2%) se ubicó entre unión libre y casados; de los primeros, en su mayoría vive con sus padres y el restó expresó ser independiente.

Por otro lado, respecto a la condición laboral de los jóvenes, el 45% expresó **que no trabaja** ante un 55% que expresó **si trabajar; dentro de las actividades laborales señalan por los jóvenes que trabajan se ubican** becarios de investigación en su escuela, chofer en la empresa UBER, responsables de ventas independientes o ambulantes, aplicadores de estudios socioeconómicos eventuales; empleados en casas de empeño, tiendas departamentales, carnicerías y tiendas de abarrotes, facilitador eventual en campamentos para niños, responsables del cuidado de infantes (niñera-o), empleado en tatuajes y meseros. Con base a lo anterior es posible señalar que en su mayoría, los jóvenes habitan con sus familiares directos (en una primera, segunda y hasta tercera generación -padres, tíos y abuelos-), en este sentido resultó importante conocer la relación que tienen con las personas mayores, de lo cual el 58% **sí convive** con al menos una persona mayor, un 40% **no convive** con alguna y un 2% no expresó su situación. De las personas que manifestaron sí convivir con adultas mayores, 42% señaló convivir con uno o ambos abuelos, 7% con uno o ambos padres (considerados personas mayores), 2% con tíos y el 5% con otras personas entre las cuales se ubicó a vecinos, compañeros de clase, profesores y personas mayores en las prácticas escolares; por lo tanto existe un nivel de convivencia socio- familiar en un 52% y socio-escolar representado por el 5%.

- **Percepción sobre la vejez y el envejecimiento**

Con base en el muestreo teórico que destaca el límite de una respuesta similar o estándar entre los participantes de una investigación; en el trabajo de campo se le solicitó a cada participante que diera respuesta a las siguientes preguntas.

- a. Para ti ¿qué es la vejez?
- b. Para ti ¿qué es envejecer?
- c. ¿Cuándo inicia el proceso de envejecimiento?
- d. ¿Cuándo se es una persona adulta mayor?

Como ejercicio de reflexión, escribir qué es o qué significa un objeto o situación para una persona, le brinda la oportunidad de reconocer sus propios significados, sus propios juicios a partir de una definición auto construida, que si bien es individual, constituye un conjunto de elementos socialmente compartidos.

A continuación se expondrán las respuestas emitidas por el conjunto de personas jóvenes que participaron en la investigación, cuyas características son compartidas o antagónicas.

- a. Para ti ¿qué es la vejez?**

Los jóvenes que participaron escribieron, en un apartado de tres líneas, un párrafo o frase que ejemplificara lo que ellos definen como vejez.

Si bien, en la literatura es posible ubicar a la vejez como una etapa caracterizada a lo largo de la historia como un estado de virtud o decadencia, con cambios en lo individual, en tanto biológicos y sociales, como en la apariencia física o en la personalidad, identificada como etapa de descanso, jubilación, sabiduría o bien

como *a priori* a la muerte y enfermedad o deterioro, los resultados obtenidos por este grupo de jóvenes refieren un conjunto de significados y definiciones no tan lejanas a aquellas que han permeado como positivas sobre la vejez; a continuación se presenta el conjunto de características compartidas entre las respuestas de los participantes (cfr. Gráfica A2. La vejez es...)

Grafica A 2. La vejez es...



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

Con base a los datos obtenidos, se ubica que en la Escuela Nacional de Trabajo Social los jóvenes la identifican como la última etapa de la vida en donde si bien hay cambios y deterioro físico se caracteriza por obtener conocimientos y experiencia, además de que la califican como una etapa que debe vivirse con plenitud.

Por otro lado, 60% la calificó sólo como “una etapa de la vida que se vive a partir de los 60 años o después de los 75 años”, 40% la reconoció como aquella etapa caracterizada por connotaciones negativas como perder habilidades, personalidad y solvencia económica.

A continuación se presentan algunas de las respuestas emitidas por alumnos de Trabajo Social (cfr. Tabla A1. Respuestas ante la pregunta para ti ¿qué es la vejez?)

Tabla A 1. Para ti ¿qué es la vejez?

“Es cuando la persona ya no tiene las suficientes habilidades para realizar las cosas por ellas mismas o simplemente no las realizan como antes”

“Es una etapa de la vida de las personas donde hay un deterioro físico, además hay exclusión por parte de los demás”

“La vejez es llegar a una edad adulta en donde el ciclo de vida empieza a descender”

“Etapa de la vida que involucra cambios fisiológicos, psicológicos y sociales”

“Es pertenecer a un grupo de cierta edad... realizar ciertas actividades de acuerdo a sus capacidades”

“Etapa de la vida la cual se debería tomar más en cuenta y hacer más actividades”

“Etapa de la vida del ser humano que debe vivirse con plenitud y se caracteriza por tener el tiempo pero no la energía para realizar actividades”

“Es el último periodo de la vida de una persona”

“Es una etapa de la vida donde se tienen acumuladas experiencias”

“Es una etapa de tranquilidad en la vida”

“Es contar con más de 70 años”

“Es un estado de madurez total y desarrollo humano”

“Es cuando una persona poquito a poquito se hace de la tercera edad”

“Te conviertes en maestro de la vida, tienes experiencia y sabiduría”

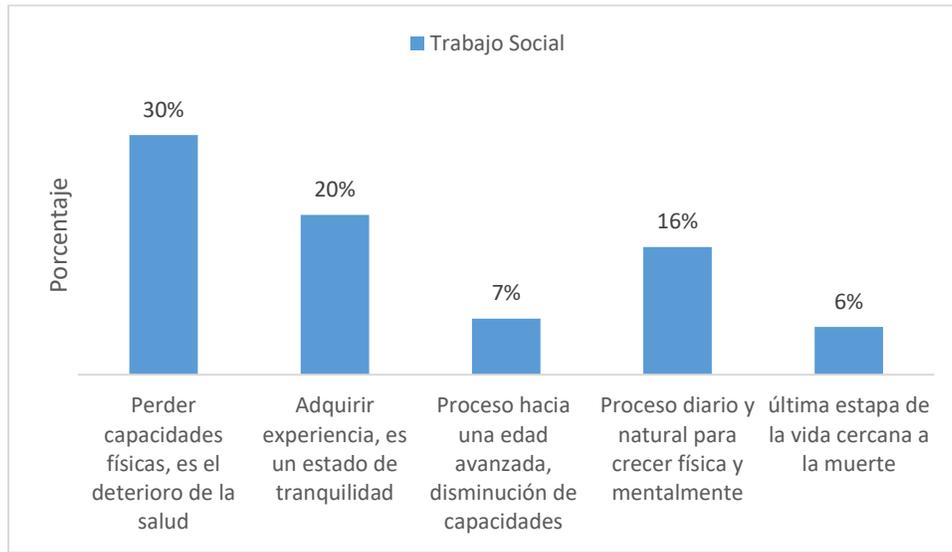
“Es pertenecer a un grupo de personas de más 60 años”

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

b. Pero ¿qué es envejecer?

Con base a los datos obtenidos de la muestra, para los jóvenes participantes el envejecimiento y la vejez son diferenciados, la primera como etapa y el segundo como proceso sin embargo atribuyen los mismo atributos como marcar el inicio de ambos a partir de una determinada edad.

Grafica A 3. Envejecer es...



Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

Como es posible observar dentro de las principales características que atribuyen los jóvenes de la Escuela Nacional de Trabajo Social, que participaron en la muestra, las más significativas fueron considerar al envejecimiento como un proceso en el cual se pierden las capacidades físicas y se alcanza un deterioro en la salud representados por el 30%. (cfr. Gráfica A3. Envejecer es...)

Por otro lado, 16% de los participantes consideran que el envejecimiento es un proceso diario en donde se crece física y mentalmente, en donde hay modificaciones en las personas en cuanto, actitud o cambios físicos propios “del paso del tiempo”

En tanto, al considerar al envejecimiento como proceso en donde se adquiere experiencia, se vive y disfruta lo que se alcanzó o trabajó en etapas anteriores así como considerarla un estado de tranquilidad fue tomado en cuenta por un 20% de los alumnos.

Al cuestionar sobre ¿Qué es envejecer?, se observa en la lista de la tabla A2, el conjunto de respuestas que emitieron los jóvenes.

Tabla A 2. Envejecer es...

<p><i>“Es ir perdiendo poco a poco las capacidades físicas”</i></p> <p><i>“Es una condición que no tiene que ver nada con la edad...”</i></p> <p><i>“Es tener conocimiento, experiencia, desarrollo de habilidades, capacidades en su máxima capacidad en el transcurso de las etapas del desarrollo humano”</i></p> <p><i>“Es llegar a un punto de relax”</i></p> <p><i>“Es un proceso en el cual se van modificando actitudes, hábitos y manera de desenvolverte en la vida diaria, puede ser de manera positiva o negativa, depende”</i></p> <p><i>“Es un retroceso en la vida, eres dependiente de otra persona”</i></p> <p><i>“Es llegar a una edad en donde se pierden capacidades pero vives tranquilo”</i></p> <p><i>“Es crecer y desarrollarte pero por lo mismo se da un desgaste del cuerpo”</i></p> <p><i>“Es crecer física y emocionalmente”</i></p> <p><i>“Es crecer, adquirir más años”</i></p> <p><i>“Es un proceso que todos pasamos”</i></p> <p><i>“Es el pasar de los años, simbólicamente adquirir experiencia y conocimientos, físicamente el desgaste corporal”</i></p>

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

En virtud de los datos anteriores es posible destacar que estos jóvenes consideran al envejecimiento como aquel proceso que trae consigo un conjunto de cambios físicos y sociales, cambios que relacionan con la pérdida de habilidades o atributos configurando así una definición negativa.

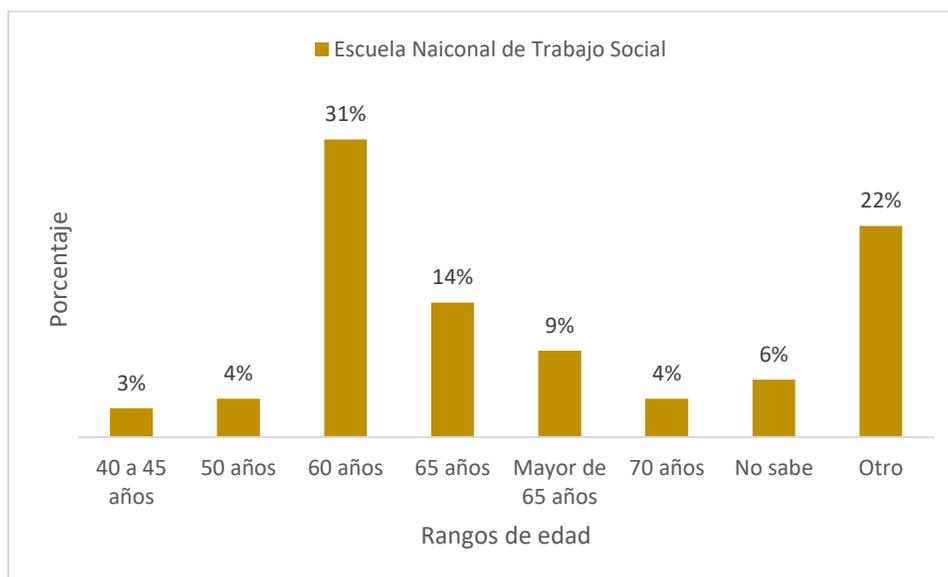
Un porcentaje representativo considera al envejecimiento como un proceso a lo largo de la vida, sin embargo al preguntar ¿cuándo se comienza a envejecer?, más del 70% contestó “en un rango que va de los treinta a los cincuenta años”, situación que, de acuerdo a los participantes, marca esa edad como inicio del envejecimiento ante lo cual se genera una idea de “comenzar a preocuparse de

ello hasta esa edad y no antes” en cuestiones como el cuidado de la salud y el fomento del ahorro.

c. Edad para considerar a una persona como adulta mayor

En este sentido hablar de cuándo una persona es considerada adulta mayor, en México de acuerdo a la ley de las personas mayores, se considera a una persona mayor a aquella que tiene 60 años o más, pero **¿qué edad es representativa para los Universitarios que participaron?**; en la gráfica A4 se presentan las frecuencias de la edad que delimitaron los alumnos para considerar a una persona como mayor.

Grafica A 4. Edad para considerar a una persona como mayor



Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

Como es posible observar, el 31% de los participantes señaló la edad de 60 años para considerar a una persona como adulta mayor, 22% marcó la opción “otro” en la cual se ubica la edad de 35 años, más de 80 años y características como “al

tener los cambios biológicos más notorios, canas y piel” , “Cuando socialmente te ven así y empiezas a cumplir ciertos parámetros”, “cuando el agotamiento se hace presente, te cansas más” o “cuando te dicen que tienes canas”.

Por otro lado 23% señaló que a partir de los 65 y más de 65 años es la edad para considerar a una persona como mayor, seguido de un 4% que marcó la edad de 70 años y un 6% que expresó no saber.

- **Actitudes hacia las personas mayores**

De acuerdo a las respuestas que los jóvenes seleccionaron de la escala de actitud retomada de Kogan (2012) (Kogan’s Attitudes towards Older People: KAOP/ versión español en Sampén, Varela, Díaz, Tello, & Ortíz) con 34 ítems, fue posible identificar que la actitud que los alumnos de Trabajo Social tienen respecto a las personas mayores **es positiva**.

Para este análisis fue necesario dividir las afirmaciones positivas y negativas, con el fin de realizar una comparación en sus frecuencia, a continuación se presentan las afirmaciones positivas y negativas que obtuvieron un porcentaje representativo mayor al 50% de referencia (cfr. Tabla A3. Afirmaciones positivas y negativas que marcaron en acuerdo o en desacuerdo los jóvenes de Trabajo Social).

Tabla A 3. Afirmaciones positivas y negativas que marcaron en acuerdo o en desacuerdo los jóvenes de Trabajo Social

Afirmaciones positivas	Porcentaje de alumnos que estuvo DE ACUERDO	Afirmaciones negativas	Porcentaje de alumnos que estuvo EN DESACUERDO
Si piensas un poco, los adultos mayores tienen los mismos defectos	85%	La mayoría de adultos mayores hacen que uno se sienta incómodo.	79%

que cualquier otra persona.			
Una de las cualidades más interesantes y entretenidas de la mayoría de adultos mayores es el contar sus experiencias pasadas.	84%	Si los adultos mayores quieren caerles bien a otras personas, su primer paso debería ser el deshacerse de sus defectos irritantes.	76%
La mayoría de adultos mayores son alegres, agradables y de buen humor.	78%	A fin de tener una vecindad residencial agradable, sería mejor no tener muchos adultos mayores viviendo allí.	76%
Generalmente se puede confiar en que la mayoría de adultos mayores pueden mantener un hogar limpio y atractivo.	77%	La mayoría de adultos mayores son irritables, mal humorados y desagradables.	76%
La mayoría de adultos mayores parecen bastante limpios y ordenados en su apariencia personal.	74%	La mayoría de adultos mayores tienden a tener sus hogares en un aspecto desaseado y poco atractivo.	74%
La gente se vuelve más sabia con la venida de los años.	73%	La mayoría de adultos mayores prefieren jubilarse tan pronto como sus pensiones o sus hijos puedan mantenerlos.	73%
Tú puedes contar con una vecindad residencial agradable cuando hay un número considerable de adultos mayores viviendo allí.	70%	La mayoría de adultos mayores pasan mucho tiempo metiéndose en los asuntos de otros y dando consejos a quienes no se los han pedido.	73%
Es evidente que la mayoría de adultos mayores son muy diferentes el uno del otro.	70%	La mayoría de adultos mayores deberían preocuparse más de su apariencia personal; ellos son muy desordenados.	73%
La mayoría de adultos mayores hacen que uno se sienta relajado al estar con ellos.	69%	La mayoría de adultos mayores aburren a otros al insistir en querer hablar acerca de los "viejos tiempos".	62%
La mayoría de adultos mayores realmente no son diferentes de los	67%	Probablemente sería	

demás; así como las personas más jóvenes, ellos son fáciles de entender.		mucho mejor si los adultos mayores vivieran en unidades residenciales con gente de su misma edad.	60%
--	--	---	-----

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Como es posible observar, los porcentajes más altos tanto en las afirmaciones positivas en las que estuvieron de acuerdo los jóvenes como en las negativas en desacuerdo, delimitan una actitud positiva respecto a las personas mayores; sin embargo, en cuanto a lo que para ellos significa envejecer o estar en la vejez genera una respuesta antagónica, pues los caracterizan con adjetivos negativos como perder habilidades o estar cerca de la muerte; esta situación refleja la existencia de “respeto, tolerancia y convivencia” positiva hacia las personas pero un “temor a la vejez en sí”.

Los ejes temáticos que se relacionan con las afirmaciones son la convivencia con adultos mayores, autonomía, autocuidado, personalidad, entre otros atributos que los alumnos consideraron como diferentes en todas las personas sin importar la edad, confirmando que la edad no es una categoría que delimite el ejercicio de la autonomía o cuidados de una persona, su personalidad o convivencia con otras.

Porcentajes representativos que conforman una actitud positiva

Tabla A 4. Actitudes hacia las personas mayores

Escuela Nacional de Trabajo Social					
Positiva	D	DS	Negativa	D	DS
Probablemente sería mejor si la mayoría de adultos mayores vivieran en unidades residenciales con gente más joven.	52%	45%	Probablemente sería mucho mejor si los adultos mayores vivieran en unidades residenciales con gente de su misma edad.	34%	60%
La mayoría de adultos mayores realmente no son diferentes de los demás; así como las personas más jóvenes, ellos son fáciles de entender.	67%	30%	Hay algo diferente acerca del adulto mayor; es difícil saber lo que les molesta mucho.	45%	52%
La mayoría de adultos mayores son capaces de nuevas adaptaciones cuando cierta situación la requiera.	60%	38%	La mayoría de los adultos mayores establece sus formas de ser y/o actuar que les es difícil de cambiar.	86%	12%
La mayoría de adultos mayores prefieren continuar trabajando siempre y cuando ellos puedan hacerlo antes que estar dependiendo de alguien más.	62%	19%	La mayoría de adultos mayores prefieren jubilarse tan pronto como sus pensiones o sus hijos puedan mantenerlos	25%	73%
Generalmente se puede confiar en que la mayoría de adultos mayores pueden mantener un hogar limpio y atractivo.	77%	17%	La mayoría de adultos mayores tienden a tener sus hogares en un aspecto desaseado y poco atractivo.	24%	74%
La gente se vuelve más sabia con la venida de los años.	73%	26%	Es tonto pensar que sabiduría viene con la edad.	34%	64%
Los adultos mayores deberían tener más poder en los negocios y la política	53%	42%	Los adultos mayores tienen mucho poder en los negocios y la política.	40%	57%
La mayoría de adultos mayores hacen que uno se sienta relajado al estar con ellos.	69%	29%	La mayoría de adultos mayores hacen que uno se sienta incómodo	13%	79%
Una de las cualidades más interesantes y entretenidas de la mayoría de adultos mayores es el contar sus experiencias pasadas.	84%	14%	La mayoría de adultos mayores aburren a otros al insistir en querer hablar acerca de los "viejos tiempos".	15%	62%
La mayoría de adultos mayores tienden a guardar y a dar consejos solo cuando se los piden.	62%	35%	La mayoría de adultos mayores pasan mucho tiempo metiéndose en los asuntos de otros y dando consejos a quienes no se los han pedido.	26%	73%
Si piensas un poco, los adultos mayores tienen los mismos defectos que cualquier otra persona.	85%	13%	Si los adultos mayores quieren caerle bien a otras personas, su primer paso debería ser el deshacerse de sus defectos irritantes.	23%	76%
Tú puedes contar con una vecindad residencial agradable cuando hay un número considerable de adultos mayores viviendo allí.	70%	29%	A fin de tener una vecindad residencial agradable, sería mejor no tener muchos adultos mayores viviendo allí.	23%	76%
Es evidente que la mayoría de adultos mayores son muy diferentes el uno del otro.	70%	27%	Hay algunas excepciones; pero en general la mayoría de adultos mayores son muy parecidos.	40%	57%
La mayoría de adultos mayores parecen bastante limpios y ordenados en su apariencia personal.	74%	24%	La mayoría de adultos mayores deberían preocuparse más de su apariencia personal; ellos son muy desordenados.	20%	73%
La mayoría de adultos mayores son alegres, agradables y de buen humor.	78%	19%	La mayoría de adultos mayores son irritables, mal humorados y desagradables.	20%	76%

Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

D= De acuerdo
 DS= en Desacuerdo

- **Definición de estereotipos**

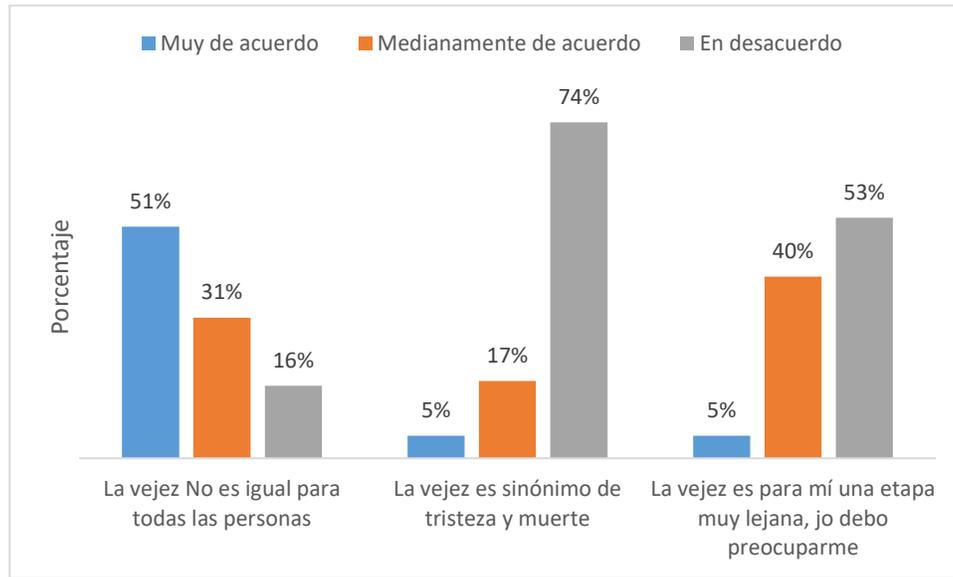
Para tener una actitud respecto a una persona o una situación determinada entran en juego, además de un análisis y reflexión individual, una serie de elementos como los prejuicios, estereotipos o conocimientos *a priori* sobre eso de lo cual se emitirá una opinión.

De acuerdo con Lippman (2003) citado por Mendoza (2008, págs. 17-19) el estereotipo se refiere a las “imágenes que tenemos en la cabeza” es decir las preconcepciones que se tienen sobre algún objeto, sujeto o situación y que influyen en la percepción que se tenga de estos, y establece tres criterios que caracterizan al prejuicio, a saber, la generalización (asumir que un grupo de personas comparte ciertas características), la distintividad (que un rasgo se asocia más a un grupo que a otro, como creer que los jóvenes son más inteligentes que los adultos mayores) y la diferenciación por categorías (un rasgo como la edad de dos miembros de grupos diferentes es superior dentro del mismo grupo).

En este sentido, los participantes eligieron de una escala que marcaran el grado de afinidad respecto a una serie de características negativas o positivas que más se acercara a su realidad, con base a estar muy de acuerdo, medianamente de acuerdo o en desacuerdo.

Para el análisis de esta escala a continuación se presentarán tres rubros: el primero se relaciona con las creencias o estereotipos respecto a la vejez, el segundo relacionado propiamente con la figura de la persona mayor en cuanto rasgos físicos, de vestimenta, comportamiento, habilidades, personalidad, etc., y por último la relación y diferencias entre las personas mayores y las jóvenes.

Grafica A 5. Estereotipos sobre la vejez

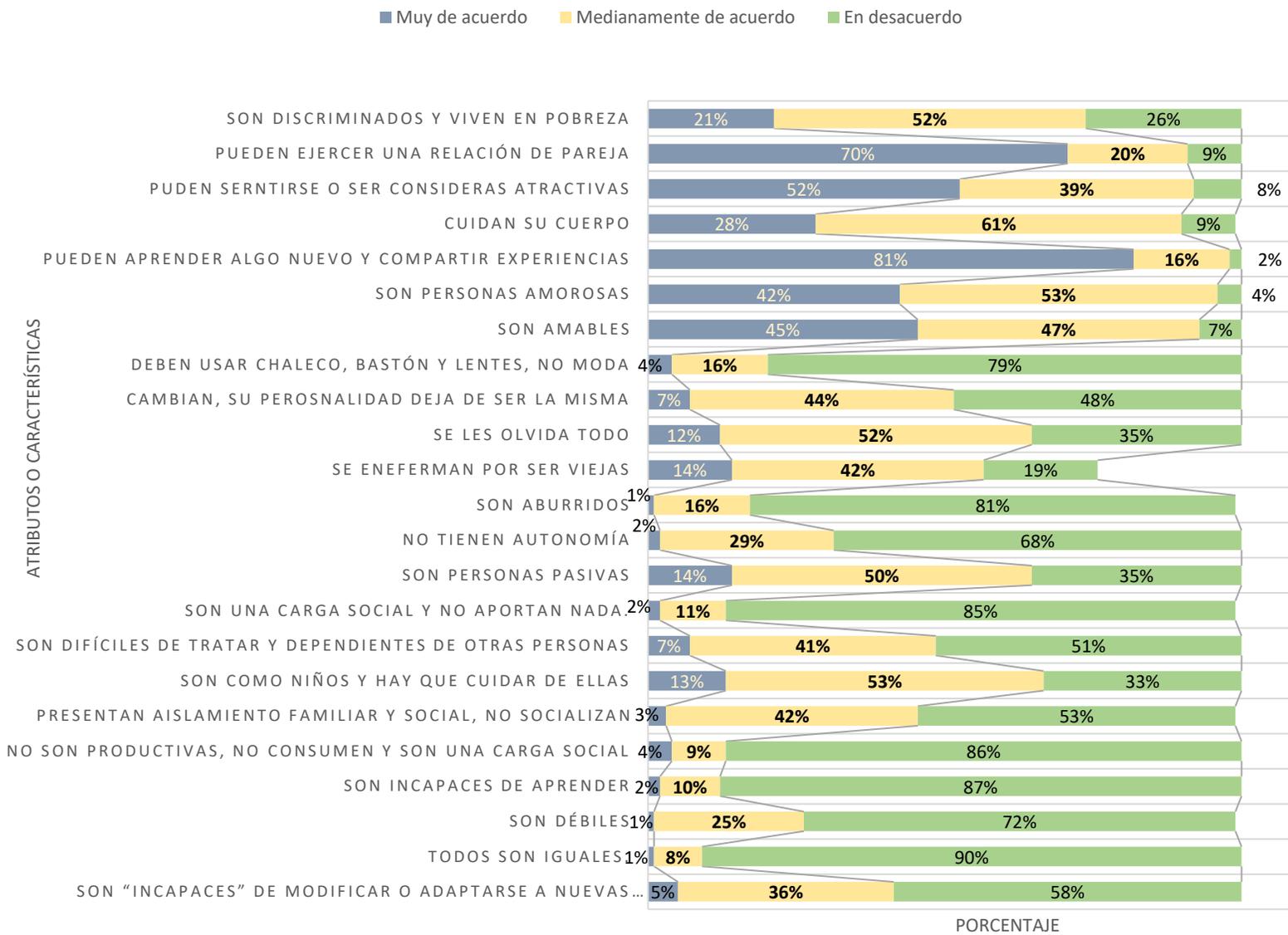


Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

Como es posible observar, en la gráfica A5, el 52% de los participantes estuvo de acuerdo en que la vejez no es igual para todas las personas señalando que *“la vejez puede que sea cómo percibes el vivir, las cosas que haces o dejas de hacer... es de acuerdo a cada persona, la forma de comportarse o realizar sus actividades”* (Alumna de Trabajo Social, mayo y junio 2017) es decir, comparten el hecho de que durante el curso de vida de una persona se conjuga un conjunto de hábitos personales o familiares, del autocuidado de la salud, situaciones culturales, políticas y económicas, en suma un contexto que influye en el envejecer de la misma configurando una serie pluricultural de vejez.

Por otro lado, el 74% de los participantes señaló estar en desacuerdo con que la vejez sea sinónimo de tristeza y muerte señalándola como una etapa de oportunidades y de tranquilidad; y un 53% considera que debe tomar en cuenta la etapa de la vejez y preocuparse por ella.

Grafica A 6. Estereotipos respecto a las personas mayores



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017 (CFR. Base de datos en SPSS)

Como es posible observar, los atributos con los que estuvieron **muy de acuerdo** los jóvenes fueron con 81% que las personas mayores pueden aprender algo nuevo y compartir experiencia, 70% estuvo **muy de acuerdo** en que las personas

mayores pueden ejercer una relación de pareja y 52% en que las personas mayores pueden sentirse y ser consideradas atractivas.

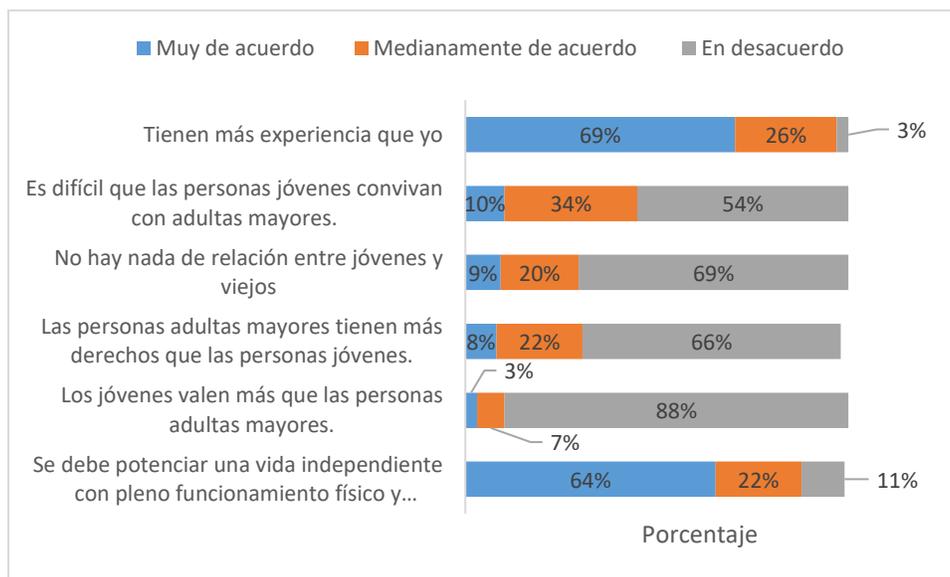
Por otro lado, los jóvenes manifestaron estar **medianamente de acuerdo** con que las personas mayores cuidan su cuerpo representado por el 61% de los participantes, el 53% consideró que son personas amorosas y que son como niños y hay que cuidar de ellas, 52% estuvo medianamente de acuerdo en que se les olvidan las cosas, 50% en que son personas pasivas y 47% en que son personas amables.

Por último, los jóvenes señalaron estar **en desacuerdo** con que todos los adultos mayores sean iguales representados por el 90%, y 86% con que las personas mayores sean improductivas, no consuman o sean una carga social, el 82% no considera que los mayores sean personas aburrida pues en sus respuestas anteriores señalaron que son personas “con mucha experiencia”, 79% de los participantes no concuerda con que los adultos mayores se caractericen por usar chaleco, bastón y lentes, 72% no considera que los adultos mayores sean dediles (físicamente) y 68% no está de acuerdo en que las personas mayores no tengan autonomía.

Con base a los datos anteriores fue posible distinguir que la actitud positiva que los jóvenes tienen respecto a los adultos mayores se deba, quizá, a las características positivas que les adjuntas, sin embargo cabe señalar que un porcentaje mayor al 50% señaló con mayor frecuencia la opción de **estar medianamente de acuerdo** (cfr. Gráfica A7. Estereotipos respecto a las personas mayores) tanto en situaciones “positivas” como “negativas” dejando una

oportunidad para considerar que la vejez no es la misma situación para todas las persona, elemento oportuno para la inclusión y el acercamiento generacional.

Grafica A 7. Estereotipos respecto a jóvenes y adultos mayores



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

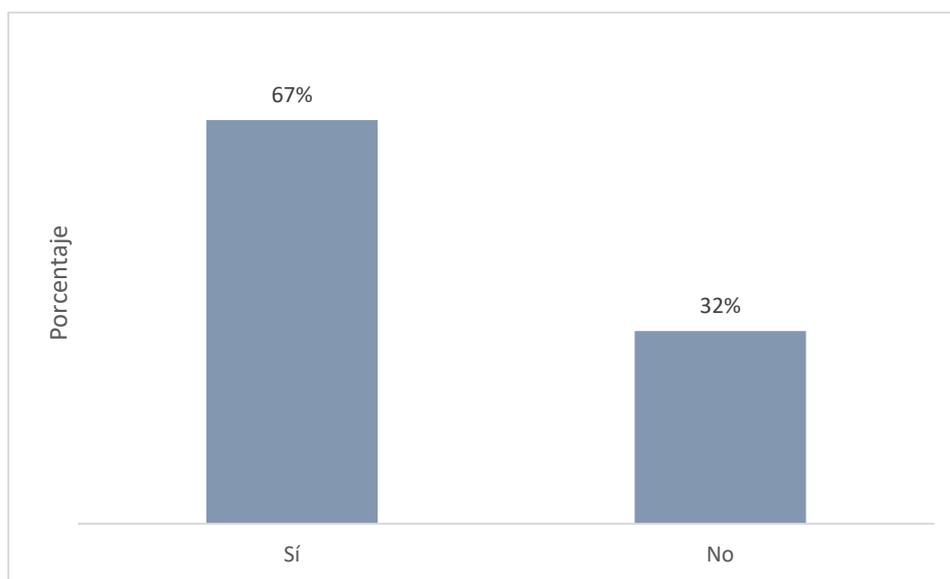
De acuerdo a los datos de la gráfica anterior es posible identificar que los jóvenes consideran a la figura del adulto mayor como poseedor de experiencias, como sujetos de derechos al igual que las demás generaciones y que la convivencia entre ambos grupos puede generarse quizá a partir de diversas actividades compartidas, en virtud de esto los jóvenes en un 54% consideran que no es difícil que las personas jóvenes convivan con las mayores, 66% considera que las personas mayores no tienen más derechos que las jóvenes, un 88% indicó no estar de acuerdo en que los jóvenes valen más que los mayores por su condición y 64% expresó estar muy de acuerdo en que se debe potenciar una vida

independiente con pleno funcionamiento físico y psicológico en todas las generaciones.

- **Autopercepción**

De acuerdo con Freedman y Fraser (1966) y Conningham (1975), es posible saber que a partir de la atribución de características o cualidades, una vez que se percibe al otro, se genera un *modelo de autopercepción*. En virtud de esto se preguntó a los jóvenes si han pensado o no en su vejez, obteniendo que el 67% expresó que sí ha pensado en su vejez, ante un 32% que no. (cfr. Gráfica A 8. Los jóvenes ¿piensan o no en su vejez?)

Gráfica A 8. Los jóvenes ¿piensan o no en su vejez?



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

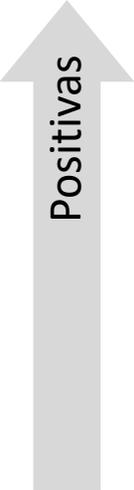
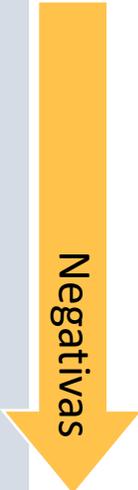
Así mismo se les preguntó ¿cómo se miran en la vejez? de lo cual se obtuvieron dos tipos de respuestas, positivas y negativas; dentro de las repuestas positivas se ubicaron temas como ser una persona autosuficiente, contar con una familia (pareja, hijos y nietos), contar con un trabajo y ser productiva, tener un plan de

vida que promueva el autocuidado físico y económico en la vejez, contar con tiempo libre para realizar actividades físicas y culturales, contar con redes de apoyo, con ahorros suficientes y ejerciendo libertad y empoderamiento.

Por otro lado, dentro de las respuestas negativas se ubicaron temas como padecer enfermedades crónicas (principalmente cáncer y diabetes), la dependencia física y económica, temor a envejecer, sin ejercer una actividad laboral y sin recursos económicos como los ahorros, temor a la soledad.

Algunas de las respuestas que sustentan los temas antes señalados se recopilan a continuación a fin de ejemplificar los dos tipos de respuestas que emitieron los jóvenes. (cfr. Tabla A5. Así se miran los jóvenes en su vejez)

Tabla A 5. Así se miran los jóvenes en su vejez

 <p>Positivas</p>	<p>“Como una persona con experiencias y conocimiento que trata de enseñar y ser autosuficiente”</p> <p>“Casada y cuidando de mi físico y salud”</p> <p>“Con mi pareja conviviendo con nuestros hijos y conociendo nuevos lugares”</p> <p>“Económicamente activa y con mi familia”</p> <p>“Conviviendo con amigos y con muchas actividades planeada por hacer”</p> <p>“Con mucha fuerza para moverme de un lado a otro y jugando muchos videojuegos en mi tiempo libre”</p> <p>“Por la situación del país me veo trabajando, disfrutando de los nietos y en un viaje con mis amigos”</p> <p>“Jubilada y haciendo yoga porque ahorita no me da tiempo”</p> <p>“Haciendo deporte y dedicándome a mis nietos”</p> <p>“Productivo y autónomo”</p> <p>“Soltero e independiente”</p> <p>“Como mis abuelos, quiero una vejez tranquila y sin tantos problemas de salud”</p> <p>“Me imagino siendo y haciendo lo que yo diga sin depender de nadie económicamente...”</p> <p>“Jubilado y aprovechando mi tiempo libre”</p> <p>“Cansado pero con buen actitud para seguir siendo productiva para mí y la sociedad”</p> <p>“Una persona autónoma y que pueda valerse por sí misma”</p> <p>“Teniendo tiempo para mí y trabajando”</p>	<p>“No lo he pensado”</p> <p>“Temeroso, no me gustaría llegar a la vejez”</p> <p>“Probablemente solo y dependiente de mis sobrinos”</p> <p>“Con menos capacidad y en una casa de estar”</p> <p>“No logro ni quiero pensar en ella, siempre lo evito”</p> <p>“soltera y enferma de cáncer o diabetes”</p> <p>“Con una vida tranquila pero con enfermedades”</p> <p>“No tengo una visión de mi futuro”</p> <p>“Con problemas de salud y sedentaria”</p> <p>“Como una persona grande que ya no puede hacer nada”</p> <p>“Me veo preocupada por mi vivienda y sustento”</p>	 <p>Negativas</p>
---	---	---	---

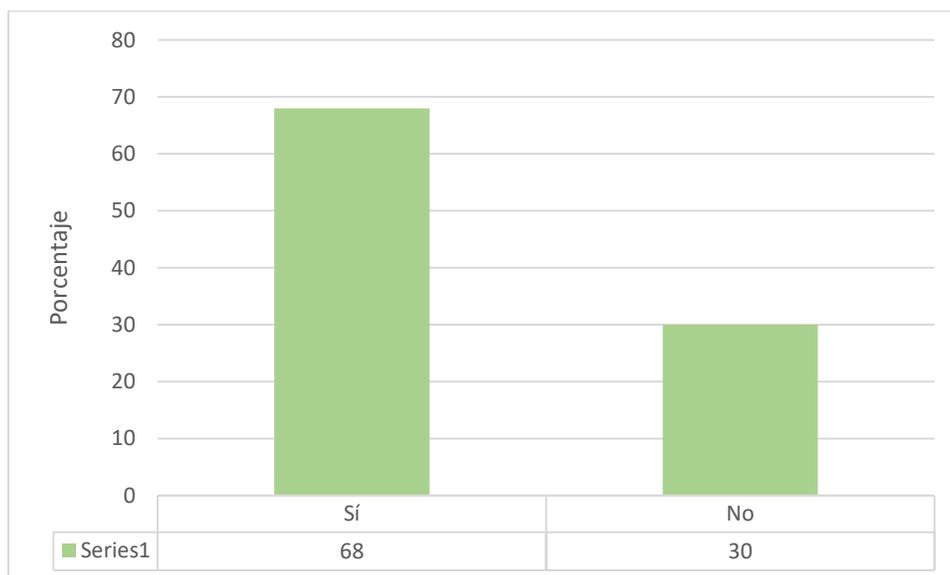
Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017

Está claro que -haber pensado sobre su propia vejez- es diferente al hecho de -considerarla dentro de su proyecto o plan de vida- mismo que perfilaría durante mi curso de vida y que se ve afectado por un sinnúmero de circunstancias culturales e individuales. Es decir, la primera se relaciona con hacer especulaciones que no irán más allá de una reflexión introspectiva mientras la segunda además de dicha reflexión los llevaría a un conjunto de toma de decisiones, proyectos, metas y un conjunto de tareas que posibiliten aquello que he decidido o no, ser o hacer y, que con base a las oportunidades de su entorno social, se conjugaran en un escenario de oportunidades

De este modo, D'Angelo (1994) refiere que el proyecto de vida *“articula la identidad personal-social en las perspectivas de su dinámica temporal y posibilidades de desarrollo futuro”* y que las personas conjugan su existencia e interactúan en un sistema de normas, valores, ideas, expectativas, que *“realiza sus proyectos de vida y mantiene estilos de vida específicos”* en su contexto y posibilidades que le permiten definir su entorno.

En virtud de esto, se preguntó a los jóvenes si la vejez está dentro de su plan de vida, ante lo cual un 68% expresó un Sí ante un 30% que indicó No incluir a la vejez en su plan de vida (cfr. Gráfica A9. Jóvenes que incluyen o no a la vejez en su plan de vida)

Grafica A 9. Jóvenes que incluyen o no a la vejez en su plan de vida



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

Algunas de las situaciones que justificaron la respuesta de los alumnos se ubican en la siguiente tabla (cfr. Tabla A6. Respuestas de porqué Sí o No la vejez esté en el plan de vida de los jóvenes)

Tabla A 6. Respuestas de porqué Sí o No la vejez esté en el plan de vida de los jóvenes

Si	No
<p><i>“Es parte de la vida, es inevitable”</i></p> <p><i>“Quiero llegar a una edad grande”</i></p> <p><i>“Me gustaría experimentar esa etapa”</i></p> <p><i>“Si, porque es una etapa que muchos consideran horrible, pero yo creo que depende de cómo la planees y vivas tu vida”</i></p> <p><i>“Porque al tener buena salud actualmente veo como posibilidad vivir hasta la vejez”</i></p> <p><i>“Si es muy importante por las dificultades para laborar”</i></p> <p><i>“Es una etapa de mi desarrollo pero cuando llegue debo aprender a aceptarla y</i></p>	<p><i>“No, porque solo pienso en disfrutar la vida y que vaya pasando lo demás”</i></p> <p><i>“No, porque no quiero llegar a vieja”</i></p> <p><i>“No, porque considero que no tendría necesidad de llegar a la vejez”</i></p> <p><i>“No, porque me da miedo depender de alguien”</i></p> <p><i>“No, porque siento algo de pánico el sólo pensar en ella”</i></p> <p><i>“No, porque no tiene caso pensar en un futuro lejano como la vejez”</i></p> <p><i>“No, porque no creo que exista la posibilidad de que llegue a ella”</i></p>

<p><i>disfrutarla como las anteriores”</i></p> <p><i>“Porque es una etapa a la que voy a llegar y desde ahora debo ir trabando para lograr lo que quiero de ella”</i></p> <p><i>“Me gustaría llegar a ella para conocer los avances de la humanidad”</i></p> <p><i>“Porque es una etapa muy bonita de la vida que me gustaría experimentar”</i></p> <p><i>“Quiero llegar a ser como mis abuelos, ¿Quién sabe qué se siente ser adulta mayor?”</i></p> <p><i>“Porque considero que es importante pensar en nuestro futuro a largo plazo y estar preparados para toda etapa de nuestra vida después de la juventud”</i></p> <p><i>“Nadie puede evitar esta etapa”</i></p> <p><i>“Porque quiero ser independiente y quiero ahorrar”</i></p> <p><i>“Porque de esa manera podría seguir desarrollándome como persona”</i></p> <p><i>“Porque todos pasaremos por esa etapa y hay que tomar en cuenta que nuestros actos repercuten al futuro y no solo hablo de cosas negativas”</i></p>	<p><i>“No, No pienso en ella para seguir disfrutando de la vida”</i></p> <p><i>“No, porque me da miedo y además creo que no sabría cómo lidiar con algunas situaciones”</i></p> <p><i>“No, porque no me había detenido a pensar acerca de este tema”</i></p> <p><i>“No, porque es importante pensar en ello pero no es el momento para hacerlo y actuar”</i></p> <p><i>“No, porque no me gusta esa etapa”</i></p> <p><i>“No, porque además de que no pienso en ello mi plan de vida es sólo a corto plazo”</i></p> <p><i>“No, porque las enfermedades van evolucionando, las crónicas degenerativas... y no creo llegar a la vejez primero me muero de enfermedades”</i></p> <p><i>”No, porque me da miedo ser viejo”</i></p> <p><i>“No, porque considero que es una etapa que no me a permitir una vida activa”</i></p>
--	--

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

En las respuestas es posible identificar que los jóvenes que consideran a la vejez como parte de su proyecto de vida, lo hacen por el hecho de identificarla como una etapa inevitable del ciclo vital y hacen referencia al hecho de “planear” como elemento importante de su quehacer y preparación a corto, mediano y largo plazo.

Por otro lado, los que expresaron una respuesta negativa, en su mayoría, la justificó a partir del temor que se liga a un imaginario o percepción negativa de la vejez pues señalaron deficiencia física y de salud como las enfermedades crónicas, dependencia, que si bien a pesar de su generalización existen

diferencias interpersonales y socioculturales que favorecen el desarrollo de esas situaciones o bien que impiden su desarrollo crónico a lo largo de la vida.

En consecuencia, y una vez conocido que más de la mitad de los participantes Sí piensa en la vejez y la mira como parte de la construcción de su plan de vida, con una diferencia significativa de casi menos de un cuarto de la población que no la incluye y no piensa en ella, se efectuó la siguiente pregunta ¿cuáles son tus expectativas para tú vejez?

Dentro de las respuestas fue posible identificar interés por continuar con un actividad laboral, contar con ahorros o “solvencia económica” que les permita cubrir necesidades como la alimentación y un patrimonio, realizar ejercicio y actividades culturales, contar con una salud positiva y mantener redes de apoyo en primer y segundo nivel como la familia, pareja o amigos; así mismo fue posible identificar que hubo personas que mencionaron no tener alguna expectativa.

A continuación se pueden apreciar algunas de las respuestas emitidas por los participantes (cfr. Tabla A7. Expectativas de los jóvenes respecto a su vejez)

Tabla A 7. Expectativas de los jóvenes respecto a su vejez

<p><i>“Cuidar mi cuerpo y salud para llegar a vieja”</i></p> <p><i>“Tener una vida productiva”</i></p> <p><i>“No tengo, porque no pienso llegar”</i></p> <p><i>“Trabajar y tener mi familia”</i></p> <p><i>“No sé, no lo había pensado”</i></p> <p><i>“No tengo”</i></p> <p><i>“Tener una familia y compartir mis conocimientos”</i></p> <p><i>“Tener una casa propi ay tener mucho tiempo”</i></p> <p><i>“Tener una vida activa”</i></p> <p><i>“Tener personas a mi alrededor y poder</i></p>	<p><i>“No tengo, porque no pienso llegar”</i></p> <p><i>“No sé, no lo había pensado”</i></p> <p><i>“No tengo”</i></p> <p><i>“No considero la vejez en mis expectativas”</i></p> <p><i>“La verdad es que ahorita me dije ¡No sé!”</i></p>
--	--

realizar mis actividades con pocas limitantes físicas”

“Ninguna”

“No he tenido alguna”

“No depender de mis hijos”

“Culturalmente aprender a apreciar el arte y la belleza de la vida porque es algo que mi juventud no me permite por la presión social”

“Tener un estado de salud bueno y un sostén económico”

“Tener ahorros para no depender mucho de los hijos y tener actividades para despertar mi motricidad”

“Tal vez espero jubilarme antes aunque la pensión ya no aplica para mi generación y demás esperaría una buena salud”

“Ninguna, aunque esperaría ser feliz”

“Supongo que en esas edad se vive tranquilamente”

“Tener buenas relaciones de convivencia social y familiar”

“Ser independiente y auto suficiente”

“Ser independiente y activa”

“Esperaría tener vejez de calidad aunque el mundo dice que no”

“No considero la vejez en mis expectativas”

“La verdad es que ahorita me dije ¡No sé!”

“Espero comer bien, tener salud poder hacer actividades físicas”

“En caso de llegar a ella espero tener buena salud, un sustento económico y una familia para que me apoye”

“Trabajar, no tener una enfermedad degenerativa y vivir con mi pareja y mis perros”

“Tener bienes materiales y espirituales que me permitan tener un bienestar personal y social...”

“Tener un negocio y convivir más con mi familia”

“Poderme financiar un asilo”

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

En virtud de lo anterior, es posible señalar que una vez que una persona identifica qué desea ser, llegar a ser o alcanzar en un largo y mediano plazo resulta

importante conocer las oportunidades personales y también sociales que le permitirán alcanzar aquello que anhela, es decir descubrir y construir el cómo alcanzarlo y responder ¿qué crees que debes realizar para alcanzar dichas expectativas?

Esa misma pregunta se planteó a los jóvenes que participaron, de lo cual se obtuvieron respuestas vinculadas a un proceso contante que incluya mantener una vida productiva y laboral, ejercer el auto cuidado físico y emocional, mantener redes sociales, estudiar y concluir los estudios universitarios, mantener una cultura de ahorro, cambiar hábitos de higiene, alimentación, actividad física y ahorros, así como fijar un plan de vida a corto y mediano plazo, todo ello durante la juventud y la edad adulta hasta la vejez; por otro lado existieron respuestas que afirmaron no hacer nada desde la juventud ya que durante la vejez “veremos qué hacer” (cfr. Tabla A8. Lo que realizarían para cubrir sus expectativas); en suma, algunas de las respuestas que presentaron los jóvenes fueron las siguientes.

Tabla A 8. Lo que realizarían para alcanzar sus expectativas

<p><i>“Trabajar, prever problemas y dificultades”</i></p> <p><i>“Cuidar mi estado físico y psicológico”</i></p> <p><i>“Trabajar en mis relaciones y forma de ser para no quedarme sola”</i></p> <p><i>“Estudiar mucho y trabajar</i></p> <p><i>“Terminar la carrera”</i></p> <p><i>“Cuidar mi cuerpo y convivir más con mi familia y amigos”</i></p> <p><i>“Fomentar en mí el ahorro y en los demás los valores”</i></p> <p><i>“Algo muy difícil, ahorrar”</i></p> <p><i>“Considero que quizá tienen que ver mucho los hábitos de higiene, alimentación y ejercicio, así que cuidarme, centrarme en una profesión, ahorrar y sobre todo disfrutar de la vida”</i></p> <p><i>“Fijar desde ahora un futuro y tenerlo en cuenta al momento de tomar decisiones”</i></p> <p><i>“Empezar a tener buenos hábitos de salud y mi persona”</i></p> <p><i>“Trabajar e invertir en mi salud y cada día prepararme para ser un mejor ser humano en</i></p>
--

todo”

“Pues sonará de comercial pero creo que debo empezar a tener una vida sana, comer saludable...”

“Vivir y forjar una calidad de vida desde ahora”

“Plantearme expectativas porque no lo había pensado y pues trabajar en ello”

“No hay un manual, la vida solo pasa y es una... creo que no hay instructivos para llegar a esa etapa así que con lo que aprendas y vivas día a día será mucho... pero creo que debo empezar desde ahora”

“Fortalecer mis relaciones, ahorrar, proyectar un espacio propio, tener e ir diseñando un plan de vida que incluya ejercer mi profesión hasta la vejez”

“Trabajar como negra en este sistema y ahorrar lo poco que pueda para no tener carencias en la vejez”

“Nada, no es el momento”

“Disfrutar la juventud con excesos, no hay mañana”

“Nada todo se va dando con el tiempo”

“Como no lo había pensado no sé qué escribir”

“Nada ya cuando sea viejita veremos qué hacer”

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Por otro lado, a los jóvenes se les preguntó cuál es el significado de cumplir años y qué sentimiento les genera cumplirlos, ante estas preguntas cada uno de los grupos respondió con asombro pues dijeron que no lo habían pensado antes, por ejemplo: “No había pensado en ello, la primer palabra que llegó a mi mente fue “nada” pero me pregunte ¿en serio?”; en su mayoría relacionaron el cumplir años con “acumular experiencias”, “tener un año más de vida” o “tener oportunidades para nuevas metas”, y otros más con “acercarse a la muerte” o connotaciones negativas como “perder habilidades” o un “años menos de vida”.

En la siguiente lista se muestra qué respondieron a la primera pregunta de lo que significa para ellos cumplir años (cfr. Tabla A9. Cumplir años significa...)

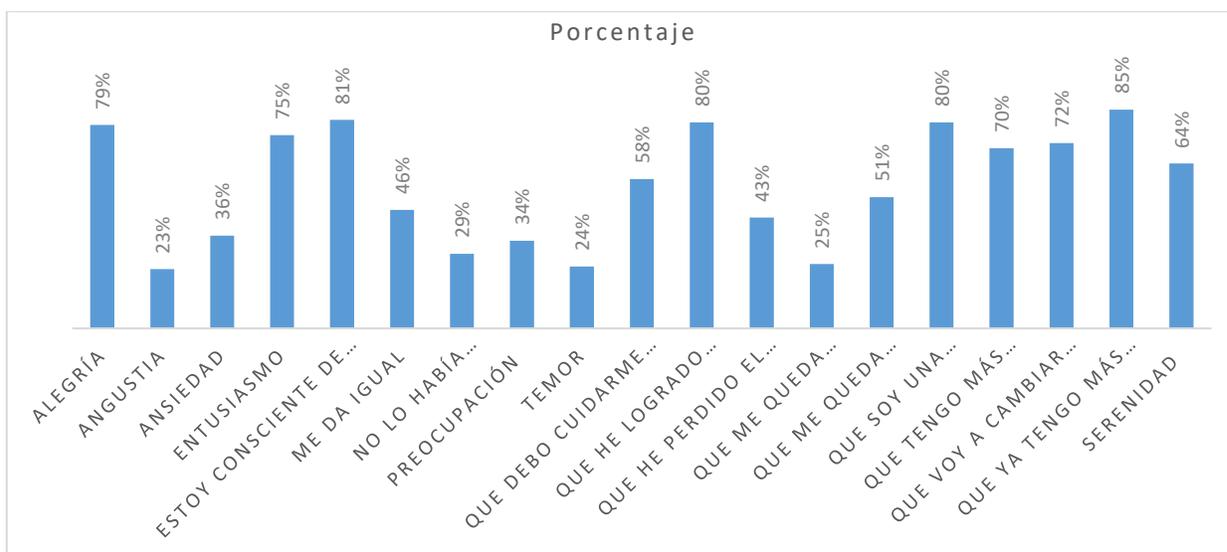
Tabla A 9. Cumplir años significa...

<p><i>“Como cumplir una meta y tener más expectativas”</i></p> <p><i>“Envejecer pero también una oportunidad para cumplir más metas”</i></p> <p><i>“Sinceramente es solo experiencia”</i></p> <p><i>“Aprendizaje y retroalimentación, es como escribir una hoja y al llegar al siguiente año darla vuelta, es hacerse de más experiencia”</i></p> <p><i>“365 experiencias vividas, es acumularlas”</i></p> <p><i>“Adquirir responsabilidades mayores y aceptarlas”</i></p> <p><i>“Tener más años, tener experiencias, nuevas metas y ser una persona más grande”</i></p> <p><i>“Encaminarse hacia la sabiduría”</i></p> <p><i>“Para mí significa algo bueno, es la oportunidad de haber vivido y aprender”</i></p> <p><i>“Es ser más viejo ☺”</i></p> <p><i>“Es un año más pero no me entristece”</i></p> <p><i>“Que ha pasado un año y me cusa nostalgia y preocupación...”</i></p> <p><i>“significa miedo porque quisiera quedarme eternamente en mis 23 envejecer me da pánico”</i></p> <p><i>“Sólo un número que en la vida social crea conflictos”</i></p> <p><i>“Un año menos de vida”</i></p> <p><i>“Estar más cerca de la etapa de muerte”</i></p> <p><i>“Antes me causaba alegría por ser el centro de atención, pero ahora sólo me preocupo porque cada vez debo pensar más en ser independiente, de qué viviré y demás”</i></p> <p><i>“La oportunidad de tener nuevas metas y menos tiempo para cumplirlas”</i></p> <p><i>“Hacerme viejita con el paso de los días”</i></p> <p><i>“Perder y ganar habilidades”</i></p> <p><i>“Llegar a la siguiente etapa y eso no me gusta”</i></p>

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Por otro lado, además de escribir el significado que le atribuyen al hecho de cumplir años, los jóvenes seleccionaron de una lista los sentimientos que les ocasiona o les ha ocasionado cumplir años; en la gráfica A10, se muestran los resultados.

Grafica A 10. Sentimientos ante el hecho de cumplir años



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

Así pues, en cuanto a los sentimientos que les genera cumplir años se encontró que el 85% marcó “ya tengo más responsabilidades”, 81% “estoy consciente de que estoy envejeciendo”, 80% “he logrado metas” y “soy una persona más autónoma”, 79% expresó sentir “alegría”, 75% “entusiasmo”, 72% consideró la respuesta “voy a cambiar física y emocionalmente”, 70% “que tengo más experiencia”; 58% marcó “que debo cuidarme y prepararme para ser viejo”, menos de la mitad respondió sentir “ansiedad”, “angustia” o “temor” o sentir que “que le queda menos tiempo por vivir”.

En suma fue posible identificar la existencia de un conjunto de sentimientos positivos hacia el hecho de cumplir años sin embargo, más allá de celebrar y reconocerlo como un elemento que mide el tiempo, los jóvenes consideraron el hecho de la promoción del autocuidado representado por más de la mitad de los participantes así como identificarla a partir de características positivas como la

experiencia o la oportunidad de alcanzar más metas; demás creen que la edad es un determinante social o que “genera conflictos en la sociedad” lo cual coincide con identificar a la edad como categoría social que intenta generalizar los atributos, habilidades, roles o características de las personas en convivencia, pero, ¿resulta importante para ellos pensar en su vejez?.

Para 83% de los participantes afirmó que es importante para ellos pensar en su vejez ante un 13% que no; dentro de los atributos del porqué sí o no pensar en su vejez es importante para ellos, resultó que de las afirmativas fue para alcanzar una mayor calidad de vida, por considerar que el país cuenta con nulas oportunidades o malas condiciones políticas y económicas, o para prevenir enfermedades; en las negativas por considerarlo como una pérdida de tiempo, un distractor del presente o porque no consideran a la vejez como una etapa de su vida ; en la siguiente lista será posible apreciar algunas de las frases que justificaron la respuesta de los jóvenes (cfr. Tabla A10. Situaciones por la que debería o no ser importante para los jóvenes pensar en su vejez)

Tabla A 10. Situaciones por la que debería o no ser importante para os jóvenes pensar en su vejez

Positivas		Negativas
	<p>“Para tener una buena calidad de vida”</p> <p>“porque el país no tiene muy buena economía y me preocupan mis oportunidades del presente para avanzar en una vejez plena”</p> <p>“Para mentalizarme desde ahora y saber a qué me voy a enfrentar”</p> <p>“Para encaminarme a una vejez autónoma”</p> <p>“Creo que sí debería ser importante porque es algo que evado”</p> <p>“Para estar tranquilo en varios aspectos como el económico y de salud”</p> <p>“Porque podría cuidarme desde ahora y tener una vejez placentera”</p> <p>“Porque considero que en esa etapa tienes más tiempo para ti y si estás bien en todos los sentidos puedes hacer lo que te gusta”</p> <p>“Creo que sí debería ser importante porque la verdad no lo había considerado”</p> <p>“Porque considero que muchas enfermedades o decisiones para ese entonces se marcan desde la juventud”</p> <p>“Porque quizá sea algo muy lejano pero pensándolo bien creo que no me estoy preparando para ello”</p> <p>“Porque uno va construyendo su plan de vida y nuestras decisiones afectan el futuro que puede ser mañana o después”</p> <p>“Porque la situación económica y los problemas sociales afectan a este sector de la población y yo seré parte de ellos o desde ahora también sufrimos los jóvenes”</p> <p>“Porque a veces se ve como algo muy lejano, pero en realidad cada día nos acercamos más y no se toma en cuenta o se procura pensar en la vejez”</p> <p>“Hay cosas que debería prevenir o contemplar desde ahora”</p>	<p>“Sólo quiero vivir al día”</p> <p>“Porque me haría caer en ansiedad”</p> <p>“Porque estaría más ocupado en eso que en vivir la vida”</p> <p>“Porque no todos llegaremos a esa etapa y además con el tiempo se dan las cosas”</p> <p>“Es una pérdida de tiempo”</p> <p>“Porque hay que disfrutar cada día”</p> <p>“Falta mucho para qué martirizarse”</p>

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Una pregunta más que conformó la encuesta se relacionó con el temor hacia la vejez, de lo cual resultó que más del 70% de los participantes expresó que sí temen llegar a esa etapa; dentro de los temas principales se ubicaron temor a llegar a la vejez, perder redes sociales de apoyo (familiares y amigos), no ser autónomo, a la soledad, depender de alguien, a la exclusión social, a morir, a las decisiones políticas y comportamiento de las generaciones más jóvenes, no tener una vida productiva o laboral, perder sentidos y capacidades, padecer enfermedades crónicas (cfr. Tabla A11. Principales temores que los jóvenes expresaron respecto a su vejez)

Tabla A 11. Principales temores que los jóvenes expresaron respecto a su vejez

Llegar a la vejez	Redes sociales de apoyo	Finanzas y economía personal	Autonomía vs Dependencia	Procesos salud enfermedad	Morir vs autorealización y
<ul style="list-style-type: none"> • "Nada, no esta en mi plan" • "Llegar a ella" 	<ul style="list-style-type: none"> • "Quedarme sola" • "No tener apoyo y cuidado de mi familia" • "La soledad" • "El abandono" • "Que sea un hombre dependiente, pobre y solo" • "Quedarme sola, que no me respete y discriminen" 	<ul style="list-style-type: none"> • "Estar sin dinero y sola por mi edad" • "No poder sostener mi estilo de vida y padecer necesidades" • "No ser productiva como dicen que son los viejos" • "Tener que seguir trabajando y que mi fuerza o la sociedad no me lo permita" 	<ul style="list-style-type: none"> • "No ser autónomo y feliz" • "Depender de alguien, la exclusión social y familiar y las enfermedades" • "La incapacidad y la lástima" • "Ya no poder hacer habilidades" 	<ul style="list-style-type: none"> • "Perder mis sentidos y capacidades" • "Tener una enfermedad crónica" • "No poder controlar los esfínteres y perder autonomía" 	<ul style="list-style-type: none"> • "La discriminación por mi edad" • "Morir" • "A cómo eduquen a los jóvenes, a las decisiones políticas y sociales que nos afecten como viejos" • "Sentir que desperdié mi juventud" • "Ante los estereotipos que hoy viven las personas temo a la exclusión" • "Perder la pasión por vivir y aprender"

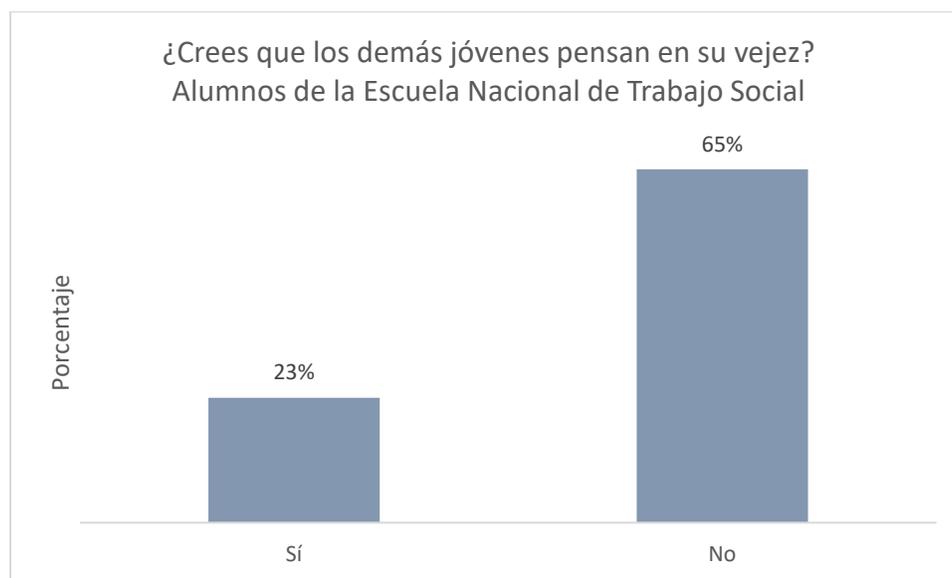
Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017

Por otro lado, el objetivo del apartado de autopercepción en la encuesta, buscó conocer cómo se miran los jóvenes en su vejez, cuáles son sus anhelos o

proyectos, cuál es su principal temor; pero también cómo miran a sus pares respecto a que si otros jóvenes piensan en la vejez o en su vejez.

En este sentido se plantearon cuatro preguntas, la primera ¿Crees que los demás jóvenes piensan en su vejez?, ¿cómo repercutiría en la sociedad si los jóvenes empezaran a pensar en su vejez?, ¿cómo repercutiría si no lo hicieran?, ¿cuáles crees que serán los retos que enfrentaran las próximas generaciones de adultos mayores?

Grafica A 11. Opinión respecto a otros jóvenes y el tema de pensar o no en la vejez



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

De la primera pregunta resultó que el 65% de los participantes considera que sus pares (universitarios y no universitarios) No piensa en su vejez, ante un 23% que considera lo contrario (cfr. Grafica A11. Opinión respecto a otros jóvenes y el tema de pensar o no en la vejez)

De las afirmaciones Negativas los jóvenes justificaron su respuesta bajo las siguientes premisas enlistadas a continuación (cfr. Tabla A12. Opinión de por qué Sí o NO creen que otros jóvenes piensan en su vejez)

Tabla A 12. Opinión de por qué Sí o No creen que otros jóvenes piensan en su vejez

Sí, porque....	No, porque...
<ul style="list-style-type: none"> • <i>“Porque piensan en la muerte y es como pensar en la vejez”</i> • <i>“Yo digo que todos pensamos en eso algún día de nuestras vidas solo que tenemos miedo o pena de decirlo o expresarlo”</i> • <i>“Porque hemos tenido familiares o amigos en esa etapa”</i> • <i>“Dependiendo de qué tipo de jóvenes los de la Escuela yo creo que sí pero los de mi colonia no lo hacen y pensó que está mal”</i> • <i>“Porque les gusta perder el tiempo y de nada sirve”</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>“No suelen verse a futuro”</i> • <i>“A veces piensan que siempre vamos a ser jóvenes o les asusta la idea de ser mayores”</i> • <i>“Piensan que es algo muy lejano”</i> • <i>“La mayoría de los chicos que conozco no piensan en ello”</i> • <i>“No lo sé tal vez piensan que falta mucho para eso”</i> • <i>“porque no tratamos a los adultos mayores como debería ser”</i> • <i>“No es una cuestión que les interese a muchos, ni a los adultos”</i> • <i>“Porque es difícil asimilarse”</i> • <i>“Dependiendo de qué tipo de jóvenes los de la Escuela yo creo que sí pero los de mi colonia no lo hacen y pensó que está mal”</i> • <i>“Porque si fuera así empezaríamos y estaríamos haciendo algo para ahorrar”</i> • <i>“porque solo piensan en ir a fiestas y beber a veces veo que ni planean en terminar la universidad, entonces creo que menos piensan en su vejez”</i> • <i>“Porque se percibe que no cuidan su salud y algunos no se preocupan por ir bien en la escuela”</i> • <i>“Porque vivimos en una época en donde todo es muy acelerado y no importa lo demás”</i>

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

La segunda y tercera pregunta involucran una expectativa social respecto a ¿cómo repercutiría si los jóvenes pensarán o no en su vejez? ante esto los participantes involucraron el tema de la prevención de enfermedades, el derechos a la salud, el

ejercicio del autocuidado y el fomento al ahorro como principales respuestas, a continuación se presentan algunas de las respuestas que emitieron los alumnos de Trabajo Social (cfr. Tabla A13. Opiniones respecto a la consecuencia de que otros jóvenes piensen o no en su vejez)

Tabla A 13. Opiniones respecto a la consecuencia de que otros jóvenes piensen o no en su vejez

Si pensarán en su vejez...	Si NO pensarán en su vejez...
<p><i>“Se evitarían enfermedades”</i></p> <p><i>“La sociedad viviría mejor”</i></p> <p><i>“Se crearían políticas públicas para las personas mayores”</i></p> <p><i>“Mayor cuidado de la salud y disminuirían las enfermedades crónicas”</i></p> <p><i>“Tendríamos un país que se preocupe por el mañana y mayor participación social”</i></p> <p><i>“Sería una sociedad donde la prevención se desarrollaría con eficacia”</i></p> <p><i>“Fomentaríamos más el hábito de ahorrar”</i></p> <p><i>“Quizá no habría tantos adultos en abandono”</i></p> <p><i>“Cuidaríamos y ejerceríamos el autocuidado”</i></p> <p><i>“Crearíamos más conciencia del autocuidado entre la sociedad y se cambiaría la idea de que vejez sólo es perder”</i></p> <p><i>“Tendríamos un plan para esa etapa y seríamos una sociedad satisfecha y coherente”</i></p> <p><i>“Empatía entre generaciones, inclusión social y desarrollo”</i></p> <p><i>“Seríamos viejos sanos, activos, con ahorros y libres”</i></p>	<p><i>“Muertes prematuras y enfermedades cardíacas”</i></p> <p><i>“Seguirían pensando que los viejos son una carga”</i></p> <p><i>“Aumentaría la discriminación”</i></p> <p><i>“Aumentaría el índice de mortalidad”</i></p> <p><i>“Mayor carga social”</i></p> <p><i>“Viviríamos peor que hora, más drogas, violencia, discriminación y menos cuidado de hasta evitar un accidente”</i></p> <p><i>“Aumentaría la indiferencia”</i></p> <p><i>“Habría más relajo y descuido”</i></p> <p><i>“No lo había pensado y es buena pregunta”</i></p> <p><i>“Tendrían más problemas que otras generaciones”</i></p> <p><i>“Aumentará la demanda en los servicios de salud y no habrá control”</i></p>

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Por otro lado, se planteó la pregunta ¿Cuáles creen que serán los retos que enfrentará esta generación joven en su vejez? ante lo cual las principales respuestas se enfocaron a las complicaciones de salud por padecimiento de

enfermedades, el aumento de la pobreza, discriminación y poca tolerancia hacia la población mayor, la falta de empleos y recursos económicos para este grupo poblacional, etc., mismas que reflejan algunas de las preocupaciones que esta generación tiene al respecto; a continuación en la tabla A14 se pueden apreciar algunas de las respuestas que emitieron los participantes.

Tabla A 14. Posibles retos que creen enfrentar en su vejez

<p><i>“Problemas de salud y vivienda”</i></p> <p><i>“Recuperar los valores que ha perdido la sociedad durante ese tiempo”</i></p> <p><i>“Problemas por nuevas reformas laborales y por los servicios públicos”</i></p> <p><i>“Falta de empleos para los viejos”</i></p> <p><i>“Los estilos de vida”</i></p> <p><i>“La economía nacional y personal”</i></p> <p><i>“Tal vez como había niños ya no habrá quien cuide de los viejos y el acceso a la salud sería complicado”</i></p> <p><i>“La no solidaridad y la economía”</i></p> <p><i>“Demasiada población anciana con bajas oportunidades y vulnerabilidad de sus derechos”</i></p> <p><i>“El aceptar que se ha llegado a esa etapa y tratar de ser autosuficientes”</i></p> <p><i>“Las enfermedades y la aceptación social”</i></p> <p><i>“Loa estereotipos de belleza”</i></p> <p><i>“Aceptar que la vejez llegó”</i></p> <p><i>“La movilidad en la ciudad y nuestros hogares”</i></p> <p><i>“Discriminación y escaza actividad política para la inclusión de los viejos”</i></p> <p><i>“Costear gastos en medicamentos”</i></p> <p><i>“Salud física y emocional”</i></p> <p><i>“Descuido de sus familiares ya que ahora los jóvenes no quieren tener hijos”</i></p> <p><i>“No sé, los problemas de hoy son muy complejos y aumentaran”</i></p> <p><i>“La contaminación y el descuido ciudadano”</i></p> <p><i>“Pocos espacios para adultos mayores y la discriminación”</i></p> <p><i>“A tratar de tener una vejez digna”</i></p> <p><i>“Sobrepoblación y agotamiento de recursos naturales”</i></p>

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Una vez que se conocieron los principales temores que tienen los jóvenes respecto a su vejez, los retos que ellos creen enfrentar como generación en la

vejez, se consideró necesario realizar una preguntara que invitara a los jóvenes a generar propuestas o que emitieran una idea de cómo promover que los jóvenes se involucren con el tema de la vejez, la tomen en cuenta como parte de su ciclo de vida y piensen en ella como un proceso en construcción, en virtud de esto las respuestas de los jóvenes de Trabajo Social se enfocaron en los siguientes ejes temáticos: convivencia generacional a partir de la creación de proyecto que involucren actividades entre jóvenes y personas mayores, promoción del tema de la vejez dentro y fuera de las universidades, pláticas y talleres dirigidos a los jóvenes respecto a cómo es la vejez y cómo pueden desarrollar actividades de autocuidado y construcción del proyecto de vida, entre otras; a continuación se enlistan algunas de las respuestas por parte de los alumnos de Trabajo Social (cfr. Tabla A15. Acciones se consideran los jóvenes que deberían implementarse para que los jóvenes piensen en su vejez).

Tabla A 15. Acciones se consideran los jóvenes que deberían implementarse para que los jóvenes piensen en su vejez

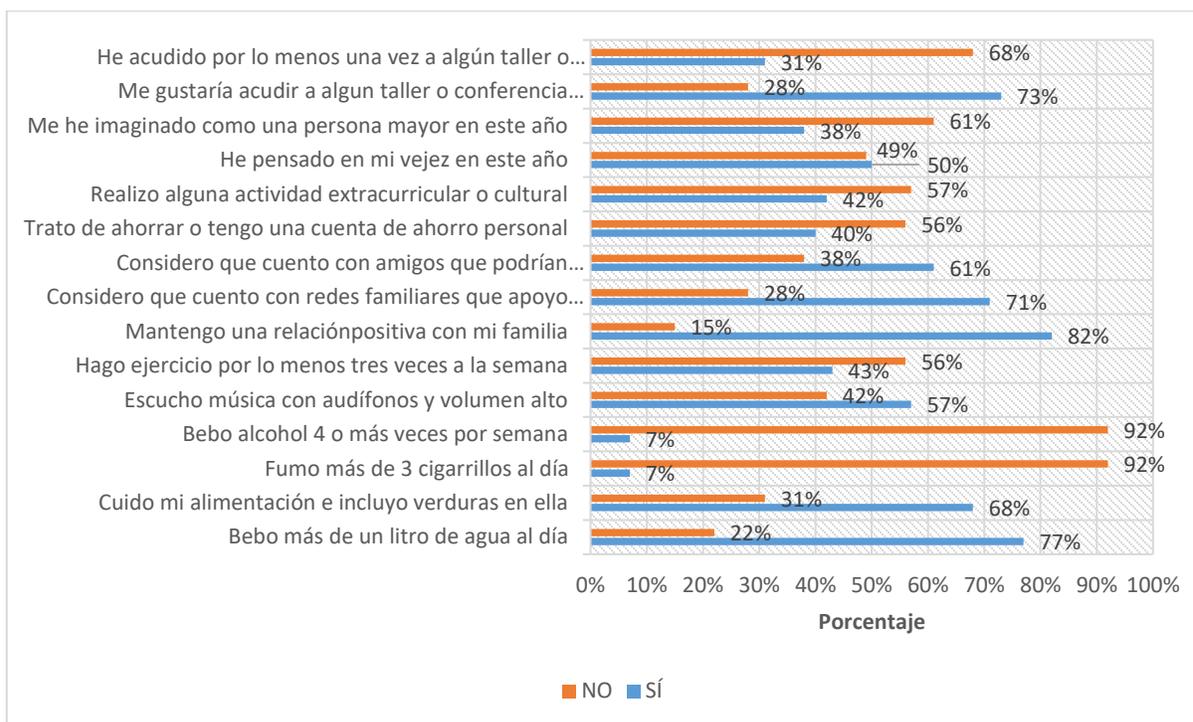
<p><i>“Concientizar que la vejez es parte de la vida y motivar a mejorar la calidad de vida”</i></p> <p><i>“Cursos y brindar información sobre esta etapa a toda la sociedad”</i></p> <p><i>“Una campaña que promueva la seguridad social y comunitaria de la vejez”</i></p> <p><i>“Convivir más con adultos mayores”</i></p> <p><i>“Debería existir un programa enfocado a la concientización de fomentar un plan de vida”</i></p> <p><i>“Fomentar el ahorro en todas las etapas de la vida”</i></p> <p><i>“Generar reflexión de que ser joven no quiere decir que falta mucho y no serán adultos mayores”</i></p> <p><i>“Talleres de sensibilización y actividades que los involucren para generar empatía”</i></p> <p><i>“Presentar qué es la vejez y sus diversas formas de vida”</i></p> <p><i>“Realizar actividades en donde convivan personas mayores y jóvenes”</i></p> <p><i>“Fomentar el plan de vida y la convivencia con esta población”</i></p> <p><i>“Fondos de ahorro”</i></p> <p><i>“Difundir más el tema entre las juventudes”</i></p> <p><i>“Platicar con adultos mayores sobre el tema”</i></p> <p><i>“Promover una vejez digna con videos o charlas entre jóvenes”</i></p>
--

“Hablar un poco más sobre este tema”
“Fomentar el ahorro desde que entras a estudiar”
“Promoción de la prevención a largo plazo”
“Generar actividades en donde viejos y jóvenes convivan”
“Educación social sobre la importancia de la prevención y sobre el tema de la vejez”
“Concientizar sobre el tema desde la infancia”

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Posteriormente, contestaron un cuadro que permitió conocer qué acciones realizan ellos durante su curso de vida (en esta etapa de juventud) que coadyuvan o pone en vulnerabilidad su proceso de envejecimiento y por ende su etapa de vejez; las acciones de las cuales seleccionaron realizas o no, se vinculan con cuatro ejes, a saber, cuidado de la salud, redes de apoyo, economía y finanzas personales así como asistencia o participación en actividades culturales (cfr. Gráfica A12. Hábitos que realizan los jóvenes en su cotidianidad).

Grafica A 12. Hábitos que realizan los jóvenes en su cotidianidad



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM, mayo- junio del año 2017

Por último, los jóvenes seleccionaron de un conjunto de actividades (hábitos cotidianos) relacionados con el cuidado de la salud, de ahorro, redes de apoyo, vinculación con la cultura o actividades recreativas y acercamiento a la información sobre el tema de la vejez, de lo cual marcaron realizar o no realizar dichas actividad; con base a estos datos fue posible conocer lo siguientes aproximaciones:

I. Cuidado de la salud

- 77% indicó beber más de un litro de agua al día.
- 68% indicó cuidar su alimentación y trata de incluir verduras en ella.
- 56% señaló que no realiza alguna actividad física (por lo menos de tres a dos veces por semana)

- 92% indicó no fumar más de 3 cigarrillos al día.
- 92% no bebe alcohol más de 4 veces a la semana.
- 57% escucha música con auriculares y volumen elevado.

II. Redes de apoyo

- 82% mantiene o trata de mantener una relación positiva con sus familiares.
- 71% considera que cuenta con familiares que lo podrían apoyar ahora y en la vejez.
- 61% considera que cuenta con amigos que podrían apoyarlo ahora y en la vejez.

III. Cultura del ahorro

- 56% indicó que no trata de ahorrar o que no tiene una cuenta de ahorro personal.

IV. Vinculación con actividades extracurriculares y culturales

- 57% no realiza alguna actividad extracurricular (dentro o fuera de la universidad)

V. Vinculación con actividades relacionadas con el tema de vejez o envejecimiento

- 68% indicó no haber acudido por lo menos a un evento (conferencia, taller...) relacionado con el tema de la vejez.
- 73% indicó que le gustaría acudir a algún evento relacionado con dicho tema, a fin de conocerlo, promover y desarrolla un envejecimiento saludable.

- Conclusiones

El grupo de participantes de la Escuela Nacional de Trabajo Social se caracterizó por una presencia mayoritaria de mujeres; del total de participantes la mayoría fueron solteros y 31% realiza alguna actividad laboral.

Además, 58% del total expresó convivir con adultos mayores, en su mayoría con familiares como los abuelos y menos de 10% expresó convivir con otras personas como personas mayores en prácticas escolares, profesores o compañeros de clase.

Los jóvenes que participaron presentaron una actitud positiva hacia las personas mayores, sin embargo más del 70% expresó temer a la vejez a pesar de caracterizarla con atributos como ser una etapa de experiencia.

Por otro lado, un 66% de los participantes declaró que ha pensado en su vejez además de considerarla dentro de su plan de vida por ser una etapa del ciclo vital y que debe planearse; sin embargo 51% manifestó que "ven lejana la vejez" y además que "no es el momento de preocuparse por ella".

Capítulo VI. B

VI.II. Percepciones en la Facultad de Ciencias

- **Datos sociodemográficos**

De los universitarios que participaron en la investigación, 58% fueron mujeres y el resto hombres (42%).

La edad de las personas que conformaron la muestra se basó en un rango de 19 a 26 años; en la Facultad de Ciencias el 81% fue representado por alumnos entre 19 y 20 años, el 9% por aquellos cuya edad se ubicó ente 21 y 22 años y con 5% los de 25 años.

En cuanto a su estado civil, 93% fueron solteras, el 7% restante se ubicó entre unión libre y casados; más del 90% viven con sus padres y el resto es independiente.

Por otro lado, respecto a la situación laboral el 66% expresó **que no trabaja**, el 30% mencionó que **sí** y el resto (4%) no manifestó su situación laboral; dentro de las actividades laborales se ubican, laborar como facilitador de cursos en escuelas particulares y en cursos de verano para niños, responsables de ventas como cajeros, demostradores, etc., empleados de empresas publicitarias, barista en cafeterías y representantes legales.

Con base en lo anterior, es posible referir que, de los participantes cuya característica fundamental fue ser alumno de alguna de las licenciatura impartidas en la Facultad de Ciencias más de tres cuartos de población se califica como estudiante de tiempo completo y que habita con sus familiares directos (en una primera, segunda y hasta tercera generación -padres, tíos y abuelos-); en este sentido resultó importante conocer de las y los participantes la relación que tienen

con las personas mayores, de lo cual resultó que el 74% **sí convive** con al menos una persona mayor y un 24% **no convive** con alguna.

De las personas que manifestaron sí convivir con adultas mayores, 50% señaló convivir con uno o ambos abuelos, 9% con abuelos y padres (considerados personas mayores), 4% con abuelos, padres y tíos, así como otras personas entre las cuales se ubicó a vecinos, compañeros de clase y a profesores; por lo tanto existe un nivel de convivencia socio- familiar en un 60%.

- **Percepción sobre la vejez y el envejecimiento**

Con base al muestreo teórico que destaca el límite de una respuesta similar o estándar entre los participantes de una investigación; en el trabajo de campo se le solicitó a cada participante que diera respuesta a las siguientes preguntas.

- a. Para ti ¿qué es la vejez?
- b. Para ti ¿qué es envejecer?
- c. ¿Cuándo inicia el proceso de envejecimiento?
- d. ¿Cuándo se es una persona adulta mayor?

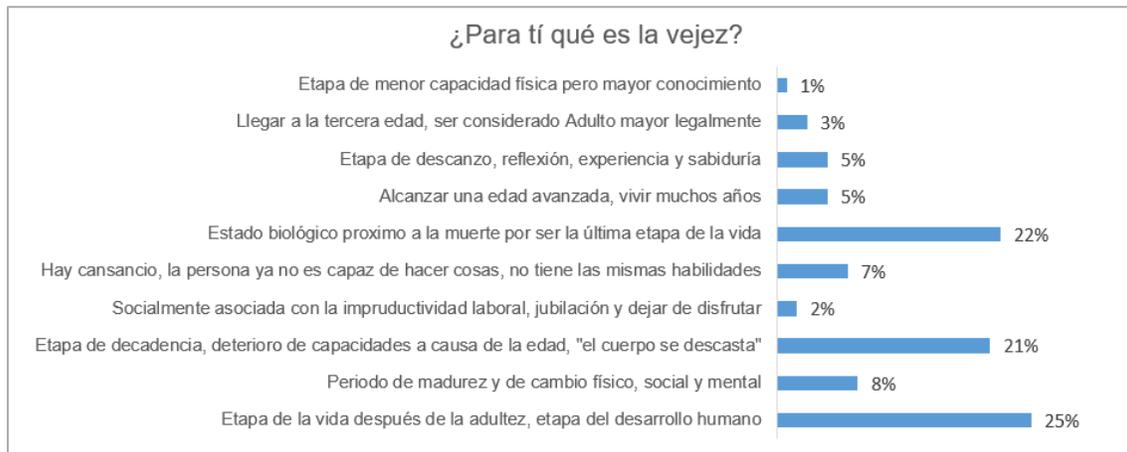
Como ejercicio de reflexión, escribir qué es o qué significa un objeto o situación para una persona, le brinda la oportunidad de reconocer sus propios significados, sus propios juicios a partir de una definición auto construida, que si bien es individual, constituye un conjunto de elementos socialmente compartidos.

A continuación se expondrán las respuestas, cuyas características son compartidas entre el conjunto de personas jóvenes que participaron en la investigación.

a. Para ti ¿qué es la vejez?

Si bien, en la literatura es posible ubicar a la vejez como una etapa caracterizada a lo largo de la historia como un estado de virtud o decadencia, con cambios en lo individual, en tanto biológicos y sociales, como en la apariencia física o en la personalidad, de igual manera identificada como etapa de descanso, jubilación, sabiduría o bien como a priori a la muerte, enfermedad y deterioro; los resultados obtenidos por este grupo de jóvenes, refieren un conjunto de significados y definiciones no tan lejanas a las connotaciones negativas (en su gran mayoría) y con aquellas positivas sobre la vejez; a continuación se presenta el conjunto de características compartidas entre las respuestas de los participantes (cfr. Gráfica B1. La vejez es...)

Gráfica B 1. La vejez es...



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017

Con base en los datos obtenidos, se ubica que en los participantes de la Facultad de Ciencias, identifican y definen a la vejez como un estado biológico que

conlleva cambios, decadencias, desgaste físico y mental; y, sin más, una etapa de desarrollo humano.

Además, 25% coincidió en que “la vejez es una etapa de la vida después de la adultez a lo largo del desarrollo humano” sin alguna otra caracterización, 22% manifestó que es “una etapa de decadencia, deterioro de capacidades a causa de una edad y que es donde el cuerpo se desgasta”, 22% expresó que “es un estado biológico próximo a la muerte, además considerada como la última etapa de la vida”.

Por otro lado, 8% indicó que es “un periodo de madurez, de cambio físico, social y mental”, 7% coincidió con que durante la vejez “hay cansancio, la persona ya no es capaz de hacer cosas y no tiene las mismas habilidades”; y 5% indicó que es “alcanzar una edad avanzada por vivir muchos años” y otro 5% que es una etapa de “descanso, reflexión, experiencia y sabiduría”

A continuación se presentan algunas de las respuestas emitidas por jóvenes de la Facultad de Ciencias (cfr. Tabla B1. Respuestas ante la pregunta ¿Para ti que es la vejez?)

Tabla B 1. Para ti ¿qué es la vejez?

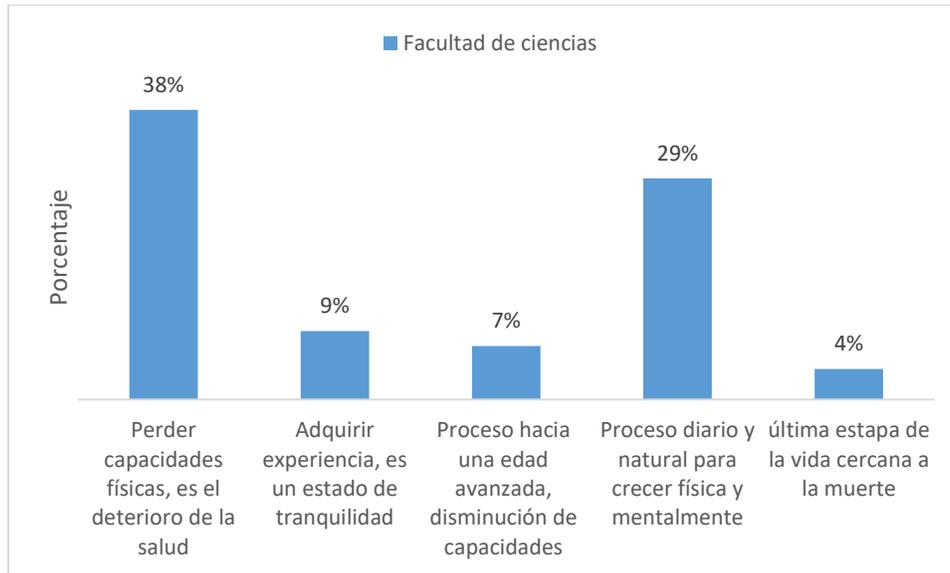
<p><i>“Una etapa de la vida, la cual es la última”</i></p> <p><i>“Un estado biológico que es parte del proceso de la vida y que se halla más próximo a la muerte”</i></p> <p><i>“Una etapa del desarrollo humano caracterizado por ser aquella donde tanto el cuerpo y mente comienzan a degenerarse”</i></p> <p><i>“Es la etapa de la vida en la que una persona puede dejar de trabajar...”</i></p> <p><i>“Es un proceso en el cual se va adquiriendo experiencia...es una fase donde el cuerpo se va gastando... es más difícil hacer cosas...”</i></p> <p><i>“Es la etapa más próxima a la muerte”</i></p> <p><i>“Es un estado final de la vida, sin embargo es cuando se tiene una larga vida” Alumno de ciencias</i></p> <p><i>“Es la edad de oro, la cereza del pastel es cuando se tiene experiencia y sabiduría”</i></p> <p><i>“Es una etapa en la cual las capacidades y actividades se van reduciendo, sin embargo hay una falsa generalización, ah y también se reducen las responsabilidades”</i></p> <p><i>“Es el último momento de la vida y también la maduración de la misma”</i></p> <p><i>“Es cuando se comienza a perder habilidades físicas y mentales”</i></p> <p><i>“Es una etapa para descansar y reflexionar”</i></p> <p><i>“Proceso en el cual se van adquiriendo experiencias y se entra en una fase en donde el cuerpo se va desgastando y es más difícil hacer cosas”</i></p> <p><i>“Una etapa de la vida, socialmente asociada a la falta de productividad laboral”</i></p>

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

b. Pero ¿qué es envejecer?

Con base en los datos obtenidos de la muestra, para los jóvenes participantes el envejecimiento y la vejez son diferenciados, la primera como etapa y el segundo como proceso. Sin embargo, adjuntan los mismos atributos, principalmente negativitos, ilustrados en la siguiente gráfica.

Gráfica B 2. Envejecer es...



Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017

Como es posible observar dentro de las principales características que atribuyen los jóvenes de la Facultad de Ciencias, que participaron en la muestra, las más significativas fueron considerar al envejecimiento como un proceso en el cual se pierden las capacidades físicas y se alcanza un deterioro en la salud representados por el 38%, aunado a ello 29% coincidió en que es un proceso diario y natural para crecer física y mentalmente (cfr. Gráfica 2B Envejecer es...)

En tanto, al considerar al envejecimiento como proceso en donde se adquiere experiencia o un estado de tranquilidad fue tomado en cuenta por un 9%, 7% coincidió en que es un proceso hacia una edad avanzada en donde hay disminución de capacidades, y 4% reconoció que es la última etapa de la vida cercana a la muerte.

Al cuestionar sobre ¿Qué es envejecer?, se observa en la lista de la tabla B2 el conjunto de respuestas que emitieron los jóvenes.

Tabla B 2. Envejecer es...

<p><i>“Es no poder hacer las mismas cosas que en la juventud, la falta de memoria, el desplazamiento es lento, el cansancio aumenta, es decir es el deterioro del cuerpo”</i></p> <p><i>“Es mirar cómo el tiempo pasa ante tus ojos”</i></p> <p><i>“Es ese proceso paulatino y constante de la vida que se encamina a la muerte, es acumular experiencias y por ende sabiduría”</i></p> <p><i>“Es ser una persona mayor que ha vivido muchas experiencias a lo largo de su vida y ahora está en una etapa de decadencia”</i></p> <p><i>“Es pasar a un estado donde al pasar los años el tiempo de vida se va terminando (es próximo a la muerte y ya no haces nada)”</i></p> <p><i>“Pues creo que envejecemos desde el primer día en que nacemos y con el paso del tiempo nuestro cuerpo cambia y también la mentalidad”</i></p> <p><i>“Es perder ciertas habilidades”</i></p> <p><i>“Es un proceso de la vida que también trae discriminación”</i></p> <p><i>“Pues creo que envejeces desde que naces... el cuerpo ya no es lo mismo y tampoco la mentalidad”</i></p> <p><i>“Pasar a una etapa de edad prolongada que nos limita a ciertas cosas”</i></p> <p><i>“Es el camino para la vejez”</i></p> <p><i>“Es llegar al punto en que sabemos que próximamente moriremos, es triste”</i></p> <p><i>“Es acumular más años de vida”</i></p> <p><i>“Es un proceso de tipo biológico donde un individuo al crecer sufre cambios... hasta llegar al momento de la muerte”</i></p>

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

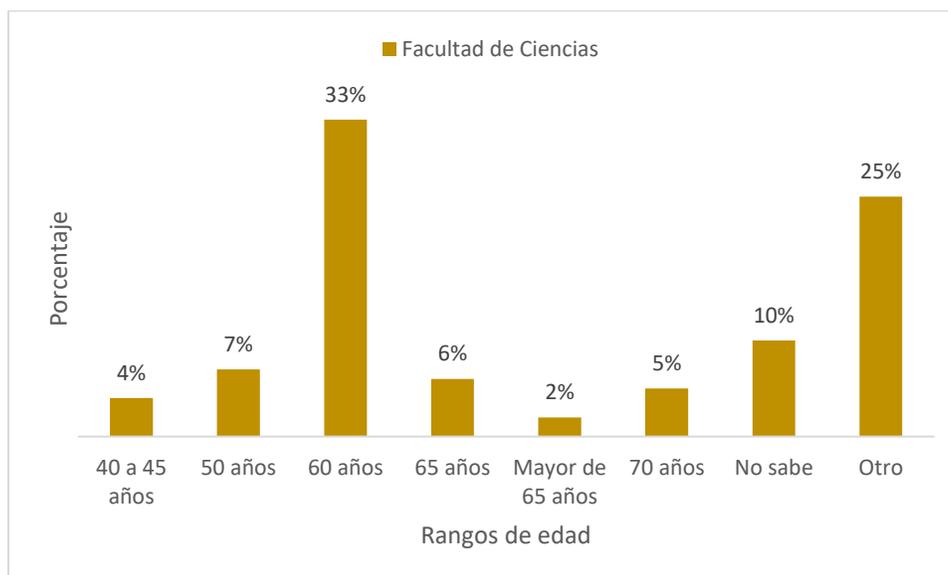
En virtud de los datos anteriores es posible destacar que estos jóvenes consideran al envejecimiento como aquel proceso biológico y natural que trae consigo un conjunto de cambios físicos y mentales relacionados con la pérdida de habilidades o atributos configurando de esta manera una definición biomédica y negativa del envejecimiento.

Un porcentaje representativo considera al envejecimiento como un proceso a lo largo de la vida al preguntar ¿cuándo se comienza a envejecer? más del 70% contestó que en un rango que va de los treinta a los cincuenta años, situación que, de acuerdo a los participantes, marca esa edad como inicio del envejecimiento ante lo cual se genera una idea de “comenzar a preocuparse de ello hasta esa edad y no antes” en cuestiones como el cuidado de la salud y el fomento del ahorro.

c. Edad para considera a una persona como adulta mayor

En este sentido hablar de ¿cuándo una persona es considerada adulta mayor?, en México de acuerdo a la ley de las personas mayores, se considera a una persona mayor a aquella que tiene 65 años o más, pero **¿qué edad es representativa para los Universitarios que participaron?**; en la gráfica 3B se presentan las frecuencia de la edad que delimitaron los alumnos para considerar a una persona como mayor.

Gráfica B 3. Edad para considerar a una persona como mayor



Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017

Como es posible observar, el 33% de los participantes señaló la edad de 60 años para considerar a una persona como adulta mayor, 25% marcó la opción “otro” en la cual se ubica la edad de 35 años, más de 80 años y características como “al tener los cambios biológicos más notorios, canas y piel” , “cuando socialmente te ven así y empiezas a cumplir ciertos parámetros”, “cuando el agotamiento se hace presente, te cansas más” o “cuando te dicen que tienes canas”.

Por otro lado 6% señaló que a partir de los 65 y más de 65 años es la edad para considerar a una persona como mayor, seguido de un 5% que marcó la edad de 70 años y un 10% que expresó no saber.

- **Actitudes hacia las personas mayores**

De acuerdo a las respuestas que los jóvenes seleccionaron de la escala de actitud retomada de Kogan (2012) (Kogan's Attitudes towards Older People: KAOP/ versión español en Sampén, Varela, Díaz, Tello, & Ortíz) con 34 ítems, fue posible identificar que la actitud que los alumnos de Trabajo Social tienen respecto a las personas mayores **es positiva**.

Para este análisis fue necesario dividir las afirmaciones positivas y negativas y realizar una comparación en sus frecuencia, a continuación se presentan las afirmaciones positivas y negativas que obtuvieron un porcentaje representativo mayor al 50% de referencia (cfr. Tabla B3. Afirmaciones que marcaron en acuerdo o en desacuerdo los jóvenes de la Facultad de Ciencias).

Tabla B 3. Afirmaciones que marcaron en acuerdo o en desacuerdo los jóvenes de la Facultad de Ciencias

Afirmaciones positivas	Porcentaje de alumnos que estuvo DE ACUERDO o EN DESACUERDO	Afirmaciones negativas	Porcentaje de alumnos que estuvo EN DESACUERDO o DE ACUERDO
<p>La mayoría de adultos mayores no necesitan amor y seguridad más que cualquier otra persona.</p>	<p>78% Desacuerdo</p>	<p>La mayoría de los adultos mayores establece sus formas de ser y/o actuar que les es difícil de cambiar.</p>	<p>83% De acuerdo</p>
<p>Una de las cualidades más interesantes y entretenidas de la mayoría de adultos mayores es el contar sus experiencias pasadas.</p>	<p>74% De acuerdo</p>	<p>La mayoría de adultos mayores constantemente se quejan del comportamiento de la generación juvenil.</p>	<p>72% De acuerdo</p>
<p>Es evidente que la mayoría de adultos mayores son muy diferentes el uno del otro.</p>	<p>73% De acuerdo</p>		
<p>Uno casi nunca escucha los adultos mayores quejarse acerca del comportamiento de la generación juvenil.</p>	<p>73% Desacuerdo</p>		
<p>Si piensas un poco, los adultos mayores tienen los mismos defectos que cualquier otra persona.</p>	<p>71% De acuerdo</p>		
<p>La mayoría de adultos mayores prefieren continuar trabajando siempre y cuando ellos puedan hacerlo antes que estar dependiendo de alguien más.</p>	<p>71% De acuerdo</p>		

<p>Generalmente se puede confiar en que la mayoría de adultos mayores pueden mantener un hogar limpio y atractivo.</p>	<p>68% De acuerdo</p>		
<p>Los adultos mayores deberían tener más poder en los negocios y la política.</p>	<p>64% Desacuerdo</p>		
<p>La gente se vuelve más sabia con la venida de los años.</p>	<p>64% De acuerdo</p>		

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Los ejes temáticos que se relacionan con las afirmaciones son la convivencia con adultos mayores, la autonomía, personalidad, participación social y trabajo; más del 60% de la población consideró que los mayores ejercen su autonomía en cuanto a mantener limpio el hogar, continuar con una situación laboral activa, que son personas con experiencia que pueden compartir etc. Sin embargo 83 y 72% coincidieron en que las personas mayores no deberían tener participación económica y política, que la mayoría establece su forma de ser, que les es difícil cambiar o adaptarse a nuevas situaciones, y que se quejan del comportamiento de la generación juvenil.

Entonces, es posible identificar que en promedio 67% tienen una actitud positiva y el resto negativa respecto a las personas mayores; sin embargo la permanencia de temer a la vez y considerarla como una etapa de decadencia vislumbra una actitud y percepción negativa hacia la vejez como etapa.

Porcentajes representativos que conforman una actitud positiva

Tabla B 4. Actitudes hacia las personas mayores

		Facultad de Ciencias			
Positiva		D	DS	Negativa	
		D	DS	D	DS
Probablemente sería mejor si la mayoría de adultos mayores vivieran en unidades residenciales con gente más joven.		45%	46%	22%	72%
La mayoría de adultos mayores realmente no son diferentes de los demás; así como las personas más jóvenes, ellos son fáciles de entender.		62%	34%	44%	48%
La mayoría de adultos mayores son capaces de nuevas adaptaciones cuando cierta situación la requiera.		48%	50%	83%	23%
La mayoría de adultos mayores prefieren continuar trabajando siempre y cuando ellos puedan hacerlo antes que estar dependiendo de alguien más.		71%	48%	32%	65%
Generalmente se puede confiar en que la mayoría de adultos mayores pueden mantener un hogar limpio y atractivo.		68%	29%	17%	77%
La gente se vuelve más sabia con la venida de los años.		64%	34%	38%	60%
Los adultos mayores deberían tener más poder en los negocios y la política		32%	64%	33%	64%
La mayoría de adultos mayores hacen que uno se sienta relajado al estar con ellos.		54%	44%	23%	75%
Una de las cualidades más interesantes y entretenidas de la mayoría de adultos mayores es el contar sus experiencias pasadas.		74%	24%	27%	68%
La mayoría de adultos mayores tienden a guardar y a dar consejos solo cuando se los piden.		51%	46%	44%	44%
Si piensas un poco, los adultos mayores tienen los mismos defectos que cualquier otra persona.		71%	27%	27%	71%
Tú puedes contar con una vecindad residencial agradable cuando hay un número considerable de adultos mayores viviendo allí.		57%	41%	24%	74%
Es evidente que la mayoría de adultos mayores son muy diferentes el uno del otro.		73%	25%	38%	60%
La mayoría de adultos mayores parecen bastante limpios y ordenados en su apariencia personal.		60%	35%	23%	75%
La mayoría de adultos mayores son alegres, agradables y de buen humor.		51%	43%	30%	67%
Uno casi nunca escucha los adultos mayores quejarse acerca del comportamiento de la generación juvenil.		24%	73%	72%	26%
La mayoría de adultos mayores no necesitan amor y seguridad más que cualquier otra persona.		19%	78%	30%	66%

Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017 (CFR. Base de datos en SPSS)

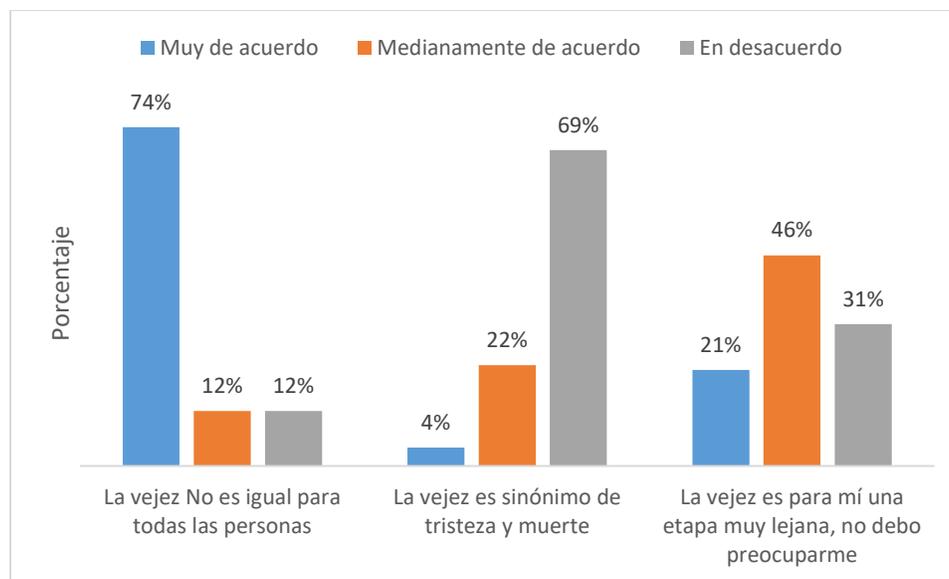
 D= De acuerdo
 DS= en Desacuerdo

▪ Definición de estereotipos

En este sentido los participantes eligieron de una escala que marcaran el grado de afinidad respecto a una serie de características negativas o positivas que más se acercara a su realidad, con base a estar muy de acuerdo, medianamente de acuerdo o en desacuerdo.

Para el análisis de esta escala a continuación se presentarán tres rubros: el primero se relaciona con las creencias o estereotipos respecto a la vejez, el segundo relacionado propiamente con la figura de la persona mayor en cuanto rasgos físicos, de vestimenta, comportamiento, habilidades, personalidad, etc., y por último la relación y diferencias entre las personas mayores y las jóvenes.

Gráfica B 4. Estereotipos sobre la vejez



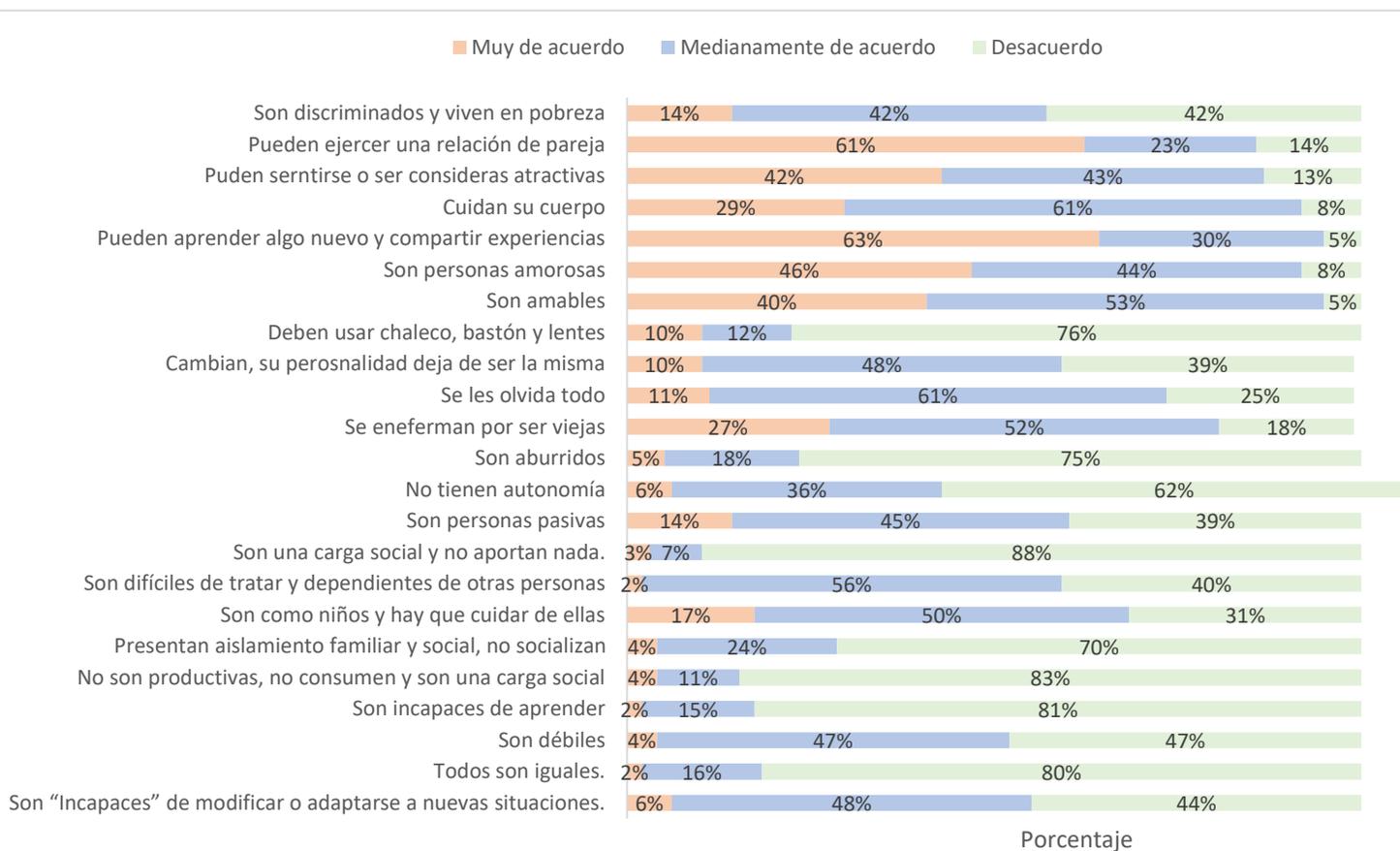
Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017

Como es posible observar 74% estuvo de acuerdo en que la vejez no es igual para todas las personas señalando que *“Es una etapa en nuestro ciclo de vida que*

conlleva muchas experiencias...” (Alumna de la Facultad de Ciencias, mayo-junio 2017) es decir, comparten el hecho de que durante el curso de vida de una persona se conjuga un conjunto de hábitos personales o familiares, del autocuidado de la salud, situaciones culturales, políticas y económicas, en suma un contexto que influye en el envejecer.

Por otro lado, el 69% de los participantes señaló estar en desacuerdo con que la vejez sea sinónimo de tristeza y muerte, a pesar de haberla caracterizado en su definición como antecesora de la muerte; y un 43% está medianamente de acuerdo con que considera que debe tomar en cuenta la etapa de la vejez es una etapa lejana y que no debe preocuparse por ello ahora.

Gráfica B 5. Estereotipos respecto a las personas mayores



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo-junio del año 2017

Como es posible observar, en la gráfica B5, los atributos con los que estuvieron **muy de acuerdo** los jóvenes fueron con 63% que las personas mayores pueden aprender algo nuevo y compartir experiencia, 61% estuvo **muy de acuerdo** en que las personas mayores pueden ejercer una relación de pareja, 46% en que son personas amorosas y 42% en que las personas mayores pueden sentirse y ser consideradas atractivas.

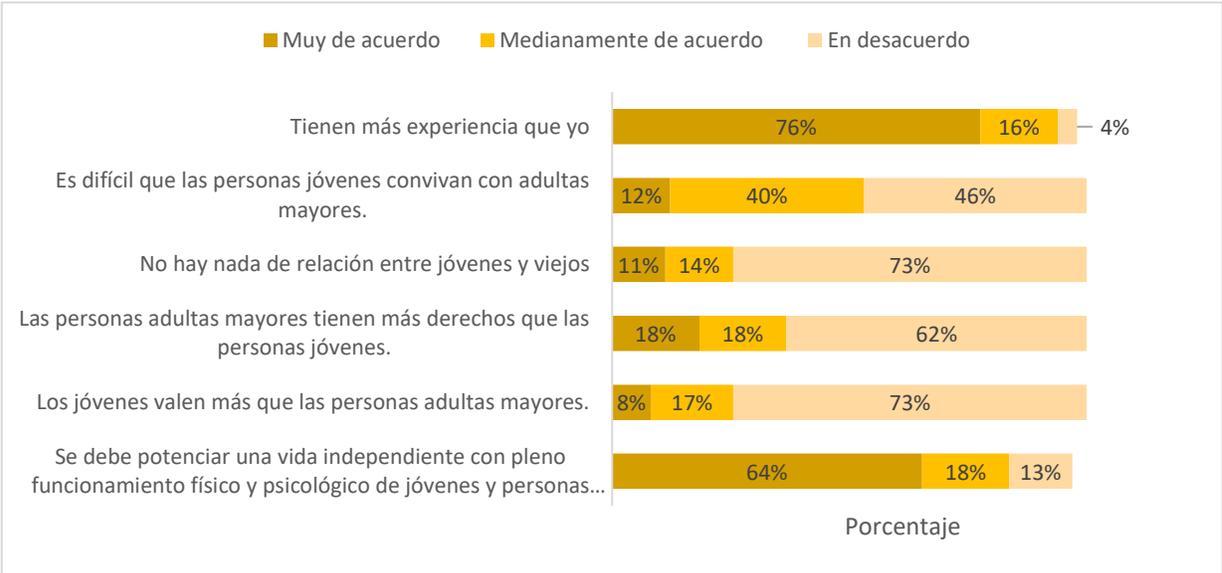
Por otro lado, los jóvenes manifestaron estar **medianamente de acuerdo** con que las personas mayores cuidan su cuerpo representado por el 61% de los participantes, 56% que son difíciles de tratar y dependientes de otras personas, el 53% consideró que son personas amables y 52% considera que se enferman por ser viejas.

Por último, los jóvenes señalaron estar **en desacuerdo** en un 86% que las personas mayores no sean productivas, no consuman o sean una carga social, 81% manifestó estar en desacuerdo con la idea de que las personas mayores no son capaces de aprender algo nuevo, 80% desapruueba que todos los adultos mayores sean iguales, 75% considera que los adultos mayores sean aburridos.

Con base a los datos anteriores fue posible distinguir que el porcentaje de jóvenes cuya actitud es positiva respecto a los adultos mayores se deba a los características positivas que les adjuntas, sin embargo cabe señalar que un porcentaje mayor al 50% señaló con mayor frecuencia la opción de **estar medianamente de acuerdo** (cfr. Gráfica B5. Estereotipos respecto a las personas mayores) tanto en situaciones “positivas” como “negativas” dejando una oportunidad para considerar que la vejez no es la misma situación para todas las

persona a pesar de considerarla como un “proceso biológico que culmina en un estado de cambios desfavorables”.

Gráfica B 6. Estereotipos respecto a jóvenes y adultos mayores



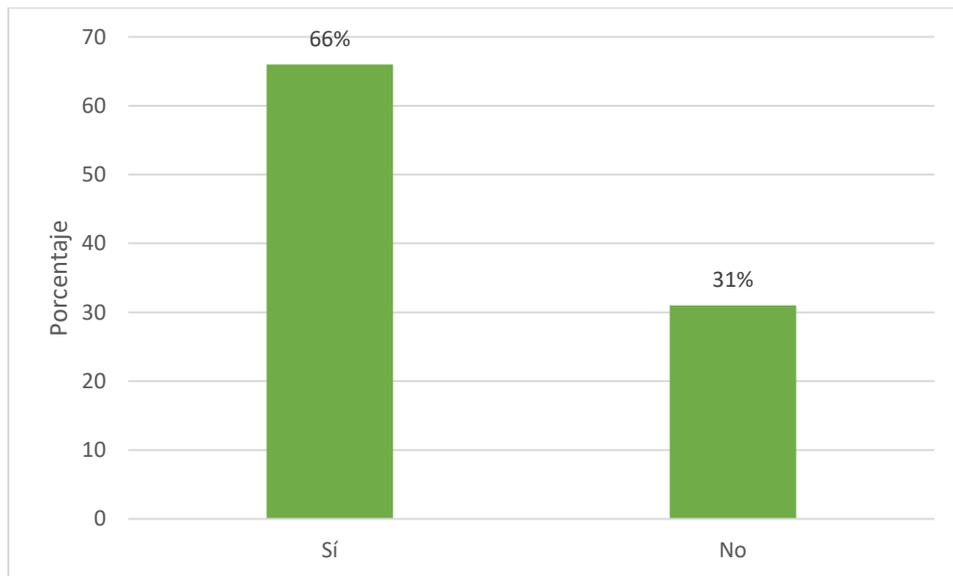
Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017

De acuerdo a los datos de la gráfica B6, es posible identificar que los jóvenes consideran a la figura del adulto mayor como poseedor de experiencias, como sujetos de derechos al igual que las demás generaciones y que la convivencia entre ambos grupos puede generarse, en virtud de esto los jóvenes en un 46% consideran que no es difícil que las personas jóvenes convivan con las mayores, 62% considera que las personas mayores no tienen más derechos que las jóvenes, un 73% indicó no estar de acuerdo en que los jóvenes valen más que los mayores por su condición y 64% expresó estar muy de acuerdo en que se debe potenciar una vida independiente con pleno funcionamiento físico y psicológico en todas las generaciones.

▪ Autopercepción

La autopercepción se configura partir de características atribuidas a partir de lo que percibe de otros, por lo tanto se preguntó a los jóvenes si han pensado o no en su vejez, obteniendo que el 66% si lo ha hecho ante un 31% que no. (Cfr. Gráfica B7. Los jóvenes piensan o no en su vejez)

Gráfica B 7. Los jóvenes piensan o no en su vejez



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017

Así mismo se les preguntó ¿cómo se miran en la vejez? de lo cual se obtuvieron dos tipos de respuestas, positivas y negativas; dentro de las repuestas positivas se ubicaron temas como contar con una familia (esposos, hijos y nietos), economía (en materia de ahorros, retiro, jubilaciones, etc.), patrimonio (casas y negocios propios), salud (memoria, cuidado general físico, visión, etc.), autonomía e independencia (física como valerse por sí mismos, no depender de alguien, sentirse libre de hacer lo que deseen), trabajo (seguir trabajando, tener un negocio, ser voluntario) académico intelectual (seguir estudiando, impartir clases,

dar consejos, ser mentor...) y de actitud (seguir siendo yo, actitud positiva, autoestima).

Por otro lado, dentro de las respuestas negativas se ubicaron temas como la enfermedad (estar en un hospital, descuido físico), dependencia física y económica, temor a envejecer, sin actividad laboral y sin recursos económicos.

Algunas de las respuestas que sustentan los temas antes señalados se recompilan a continuación a fin de ejemplificar los dos tipos de respuestas que emitieron los jóvenes. (cfr. Tabla B5. Así se miran los jóvenes en su vejez)

Tabla B 5. Así se miran los jóvenes en su vejez

 <p>Positivas</p>	<p>"Con suficiente dinero para mi retiro y aprendiendo cosas nuevas"</p>	<p>"No me gustaría llegar a la vejez, sinceramente me gustaría morir antes, no quiero que alguien me vea como una molestia o carga por no poder hacer las cosas como antes"</p>	 <p>Negativas</p>
	<p>"Viviendo con mi familia o incluso viajando sólo si ahorro desde hoy"</p>	<p>"Espero no ser una carga para mi familia"</p>	
	<p>"Con una familia y con casa propia"</p>	<p>"No me miro en la vejez, moriré antes"</p>	
	<p>"Con buena salud, experiencia y aventuras vividas"</p>	<p>"Siendo honesta he pensado en ella pero no me visualizo, no puedo hacerlo aún, me da miedo envejecer..."</p>	
	<p>"Pues espero tener una vejez tranquila es decir encontrarte estable económicamente, no muy mal de salud y disfrutar los últimos años de vida"</p>	<p>"No planeo llegar a viejo"</p>	
	<p>"Haciendo actividades como cursos de cocina o de arte"</p>	<p>"Me veo deteriorado, aunque hago ejercicio"</p>	

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Está claro que -haber pensado sobre su propia vejez- es diferente al hecho de -considerarla dentro de su proyecto o plan de vida- mismo que perfilaría durante mi curso de vida y que se ve afectado por un sinnúmero de circunstancias culturales e

individuales. Es decir, la primera se relaciona con hacer especulaciones que no irán más allá de una reflexión introspectiva mientras la segunda además de dicha reflexión los llevaría a un conjunto de toma de decisiones, proyectos, metas y un conjunto de tareas que posibiliten aquello que he decidido o no, ser o hacer y, que con base a las oportunidades de su entorno social, se conjugaran en un escenario de oportunidades

De este modo, D'Angelo (1994) refiere que el proyecto de vida *“articula la identidad personal-social en las perspectivas de su dinámica temporal y posibilidades de desarrollo futuro”* y que las personas conjugan su existencia e interactúan en un sistema de normas, valores, ideas, expectativas, que *“realiza sus proyectos de vida y mantiene estilos de vida específicos”* en su contexto y posibilidades que le permiten definir su entorno.

En virtud de esto, se preguntó a los jóvenes si la vejez está dentro de su plan de vida, ante lo cual un 76% expresó un Sí y que justificaron su respuesta bajo las siguientes premisas, que se enlistan abajo, al igual que el 20% que indicó No incluir a la vejez en su plan de vida (cfr. Gráfica B8. Jóvenes que incluyen o no a la vejez en su plan de vida).

Gráfica B 8. Jóvenes que incluyen o no a la vejez en su plan de vida



Fuente. Elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del 2017

Algunas de las situaciones que justificaron la respuesta de los alumnos se ubican en la siguiente tabla (cfr. Tabla B6. Respuestas de porqué Sí o No la vejez esté en el plan de vida de los jóvenes)

Tabla B 6. Respuestas de porqué Sí o No la vejez esté en el plan de vida de los jóvenes

Si	No
<p><i>“Porque quiero vivir lo mejor que pueda”</i></p> <p><i>“No es algo que se pueda evitar a menos que planee morir joven”</i></p> <p><i>“Me gusta el sólo pensar en vivir mucho tiempo”</i></p> <p><i>“Si tenemos suerte, todos llegaremos a ella”</i></p> <p><i>“Es una etapa de mi vida a la que sí quiero llegar, y si la vivo con calidad de vida pues valdrá la pena y será como un premio de todo mi esfuerzo”</i></p> <p><i>“Deseo vivir al menos una vez tranquilo y esa será mi vejez”</i></p> <p><i>“Porque me gustaría conocer otras generaciones”</i></p>	<p><i>“Porque a pesar de que he pensado en ella no sé qué haría”</i></p> <p><i>“No tengo un plan de vida”</i></p> <p><i>“No sé, desde ahora he tenido problemas existenciales y de salud, por eso me es difícil asimilarlo”</i></p> <p><i>“No es que piense que es una etapa que no se disfrute o que te estancas, pero la verdad no me visualizo”</i></p> <p><i>“Porque no quiero ver mi cuerpo deteriorado”</i></p> <p><i>“Porque no me imagino limitado, no imagino mi vida en ese punto porque me da miedo el hecho de sufrir después de que nadie quiera quedarse con migo”</i></p>

<p><i>“Es parte de mi vida y debo considerarla porque si no ¿cómo funcionaría mi futuro?”</i></p> <p><i>“Es una etapa de mi vida que me gustaría aprovechar”</i></p> <p><i>“Porque para cuando llegue pienso haber crecido como persona y profesional”</i></p> <p><i>“Porque algún día llegaré a ella, pero no me obsesiono con dejar cosas preparadas para mi vejez, supongo que basta con cuidad mi salud y cuerpo”</i></p> <p><i>“Es una etapa a la que la mayoría llegaremos”</i></p> <p><i>“Por si llegara a vieja, que no es muy seguro”</i></p> <p><i>“Porque no me quiero morir joven”</i></p> <p><i>“Es emocionante pensar ¿cómo será el mundo en ese entonces?”</i></p> <p><i>“Porque creo que las decisiones que tomamos día con día tiene impacto en el futuro lejano y cercano como mañana”</i></p>	<p><i>“No, porque tal vez muera joven”</i></p> <p><i>“Porque simplemente llega y a mi parecer no había cambios, entonces no”</i></p> <p><i>“No, porque no quiero sufrir por alguna enfermedad”</i></p> <p><i>“Porque no lo he pensado tanto y en serio”</i></p> <p><i>“Por Dios, No, porque no planeo mi vida”</i></p> <p><i>“Porque quizá no le he dado la importancia necesaria”</i></p>
--	--

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

En las respuestas es posible identificar que los jóvenes que consideran a la vejez como parte de su proyecto de vida, lo hacen por el hecho de identificarla como una etapa inevitable del ciclo vital, además toman en cuenta los cambios personales y sociales, tan es así que una de las respuestas hizo referencia al hecho de “planear” como elemento importante de su quehacer y preparación a corto, mediano y largo plazo.

Por otro lado, los que expresaron una respuesta negativa, en su mayoría, la justificó a partir del temor que se liga a un imaginario o percepción negativa de la vejez pues señalaron deficiencia física y de salud, así como dependencia, que si

bien a pesar de su generalización existen diferencias interpersonales y socioculturales que favorecen el desarrollo de esas situaciones o bien que impiden su desarrollo crónico.

En consecuencia, y una vez conocido que más de la mitad de los participantes Sí piensa en la vejez y la mira como parte de la construcción de su plan de vida, con una diferencia significativa de casi un cuarto de la población que no la incluye y no piensa en ella, se efectuó la siguiente pregunta ¿cuáles son tus expectativas para tú vejez?

Dentro de las respuestas fue posible identificar interés por continuar con un actividad laboral, contar con ahorros o “solvencia económica” que les permita cubrir necesidades como la alimentación y un patrimonio, realizar ejercicio y actividades de aprendizaje continuo, temas como una educación constante, contar con una salud positiva y mantener redes de apoyo en primer y segundo nivel como la familia, pareja o amigos; así mismo fue posible identificar que hubo personas que mencionaron no tener alguna expectativa o son expectativas negativas como mirarse en un escenario de enfermedades y decadencia económica o sin redes de apoyo.

A continuación se pueden apreciar algunas de las respuestas emitidas por los participantes (cfr. Tabla B7. Expectativas de los jóvenes respecto a su vejez).

Tabla B 7. Expectativas de los jóvenes respecto a su vejez

<i>“Si llegara a la vejez... me gustaría estar rodeada de personas que quiera y me quiera”</i>	<i>“No cuento con expectativa alguna” “No llegar a ella es la principal” “Morir antes que ser viejo”</i>
--	--

<p><i>“Que mi familia siga cerca de mí”</i></p> <p><i>“Valerme por mí misma, no depender de una pensión, espero tener ahorros y no vivir sola”</i></p> <p><i>“Espero no depender tanto de los cuidados de los demás”</i></p> <p><i>“Seguir trabajando”</i></p> <p><i>“Para no ser una carga deseo mantener una actividad y estar ocupado para así no deteriorarme como mi abuelo”</i></p> <p><i>“Tener mi propio dinero y disfrutar de mi familia”</i></p> <p><i>“Tener independencia económica”</i></p> <p><i>“Llegar a ella con buena actitud”</i></p> <p><i>“Me basta con estar sano”</i></p> <p><i>“No tener que preocuparme de qué voy a vivir”</i></p> <p><i>“Con una familia y sin carencias económicas”</i></p> <p><i>“Tener nietos y ser fuerte para todo”</i></p> <p><i>“Ser independiente y no cambiar mucho en mi forma de ser mi personalidad”</i></p> <p><i>“Ser una persona respetada”</i></p> <p><i>“Espero no cambiar tanto mentalmente”</i></p> <p><i>“Una vejez rodeada de personas”</i></p> <p><i>“Seguir siendo yo y no dejar que la vejez me domine”</i></p> <p><i>“Tener estabilidad económica para no tener que depender de los demás, jamás”</i></p>	<p><i>“Haber logrado mis metas y sueños para morir en paz”</i></p>
---	--

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

En virtud de lo anterior, es posible señalar que una vez que una persona identifica qué desea ser, llegar a ser o alcanzar en un largo y mediano plazo resulta importante conocer las oportunidades personales y también sociales que le permitirán alcanzar aquello que anhela, es decir descubrir y construir el cómo

alcanzarlo y responder ¿qué crees que debes realizar para alcanzar dichas expectativas?

Esa misma pregunta se planteó a los jóvenes que participaron, de lo cual se obtuvieron respuestas vinculadas a un proceso contante de reaprendizajes, toma de decisiones en cuanto estilos de vida, hábitos para el cuidado y promoción de la salud, el fomento del ahorro, una actividad laboral productiva y el fortalecimiento de las redes de apoyo; otras más se relacionaron con iniciar la construcción de un proyecto de vida, el autocuidado y el fortalecimiento de las habilidades emocionales, sociales e intelectuales así como generar una sociedad incluyente a partir de cambiar los paradigmas respecto a la vejez.

En suma, algunas de las respuestas que presentaron los jóvenes fueron las siguientes.

Tabla B 8. Lo que realizarían para alcanzar sus expectativas

<p><i>“Debo iniciar por no pensar que al envejecer debemos comportarnos como los estereotipos que existen”</i></p> <p><i>“Quizá deba iniciar por tener expectativas”</i></p> <p><i>“Trabajar y mantener a las personas que quiero cerca”</i></p> <p><i>“Debo tomar buenos hábitos desde ahora y atenderme tanto física como psicológicamente”</i></p> <p><i>“Mantener una actitud positiva e ir al doctor”</i></p> <p><i>“Tener educación financiera y cuidar mi cuerpo en todos los aspectos además de tener amigos para no quedarme sola”</i></p> <p><i>“Cuidar y fortalecer mi salud y mente...creo que ¿desde ahora?”</i></p> <p><i>“Empezar a cuidar mi salud”</i></p> <p><i>“Trabajar, ser empática con los mayores, formar hijos con principios y fomentar el</i></p>
--

respeto”

“Nada, es el peor escenario y creo que me mantendré de casas por donativos”

“Nada, aún falta”

“Vivir saludablemente y no malgastar todo”

“Tener un banco de ahorro personal para mi vejez, eso lo cubriría todo”

“Mantener una relación sana con mis amigos y familia”

“No lo sé”

“Tener metas”

“Leer y hacer ejercicios para la memoria”

“Trabajar para tener una buena salud y no ser dependiente”

“Trabajar, mantener comunicación con mis seres queridos, hacer amigos y por supuesto ahorrar desde ahora”

“Conseguir pareja para tener una familia”

“Creo que debo empezar por tener un proyecto de vida”

“Trabajar en metas presentes que impulsen y aseguren el futuro que deseo (sustento económico y tranquilidad)”

“Creo que principalmente ahorrar”

“Cuidarme, es decir, llevar a cabo una dieta, ir al doctor para un chequeo mensual, atenderme de verdad y hacer ejercicio”

“Evitar el consumo de azúcar y hacer ejercicio”

“Nunca olvidar mis principios y creencias”

“Ser responsable en todo”

“Cuidar mi dinero”

“La verdad es que no lo sé”

“Esforzarme ahorita que tengo fuerza”

“No preocuparme por tener más vida”

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Po otro lado a los jóvenes se les preguntó cuál es el significado de cumplir años y qué sentimiento les genera cumplirlos, ante estas preguntas cada uno de los grupos respondió con asombro pues dijeron, por ejemplo, que no era más que “la

prueba de haber vivido muchos años”, en el siguiente cuadro será posible conocer qué respondieron a la primera pregunta.

En la siguiente lista se muestra qué respondieron a la primera pregunta de lo que significa para ellos cumplir años (cfr. Tabla B9. Cumplir años significa...)

Tabla B 9. Cumplir años significa...

“A decir verdad creo que no es más que una fecha que te recuerda que estás vivo, no determina nada pero vez pasar el tiempo muy rápido y te condiciona, la sociedad te ve diferente”

“Por ahora no puedo decir que es algo de suma importancia, no lo siento como algo especial a menos que solo por el hecho de reunirme con mi familia”

“Es un número que condiciona y se relaciona con nuestra fecha de nacimiento”

“Significa medir el paso del tiempo”

“Al principio emoción pero al paso del tiempo es otra cosa”

“Crecer y tener más responsabilidades”

“Es simplemente más vida”

“Es tiempo de celebrar un año más”

“Seguir viviendo nuevas experiencias, cada vez ser una persona más madura y llegar a la sabiduría”

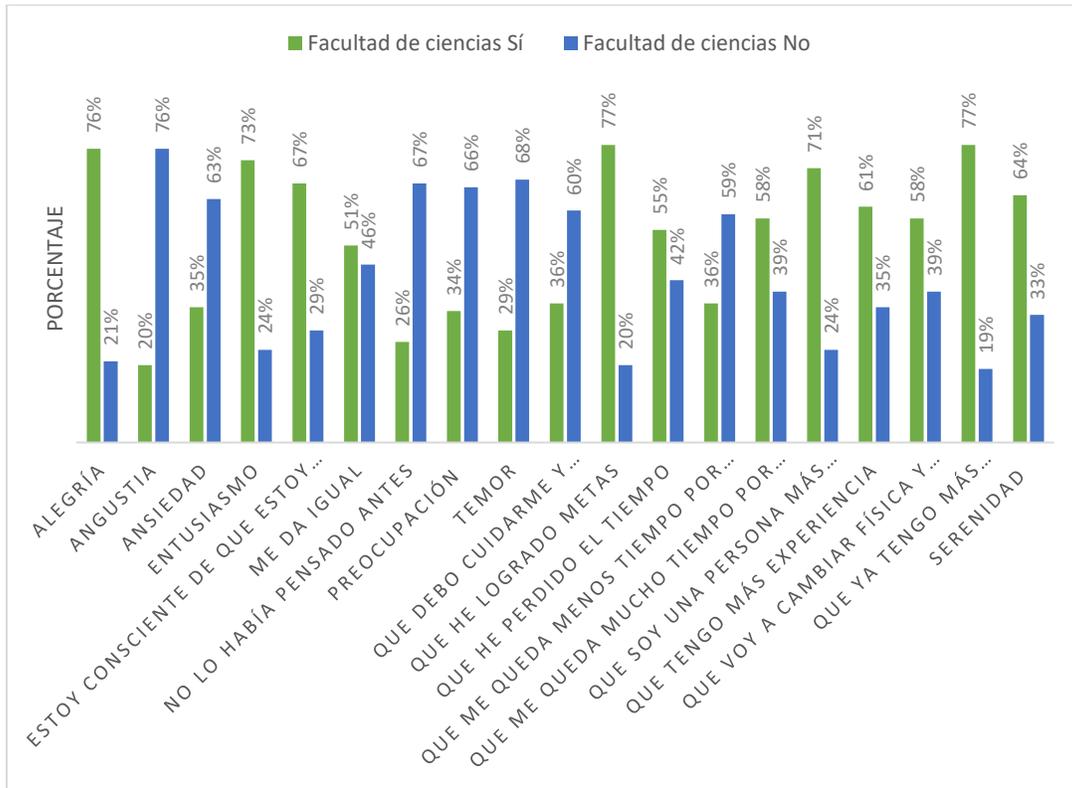
“Envejecer y cumplir con el ciclo de vida”

“Significa más libertad y más experiencia”

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Por otro lado, además de escribir el significado que le atribuyen al hecho de cumplir años, los jóvenes seleccionaron de una lista los sentimientos que les ocasiona o les ha ocasionado cumplir años; en la siguiente grafica se muestran los resultados.

Gráfica B 9. Sentimientos ante el hecho de cumplir años



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017 (CFR. Base de datos en SPSS)

Así pues, en cuanto a los sentimientos que les genera cumplir años se encontró entre los porcentajes más elevados representado entre un rango del 71 al 77% sentir que se es una persona más autónoma, entusiasmo, que ha logrado metas, alegría por el tiempo vivido y que ya se tiene más experiencia; por otro lado, sólo un 67% esta consiente de que está envejeciendo, 58% marcó la opción voy a cambiar física y emocionalmente y 36% consideró que debe cuidarse y prepararse para la vejez.

En suma fue posible identificar la existencia de un conjunto de sentimientos positivos hacia el hecho de cumplir años sin embargo, más allá de celebrar y

reconocerlo como un elemento que mide el tiempo, los jóvenes no consideraron el hecho de la promoción del autocuidado, salvo casi más de un cuarto de los participantes, demás creen que la edad es un determinante social lo cual coincide con identificar a la edad como categoría social que intenta generalizar los atributos, habilidades, roles o características de las personas en convivencia, y comparten la idea de romper el paradigma; pero, ¿resulta importante para ellos importante pensar en su vejez?.

El 68% de los participantes afirmó que es importante para ellos pensar en su vejez ante un 26% que no; dentro de los atributos del porqué sí o no pensar en su vejez es importante para ellos, resultó que de las afirmativas fue para tener un plan de vida y comenzar a trabajar en él y en las negativas por temor a lo que ello conlleva, o “por ser una etapa futura a la que sí quiero llegar aunque a veces la vea con incertidumbre”, “no debo construir nada llegará y ya”; en la siguiente lista será posible apreciar algunas de las frases que justificaron la respuesta de los jóvenes (cfr. Tabla B10. Situaciones por la que debería o no ser importante para los jóvenes pensar en su vejez).

Tabla B 10. Situaciones por la que debería o no ser importante para os jóvenes pensar en su vejez

Positivas		Negativas
	"Porque así puedo apuntar a un cierto tipo de vida y planear cómo llegar"	"No, todo tiene su tiempo y no debo preocuparme ahora, que feo"
	"Es otra etapa"	"No, porque me distraería de la actualidad y no podría disfrutar de mi juventud"
	"Para darnos cuenta de lo que hemos vivido y mejorar para el futuro"	"No, porque cuando llegué será lo que tenga que ser"
	"Porque así puedo tomar decisiones y tener una vejez digna"	"No, porque hay que seguir disfrutando el presente ya después no se puede"
	"Para tener buenos hábitos desde ahorita"	"No, porque aún falta mucho"
	"Creo que todos necesitamos un plan de vida, es difícil"	"No tiene caso pensar en algo que todavía no va a suceder ¿qué importa?"
	"Va a pasar y no voy a saber qué hacer"	"No, porque es solo una etapa más de la vida"
	"Yo creo que todos envejecemos y este tema a nadie le debería ser indiferente"	"No, porque si sí llego me va a dar ansiedad"
	"Porque puedo ahorita aprovechar el tiempo, después quién sabe"	"No porque si te preocupas mucho ni disfruto mi presente"
	"Debo prepararme para no caer en las cosas que temo para mi vejez"	"Yo creo que no tiene caso pensar en ello"
	"Porque si lo dejamos de lado no actuaremos para nuestro futuro y puede que en realidad ni cumplamos nuestras metas"	
	"Para prepararme y saber más y bien sobre esa etapa"	
	"Porque si no lo consideramos vamos a ser viejos pobres, enfermos y solos"	

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Una pregunta más que conformó la encuesta se relacionó con el temor hacia la vejez, de lo cual resultó que más del 60% de los participantes expresó que sí temen llegar a esa etapa; dentro de los temas principales se ubicaron temor a llegar a la vejez, perder redes sociales de apoyo (familiares y amigos), preocupación por las finanzas y economía personal, dependencia, procesos de salud- enfermedad negativos, a morir y al temor e incertidumbre e cuanto a la auto

realización (desarrollo personal) y a las modificaciones de la personalidad (cfr.

Tabla B11. Principales temores que los jóvenes expresaron respecto a su vejez).

Tabla B 11. Principales temores que los jóvenes expresaron respecto a su vejez

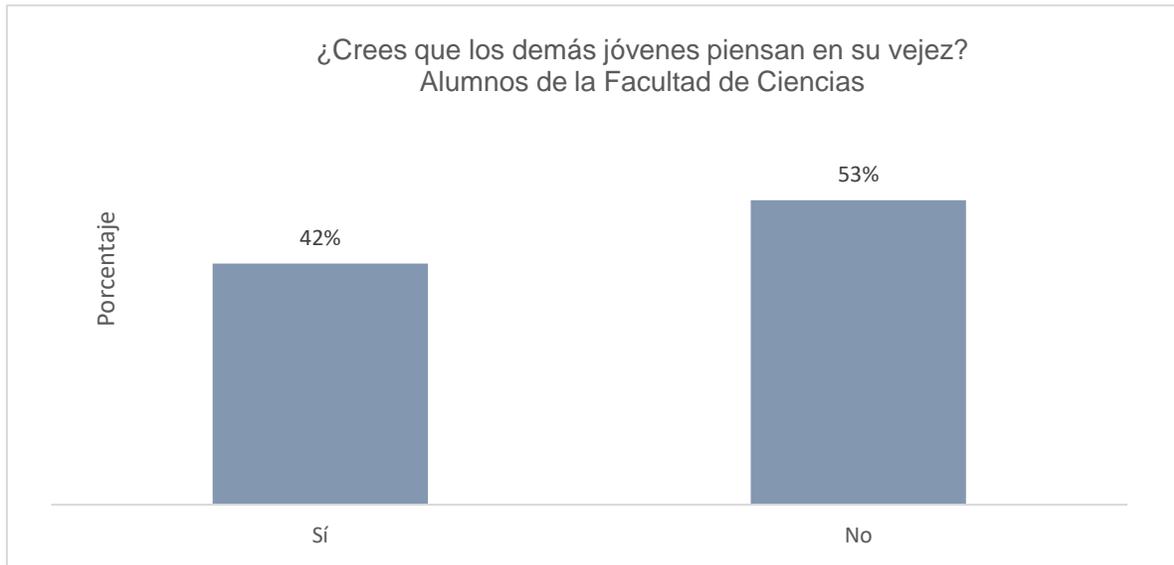
Llegar a la vejez	Redes sociales de apoyo	Finanzas y economía personal	Autonomía vs Dependencia	Procesos salud enfermedad	Morir vs autorealización y personalidad
<ul style="list-style-type: none"> • "Anhelo no llegar a ella" • "Me da miedo vivir tanto" • "Nada, no esta en mi plan" • "Vivir tanto tiempo, preferiría morir" 	<ul style="list-style-type: none"> • "Quedarme sola" • "Sufrir abandono y perder la memoria" • "No tener familia que quiera cuidarme o a que me maltraten las personas" • "Que me abandonen y que el mundo ya no sea habitable" • "Estar solo y triste" • "Ser ignorada o depreciada" 	<ul style="list-style-type: none"> • "Depender de alguien para sobrevivir y no ser libre" • "Perder familia, dinero y amigos" • "No ser autosuficiente económicamente" • "Ser pobre" • "Dejar de trabajar, ese es un problema" 	<ul style="list-style-type: none"> • "No poder caminar o comer por mi propia cuenta" • "Perder mi autonomía" • "Ser dependiente" • "Dejar mi autonomía" • "Ser una carga familiar" • "A no cuidarme por mi mismo" • "Ser una carga para mi familia por no poder hacer ya nada" 	<ul style="list-style-type: none"> • "Ser una carga familiar" • "A las limitaciones biológicas" • "Enfermar y depender de alguien" • "Sufrir de alguna enfermedad degenerativa como mi abuela" • "Que sea más achacosa" • "Enfermedades" • "Olvidar todo" • "Usar pañales" 	<ul style="list-style-type: none"> • "Morir con dolores" • "Ser una persona sin nada para contar" • "Arrepentirme de algo que no podré conseguir en mi vejez" • "Arrepentirme de mis decisiones" • "Que mi carácter se haga más duro" • "No haber hecho algo de mi vida por no poner atención en mi vejez" • "Que no pueda cumplir más metas"

Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Por otro lado, el objetivo del apartado de autopercepción en la encuesta, buscó conocer cómo se miran los jóvenes en su vejez, cuáles son sus anhelos o proyectos, cuál es su principal temor; pero también cómo miran a sus pares en cuanto a si otros jóvenes piensan en la vejez o en su vejez.

En este sentido se plantearon cuatro preguntas, la primera ¿Crees que los demás jóvenes piensan en su vejez?, ¿cómo repercutiría en la sociedad si los jóvenes empezaran a pensar en su vejez?, ¿cómo repercutiría si no lo hicieran?, ¿cuáles crees que serán los retos que enfrentaran las próximas generaciones de adultos mayores?

Gráfica B 10. Opinión respecto a otros jóvenes y el tema de pensar o no en la vejez



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017

De la primera pregunta resultó que el 53% de los participantes considera que sus pares (universitarios y no universitarios) No piensa en su vejez, ante un 42% que considera lo contrario (cfr. Gráfica B10. Opinión respecto a otros jóvenes y el tema de pensar o no en la vejez).

De las afirmaciones Negativas los jóvenes justificaron su respuesta bajo las siguientes premisas enlistadas a continuación (cfr. Tabla B12. Opinión de por qué Sí o NO creen que otros jóvenes piensan en su vejez).

Tabla B 12. Opinión de por qué Sí o NO creen que otros jóvenes piensan en su vejez

Sí, porque....
<ul style="list-style-type: none"> •“Pienso que todos sabemos que al final a eso se llega, entonces si deberían pensar en ello” •“Creo que todos tienen una idea general sobre ello y es la muerte” •“Yo creo que todos pensamos cómo nos gustaría ser de grandes” •“Todos tenemos planes de vida, eso creo, o deberíamos tener” •“Al menos con mis amigos hemos hablado de eso y eso que es un tema que nos interesa” •“Me han contado sus preocupaciones, mis amigos o conocidos” •“Va a ser la última etapa de la vida y deberíamos pensar cómo vivirla” •“Yo creo que algunos lo piensan más por temor que por ocuparse” •“Es un tema importante en la vida de todos” •“Si conviviéramos con personas mayores daría pie a eso” •“Ya no tendremos pensión gracias a las generaciones pasadas”

No, porque...
<ul style="list-style-type: none"> •“Falta demasiado tiempo como para pensar en ello, ni yo lo hago” •“No me atrevería a decirlo, no lo sé porque todos somos diferentes, pero creo que no” •“La verdad es que hay más cosas que hacer, no debemos pensar en ello” •“No nos han inculcado la empatía hacia las personas adultas mayores y es difícil pensar en ello” •“La mayoría sufre de presentismo” •“La verdad es que la mayoría ni siquiera piensa en su adultez y eso que ya casi lo son” •“Amenudo se descuidan mucho y no actuamos con responsabilidad” •“Se ve muy lejana” •“No respetan y piensan que los viejos no sirven y no ven su manera de vivir día a día” •“No piensan en que lo que hagan o dejen de hacer les perjudicará después” •“Sólo se preocupan por cosas superficiales o simplemente no les interesa” •“Creo que sólo pensamos en ser jóvenes. A lo mucho adultos, pero lo vemos en etapas muy lejanas y no nos preparamos” •“No, ¡Porque somos jóvenes! Y no tenemos esa conciencia social” •“Porque estamos muy ocupados viviendo por vivir” •“Están en su plenitud y la ven muy lejana” •“Quizá porque es la etapa que más nos asusta, la sociedad siempre habla mal de ella” •“Es más lógico atender el presente, que preocuparnos por el mañana” •“No es tema de conversación ni en mi casa”

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

La segunda y tercera pregunta involucran una expectativa social respecto a ¿cómo repercutiría si los jóvenes piensan o no en su vejez? ante esto los participantes respondieron lo siguiente. (cfr. Tabla B13. Opiniones respecto a la consecuencia de que otros jóvenes piensen o no en su vejez).

Tabla B 13. Opiniones respecto a la consecuencia de que otros jóvenes piensen o no en su vejez

Si pensarán en su vejez...	Si NO pensarán en su vejez...
<p><i>“Tendrían un plan cuando lleguen a esa etapa y habría más respeto”</i></p> <p><i>“Habría más orden social”</i></p> <p><i>“Quizá aseguraría una sociedad con mayor participación de la sociedad más vieja”</i></p> <p><i>“Habría menos estrés”</i></p> <p><i>“Sería un sociedad más consciente de su presente y por ende de su futuro”</i></p> <p><i>“Tendríamos una sociedad consciente y planificada”</i></p> <p><i>“Empezarían a cuidarse más y pensar en el futuro”</i></p> <p><i>“Se darían cuenta de que es una etapa más que hay que vivir y ser comprensibles con los que ya están pasando por ella”</i></p> <p><i>“Habría menos enfermedades crónicas como la diabetes”</i></p> <p><i>Pienso que nos ayudaría a conseguir una vejez más placentera y ser más empáticos con las personas mayores”</i></p> <p><i>“Los ancianos empezarían a ser vistos de una manera más positiva y serían tomados en cuenta”</i></p> <p><i>“Habría mejores condiciones para jóvenes y viejos”</i></p> <p><i>“Cambiaría la forma de tratar a la persona mayor pero no vivirían su presente como normal”</i></p> <p><i>“Probablemente todos ahorrarían”</i></p> <p><i>“Habría más personas con estudios y más educados mejor”</i></p> <p><i>“Habría una mejor condición de vida para los viejos y pues los jóvenes de hoy lo serán”</i></p> <p><i>“Habría menos ancianos en situación de pobreza y abandono”</i></p> <p><i>“Los adultos mayores no serían considerados como inválidos y los jóvenes podrían aprender de ellos”</i></p> <p><i>“Quizá en ese momento no serían una carga porque ya tendrían un plan y recursos”</i></p> <p><i>“Estarían mejor preparados y desde ahora crearían mejores condiciones para los viejos actuales”</i></p>	<p><i>“Llegarían a esa etapa sin saber qué hacer”</i></p> <p><i>“Los viejos serían vistos deplorablemente”</i></p> <p><i>“Sería una sociedad con muchas personas frustradas laboral y emocionalmente”</i></p> <p><i>“Haríamos cosas de manera impulsiva”</i></p> <p><i>“Sería una sociedad vieja sin metas”</i></p> <p><i>Que no serán tolerantes con esa población, así como hoy”</i></p> <p><i>“No habría un destino para la vida adulta”</i></p> <p><i>“Seguiríamos igual porque al ser jóvenes y vemos a los viejos no pensamos que llegaremos también”</i></p> <p><i>“Aumentarían los actos de intolerancia para los mayores”</i></p> <p><i>“Aumentaran las personas sin autonomía Habrá más problemas económicos y de salud, por no considerarlo”</i></p> <p><i>“Tendríamos más carencias no solo en el futuro si no desde ahora”</i></p> <p><i>“Quizá no pase nada y todo siga igual sin oportunidades para nadie”</i></p> <p><i>“Tampoco es importante, bueno si solo en el tema de la salud”</i></p>

*“Habría más depresión en los jóvenes
 “Podría pasar que quieran hacer todo lo posible por evitarla o morir”
 “Se planearían mejores normas y leyes para la gente grande”
 “No habría tantas enfermedades ni abandono, de hecho todos los problemas de la vejez no existirían”
 “Habría baja autoestima y mucho miedo”
 “No habría tantas muertes”
 “Menos desempleo en la vejez”*

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Por otro lado, se planteó la pregunta ¿Cuáles creen que serán los retos que enfrentará esta generación joven en su vejez? ante lo cual las principales respuestas se enfocaron a las complicaciones de salud por padecimiento de enfermedades crónicas, discriminación y poca tolerancia hacia la población mayor, la falta de empleos y recursos económicos para este grupo poblacional, no contar con un plan de vida a futuro, etc., mismas que reflejan algunas de las preocupaciones que esta generación tiene al respecto; a continuación en la tabla B14 se pueden apreciar algunas de las respuestas que emitieron los participantes.

Tabla B 14. Posibles retos que creen enfrentar en su vejez

<p style="text-align: center;"> <i>“Discriminación”</i> <i>“Querer empezar un plan de vida ya muy tarde”</i> <i>“Deterioro físico”</i> <i>“Crisis económica, alimentaria y de salud”</i> <i>“Un planeta con sobrepoblación, falta de recursos y guerras nacionales”</i> <i>“Que no se preocupen por el futuro”</i> <i>“Falta de dinero ya que las pensiones no son suficientes para cubrir los gastos”</i> <i>“Problemas económicos de salud”</i> <i>“Sobrepoblación y cambio climático”</i> <i>“No haberse preparado psicológicamente y no haberse cuidado”</i> <i>“Comprender la tecnología”</i> <i>“Más enfermedades que se pudieron prevenir”</i> <i>“Afrontar la falta de planificación”</i> <i>“La aceptación de que han llegado a esa etapa”</i> </p>

“Que muy pocos ahorraron para su vejez”
“Dependencia”
“Lograr un cambio en su concepto de vejez”
“No lo había pensado”
“Un mundo enfermo, pocos recursos...”
“El no sentirse como algo inútil, el cual no aporta nada”
“Angustia por no saber qué puede hacer”
“El incremento de enfermedades como el cáncer debido al estilo de vida y a todos los químicos a los que estamos expuestos, tal vez la falta de recursos para sustentar a la población al igual que el cambio climático”
“Vamos a ser unos ancianos intentando ser cool”
“De salud, interacción social, estímulo intelectual y falta de recursos”
“Habremos muchos adultos mayores y pocos jóvenes según la demografía actual”
“Diabetes y problemas de cáncer”
“Aceptar el cambio físico”
“Enfermedad, soledad e impotencia”
“Inestabilidad política y de salud”
“Entender la tecnología”
“Pues es algo difícil pero cada vez las personas son más liberales, quizá la vejez se viva sola pero con actitud”
“Probablemente la soledad y el maltrato”

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Una vez que se conocieron los principales temores que tienen los jóvenes respecto a su vejez, los retos que ellos creen enfrentar como generación en la vejez, se consideró necesario realizar una preguntara que invitara a los jóvenes a generar propuestas o que emitieran una idea de cómo promover que los jóvenes se involucren con el tema de la vejez, la tomen en cuenta como parte de su ciclo de vida y piensen en ella como un proceso en construcción, en virtud de esto las respuestas de los jóvenes de la Facultad de Ciencias se concentraron en los siguientes temas: convivencia generacional a partir de la creación de proyecto que involucren actividades entre jóvenes y personas mayores, promoción del tema de la vejez, pláticas y talleres dirigidos a los jóvenes respecto a cómo es la vejez y cómo pueden desarrollar actividades de autocuidado y construcción del proyecto de vida, generar programas de salud, campañas de publicidad, etc., a

continuación se enlistan algunas de las respuestas por parte de los alumnos. (cfr. Tabla B15. Acciones que consideran los jóvenes que deberían implementarse para que los jóvenes piensen en su vejez).

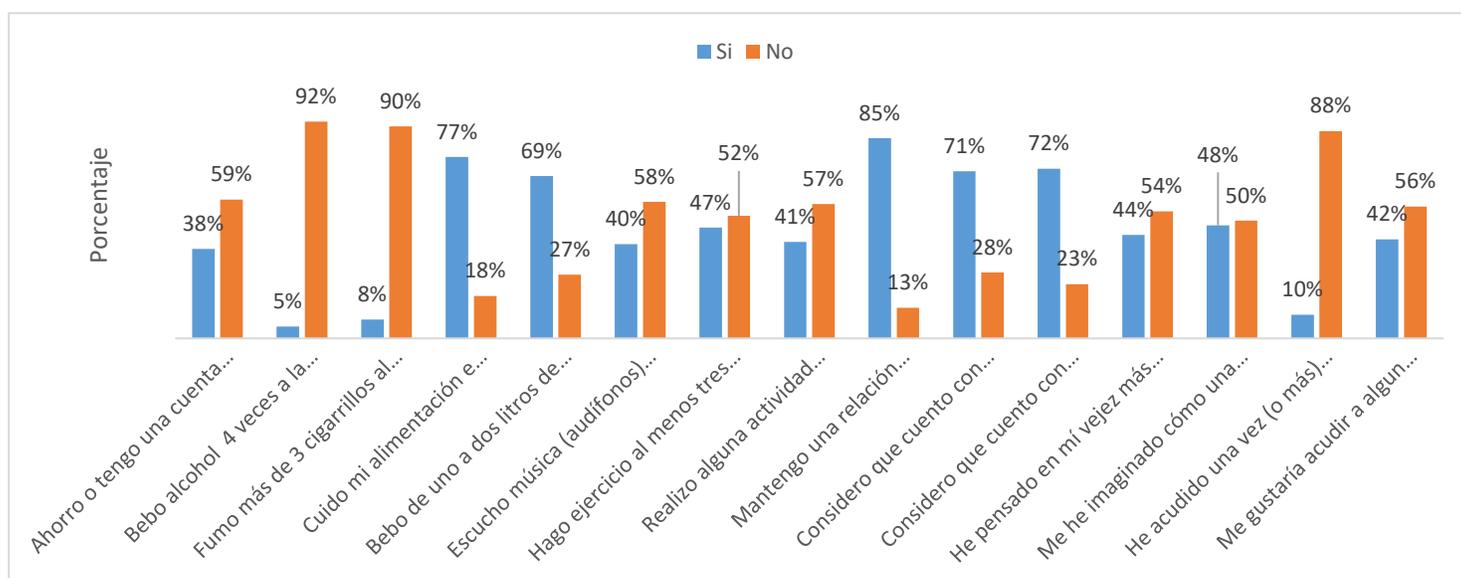
Tabla B 15. Acciones que consideran los jóvenes que deberían implementarse para que los jóvenes piensen en su vejez

<p><i>“Campañas en donde escuchemos testimonio de los familiares mayores”</i></p> <p><i>“Ir a donde están los viejos, convivir y generar campañas de conciencia respecto a cómo queremos ser de viejos”</i></p> <p><i>“Conocer los cambios que sufriremos y las consecuencias de estos”</i></p> <p><i>“Hacer ver a la vejez como algo bueno y como algo enfermizo”</i></p> <p><i>“Promover el conocimiento de programas financieros y de cómo apoyar a los viejos”</i></p> <p><i>“Dar a conocer experiencias de los adultos mayores”</i></p> <p><i>“Más información acerca del tema”</i></p> <p><i>“Campañas de publicidad”</i></p> <p><i>“No considero que sea importante o necesario “prepararte” para la vejez”</i></p> <p><i>actividad física porque creo que eso es lo que más agobia a la gente de esa edad y se puede evitar”</i></p> <p><i>“sólo creo que el tema de la salud es importante”</i></p> <p><i>“Supongo que más bien es una decisión y no debería ser algo obligatorio”</i></p> <p><i>“Interesarse por el tema porque todos pasamos por ello y pues yo creo que con pláticas”</i></p> <p><i>“Promover el proyecto de vida”</i></p> <p><i>“Que el servicio social se haga en asilos para conocer la realidad de las personas viejas”</i></p> <p><i>“Convivir con personas que ya están en su vejez”</i></p> <p><i>“Dar más información sobre la vejez y promover programas que apoyen a los jóvenes para el plan de vida”</i></p> <p><i>“Convivir con ancianos de distintas realidades”</i></p> <p><i>“Yo no implementaría nada, más bien en cuestión de ética que se promueva la aceptación del paso del tiempo”</i></p> <p><i>“Acercarnos a las personas mayores, no tener miedo”</i></p> <p><i>“Actividades de recreación en donde ambos grupos participen”</i></p> <p><i>“Mostrar que la vejez no es sólo el final de la etapa”</i></p> <p><i>“Inculcar una educación acerca de los planes de vida”</i></p> <p><i>“Encuestas como esta en todas las escuelas y realizar una plática sobre el tema”</i></p> <p><i>“Más información en las escuelas”</i></p> <p><i>“Pláticas, conferencias y más convivencia con adultos mayores”</i></p> <p><i>“Informar para romper los tabúes sobre la vejez y la muerte”</i></p> <p><i>“Promover la idea del plan de vida”</i></p> <p><i>“Ninguna porque no es necesario”</i></p> <p><i>“Impulsar la auto reflexión sobre el tema”</i></p> <p><i>“Informar sobre la calidad de vida de los adultos mayores en el país”</i></p>

Fuente. Elaboración propia a partir de las respuestas de los alumnos de la Facultad de Ciencias que participaron en la encuesta efectuada en mayo-junio del año 2017.

Posteriormente, los alumnos contestaron un cuadro que permitió conocer qué acciones realizan ellos durante su curso de vida (en esta etapa de juventud) que coadyuvan o pone en vulnerabilidad su proceso de envejecimiento y por ende su etapa de vejez; las acciones de las cuales seleccionaron realiza o no, se vinculan con cuatro ejes, a saber, cuidado de la salud, redes de apoyo, economía y finanzas personales así como asistencia o participación en actividades culturales (cfr. Gráfica B11. Hábitos que realizan los jóvenes)

Gráfica B 11. Hábitos que realizan los jóvenes en su cotidianidad



Fuente: elaboración propia con base a los datos obtenidos de la muestra de 100 participantes en la Facultad de Ciencias UNAM, mayo- junio del año 2017

Por último, los jóvenes seleccionaron de un conjunto de actividades relacionados con el cuidado de su salud, del ahorro, redes de apoyo, vinculación con la cultura o actividades recreativas y acercamiento a la información sobre el tema de la vejez, de lo cual marcaron realizar o no realizar dichas actividad; con base a estos datos fue posible conocer lo siguientes aproximaciones:

VI. Cuidado de la salud

- 69% indicó beber más de un litro de agua al día.
- 77% indicó cuidar su alimentación y trata de incluir verduras en ella.
- 51% señaló que no realiza alguna actividad física (por lo menos de tres a dos veces por semana)
- 90% indicó no fumar o no fumar más de 3 cigarrillos al día.
- 92% no bebe alcohol más de 4 veces a la semana.
- 40% escucha música con auriculares y volumen elevado.

VII. Redes de apoyo

- 85% mantiene o trata de mantener una relación positiva con sus familiares.
- 71% considera que cuenta con familiares que lo podrían apoyar ahora y en la vejez.
- 62% considera que cuenta con amigos que podrían apoyarlo ahora y en la vejez.

VIII. Cultura del ahorro

- 59% indicó que no trata de ahorrar o que no tiene una cuenta de ahorro personal.

IX. Vinculación con actividades extracurriculares y culturales

- 57% no realiza alguna actividad extracurricular (dentro o fuera de la universidad)

X. Vinculación con actividades relacionadas con el tema de vejez o envejecimiento

- 88% indicó no haber acudido por lo menos a un evento (conferencia, taller...) relacionado con el tema de la vejez.
- 42% indicó que le gustaría acudir a algún evento relacionado con dicho tema, a fin de conocerlo, promover y desarrolla un envejecimiento saludable.

▪ Conclusiones

El grupo de participantes de la Facultad de Ciencias se caracterizó por una presencia igual al 58% de mujeres; del total de participantes 93% fueron personas solteras y 14% realiza alguna actividad laboral.

Además, 74% del total expresó convivir con adultos mayores, en su mayoría con familiares como los abuelos, tíos, profesores y compañeros de clase.

Los jóvenes que participaron presentaron una actitud positiva hacia las personas mayores, sin embargo más del 70% expresó temer a la vejez y expresó atributos biomédicos y negativos sobre esa etapa de la vida.

Por otro lado, un 67% de los participantes declaró que ha pensado en su vejez además de considerarla dentro de su plan de vida por ser una etapa del ciclo vital *“la cual no es posible evitar”*, una etapa antecesora de la muerte, o una etapa caracterizada por la pérdida de habilidades por lo cual deben pensar en ahorrar para cubrir sus necesidades de salud; más del 60% manifestó que *“ven lejana la vejez”* pues es hasta los *“50 años que se inicia”*, por lo tanto la juventud *“no es el momento de preocuparse por ella”* pues les genera *“estrés”*.

La principal preocupación para los jóvenes de ciencias es que en su vejez no tengan ahorros, sean dependientes, vivan solos o presenten alguna situación de salud que los incapacite.

Conclusiones

Del total de la muestra, 30% fueron alumnos de sexto semestre, 26% de segundo semestre y 22% de cuarto; en cuanto al sexo de la población total, 65% fueron mujeres con una presencia mayor al 70% en Trabajo Social; el resto fueron hombres.

Referente al estado civil 93.5% del total de muestra fueron solteros, en su mayoría fueron alumnos de tiempo completo; sólo el 14% de los alumnos de Ciencias ejercen una actividad laboral y 31% en Trabajo Social.

Respecto a la convivencia que tienen los jóvenes con adultos mayores, resultó que 74% de los alumnos en Ciencias **SÍ** convive con adultos mayores, principalmente con uno o ambos abuelo, con tíos o con profesores y compañeros de clase; de Trabajo Social 58% respondió que **SÍ** convive con uno o ambos abuelos en un 42%.

El objetivo de la investigación fue conocer la percepción que de la vejez y del propio proceso de envejecimiento tienen las y los Jóvenes de la UNAM de la Facultad de Ciencias y de la Escuela Nacional de Trabajo Social.

Aunado a lo anterior se plantearon dos supuestos hipotéticos:

El primero refiere que:

“Los jóvenes tienen una actitud negativa hacia la vejez que influye en la percepción negativa actual que tienen sobre las personas adultas mayores”

Los resultados muestran que la actitud, de los jóvenes que participaron por ambas dependencias, hacia las personas mayores es positiva; sin embargo, dieron una definición negativa de la vejez mostrando una ambivalencia.

Por parte de los alumnos de Trabajo Social existió una inclinación positiva hacia la vejez caracterizándola por ejemplo, como una etapa de la vida que todas las personas deben vivir, como una etapa de experiencia, tranquilidad, descanso y de disfrutar los logros o metas de etapas anteriores; mientras que por parte de los alumnos de Ciencias presentaron una definición biomédica de la vejez cuyos atributos fueron identificado a partir de enfermedades, incapacidades, pérdida de habilidades y la muerte.

Por grupos disciplinares, con base a los datos obtenidos, se ubica que en la Facultad de Ciencias identifican a la vejez como una etapa de la vida caracterizada por un estado de decadencia, deterioro de habilidades, como la última etapa de la vida cercana a la muerte, mientras que en la Escuela Nacional de Trabajo Social la identifican como la última etapa de la vida en donde si bien hay cambios y deterioro físico, se caracteriza por obtener conocimientos y experiencia, además de que la califican como una etapa que debe vivirse con plenitud.

Los alumnos de la Facultad de Ciencias tienen una definición negativa a diferencia de los alumnos de Trabajo Social. Sin embargo, la tendencia de considerarla una etapa de la vida con cambios es una constante que coincide con las definiciones científico teóricas acerca de la vejez; además que reconocen la heterogeneidad de las personas en esta etapa.

La segunda hipótesis refiere lo siguiente:

“La juventud presenta temor a la vejez y no la miran como una etapa que deben incluir en su plan de vida”

Los jóvenes respondieron si han pensado o no en su vejez y en ambas dependencias entre un 66 y 67% respondió que sí; además el 76% de los jóvenes de Ciencias consideró que la vejez está dentro de su plan de vida ante un 68% de Trabajo Social.

En contraste, 70% de los alumnos de Ciencias ve lejana la vejez y además que “no es el momento de preocuparse por ella” ante un 51% de Trabajo Social que consideró la misma situación pues al preguntar ¿cuándo se comienza a envejecer? casi en su totalidad (aproximadamente más del 60%) contestó en un rango que va de los treinta a los 50 años, situación que marca esa edad como inicio del envejecimiento ante lo cual se genera una idea de “comenzar a preocuparse de ello hasta esa edad y no antes” en cuestiones de salud emocional y física.

En cuanto a presentar temor a la vejez, en la Facultad de Ciencias del 60% de los participantes expresó que sí temen llegar a esa etapa, ante un 70% de Trabajo Social.

Dentro de los principales temores que expresaron los jóvenes vivir en su vejez se ubicaron los siguientes:

- a. Temor a llegar a la vejez.
- b. Redes sociales de apoyo: quedarse solo, no contar con familiares que le apoyen en la vejez, sufrir abandono, sufrir discriminación, entre otros.

- c. Finanzas y economía personal: No poder sostener un estilo de vida, no ser productivo o no poder cubrir sus necesidades como alimentación , vestido y medicamentos, ser dependiente económicamente de familiares, etc.
- d. Autonomía: ser dependiente físicamente de otros, “ser una carga para la familia”, sufrir una discapacidad, etc.
- e. Proceso salud enfermedad: temor a las limitaciones biológicas “*naturales*”, depender de otra persona o de algún medicamento, temor a problemas de memoria.
- f. Temor a la muerte, temor a perder la personalidad y no ser una persona “*auto realizada*”: Morir con dolor, cambiar el carácter y la personalidad, temor a ser excluidos por la edad, perder el interés por aprender y aceptar que ya no puedo hacer más cosas.

Por otro lado, el 53% de los jóvenes de Ciencias y 65% en Trabajo Social consideraron que otros jóvenes **NO** piensan en su vejez a causa de vivir el “*presentismo*” y una cotidianidad que sólo busca satisfacer las necesidades más próximas sin incluir a la vejez o el autocuidado en su día a día; en este sentido.

Ante esta situación los alumnos refirieron dos panoramas respecto a qué pasaría si los jóvenes pensarán o no en su vejez y se preparan para ella; dentro de los principales temas se encontró que los alumnos de ambas dependencias conocieron en temas como:

- a. El ejercicio del autocuidado: las personas se preocuparían por su salud desde etapas jóvenes, prevención de enfermedades crónicas, o muerte prematuras.

- b. Cambio de paradigmas respecto a la vejez: las personas considerarían a la vejez como una etapa productiva y positiva, las personas tendrían un plan de vida a largo plazo, las personas tendrían más satisfacción de su vida, etc.
- c. Ejercicio del ahorro: las personas ahorrarían para su vejez desde edades tempranas, no habría adultos con “*carencias*” o en pobreza.
- d. La convivencia generacional sería positiva y las redes de apoyo más fuertes: las personas mayores tendrían apoyo familiar, no habría abandono, más instituciones de apoyo en la vejez, convivencia con jóvenes en diversas actividades, etc.

Po otro lado, los jóvenes expresaron una serie de escenarios posibles que vivirán en la vejez como generación, dentro de los cuales se encuentran los siguientes: pobreza por falta de ahorros, discapacidades y padecimientos crónicos degenerativos (cáncer, diabetes y pérdida de memoria), falta de apoyo social e intolerancia así como exclusión y falta de respeto hacia la vejez, problemas ambientales y de sobrepoblación así como problemas económicos y políticos nacionales.

De manera general, es posible identificar que la autopercepción que los jóvenes presentan respecto a su vejez se torna negativa al considerar escenarios “difíciles” que consideran enfrentarán en su vejez; ante esta situación la última pregunta se basó en generar en los alumnos un ejercicio reflexivo respecto a los hábitos que realizan en su cotidianidad que puede convertirse en un área de oportunidad o

desventaja en su proceso de envejecimiento, en temas como el ahorro, cuidado de la salud, redes de apoyo y acercamiento a la cultura.

Los ejes cuyo porcentaje fue elevado en cuanto a que no realizan esa actividad fueron:

- a. No realizar actividades físicas (o ejercitarse) representado por el 56% en Trabajo Social y 51% en la Facultad de Ciencias.
- b. Cuidado del oído: 57% de los alumnos de Trabajo Social escucha música con auriculares y volumen alto, así como el 40% de la Facultad de Ciencias.
- c. Más de la mitad de la población en Ciencias y en Trabajo Social no tiene una cultura del ahorro, 57 y 56%.
- d. No realizan alguna actividad extracurricular o cultural: representado por el 57% en ambas instituciones.
- e. No han acudido a alguna actividad vinculada con el tema de la vejez: 66% en Trabajo Social y 88% en la Facultad de Ciencias.
- f. Más de la mitad de los participantes de Trabajo Social (73%) desean acudir a alguna, ante un 42% de la Facultad de Ciencias.

En suma es posible expresar que los ejes anteriores se vinculan con algunos de los temores que expresaron los alumnos en cuanto a la vivencia de su vejez, y que durante su curso de vida pueden aumentar hasta convertirse en una actividad de autocuidado y de habilidades para la vida durante su envejecimiento y no en resultados negativos cultural y socialmente al convertirse el “*desempleo, exclusión social, violencia...*(como un) *fuerte problema para mantener a una población de*

adultos mayores que no recibió oportunidades de desarrollo durante su juventud”

(Legorreta, 2012)

Por otro lado, las actitudes que en su conjunto, presentó el grupo de participantes, positivas dejan abierta la posibilidad de que las relaciones generacionales dentro de la universidad de fortalezcan a fin de promover una cultura de la vejez, del ahorro y del cuidado de la salud, así como promover los derechos de las personas mayores y desvanecer (a partir de un proceso auto reflexivo y cultural) la imagen negativa de la vejez y de las personas mayores coadyuvando a la inclusión generacional, así como al sustento para una ciudad para todas las generaciones en materia de educación, movilidad y sustentabilidad en la vida cotidiana.

Con base a Scheider (1982, pág. 21), respecto a que los agentes *perceptores* “*no simplemente reaccionan de manera pasiva a los estímulos que les proporcionan los demás, seleccionan y categorizan... e infieren características generales*” respecto a las personas mayores, resulta importante generar a partir de propuestas específicas un conjunto de valores y expectativas positivas que promuevan un autocuidado y relaciones basadas en una taxonomía positiva hacia la vejez.

El antagonismo o ambivalencia respecto a los significados y características de la vejez, permea en la construcción de panoramas negativos respecto al proceso vivencial de la juventud recreando en ellos un temor hacia esta etapa; de acuerdo con Heider (1944) respecto a que percibir estimula un proceso predictivo respecto al acontecer pues ejerce una tarea conjunta con la experiencia, el ambiente, etc., y aunado a panorama cotidiano presencial de los jóvenes, es probable que sus

hábitos (en tanto salud y ahorro) no estén enfocados a proyectos de vida encaminados a mediano y corto plazo.

Por lo anterior, en el siguiente capítulo se presenta un conjunto de estrategias a manera de recomendaciones por escuela o facultad, a nivel universidad y nacional a fin de contribuir desde Trabajo Social en un proceso de cambio, inclusión y Derechos Humanos en el tema de la vejez y el envejecimiento desde y a partir de la juventud.

Propuestas

En México los jóvenes viven un panorama desigual de escenarios y oportunidades, educativos, laborales, económicos, familiares, comunitarios, etc., y que comparten con las personas mayores cuya situación puede vincularse con temas como pobreza, abandono, exclusión educativa, cultural, tecnológica etc. En suma el panorama social podría tornarse borroso ante un agenda social vinculada a lo esperado para cada edad además de que *“las características de cada uno dependen en gran medida del contexto donde se desenvuelven”* (Legorreta, 2012, pág. 28)

Ante esta situación pensar en cómo se envejece y qué acciones se toman para coadyuvar en el bienestar de la población, el tema de la vejez y las percepciones sobre ella como influencia cultural que generan exclusión o inclusión generacional, se torna un tema importante pues a partir de estas reflexiones se perfila un conjunto de oportunidades o retos de los cuales más de una profesión tiene la posibilidad de actuar.

En cuanto al Trabajo Social compete, es posible enmarcar que su quehacer se convierte en un ejercicio práctico desde tres escenarios, el individualizado, el grupal o el comunitario, en este sentido se presenta a continuación un conjunto de propuestas vinculadas a la juventud y el tema de la vejez, con base en los datos obtenidos en la Escuela Nacional de Trabajo Social y en la Facultad de Ciencias.

- a. Promover los derechos de las personas mayores y vincularlos con los de las personas jóvenes a fin coadyuvar en la reflexión del curso de vida y la

importancia del autocuidado desde edades tempranas, así como la importancia de la convivencia generacional.

- b. Promover campañas y actividades relacionadas con el fomento del ahorro y finanzas sanas, tanto personales como familiares.
- c. Promover actividades que permitan la interacción generacional: culturales o de experiencias en lo profesional de acuerdo a las licenciaturas impartidas.
- d. Desarrollar círculos de regularización o de intercambio que permitan a las personas mayores (profesores, jubilados, trabajadores, civiles) fungir como mentores de los jóvenes en temas relacionados con cada carrera.
- e. Promover el tema de proyecto de vida a partir de campañas interdisciplinarias (por ejemplo a partir de la Escuela Nacional de Trabajo Social y el área de gerontología o los grupos de práctica relacionados al tema de vejez y juventud).
- f. Incluir el tema de curso de vida y gerontología en actividades educativas de la escuela y facultad que permitan vincular el tema de la vejez así como del envejecimiento con las carreras que se imparten
- g. Incluir en la gacetas internas temas vinculados con la vejez, datos demográficos, tips de autocuidado, etc.
- h. Apoyar a los alumnos con base en la promoción y motivación para realizar actividad física y recreativa como un hábito de autocuidado.
 - Mayor promoción de actividades culturales y físicas.
 - Generar estrategias que motiven a los alumnos a participar activamente en los grupos representativos o culturales.

- i. Realizar campañas a partir de la fotografía, documentales o concursos intra-escolares que sensibilicen a la comunidad escolar, administrativa y docente respecto a las realidades de las personas mayores así como para promover la importancia de ahorro, la actividad física y las redes de apoyo desde edades tempranas.
- j. Aumentar y promover el consumo de alimentos saludables con base en el plato del buen comer en la venta de alimentos dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social
- k. Fortalecer y aumentar las actividades de intercambio generacional: con temas como la tecnología, los alimentos, música etc., que no solo se dirijan a una población.
- l. Aumentar las investigaciones relacionadas con la gerontología y vincularlas entre disciplinas en la Facultad de Ciencias (con temas como actuaría, biología, estadística, matemáticas, etc., que son impartidas en dicha facultad); y en la Escuela Nacional de Trabajo Social (con temas sociales como la violencia, migración, salud, infancia, género, etc., desarrolladas en dicha escuela)
- m. Generar procesos de sensibilización en materia de derechos humanos y su vinculación con la vejez y el curso de vida de los jóvenes dentro de su proyecto de vida profesional y personal, con la comunidad educativa de la Facultad de Ciencias y en la Escuela Nacional de Trabajo Social, a partir de promover departamento de Trabajo Social en ambas dependencias.
- n. Promover espacios de orientación educativa con perspectiva gerontológica basados en un enfoque de desarrollo y capacidades humanas, que

coadyuven en la toma de decisiones para la construcción o diseño de proyectos de vida, desde el nivel básico, medio superior y por supuesto universitario.

Como nota final y en virtud de las propuestas a partir de los resultados del presente trabajo y su cuerpo teórico, resulta la necesidad de generar un proceso de reflexión respecto a la importancia de que jóvenes y adultos identifiquen, al igual que los organismos internacionales como la OMS, CEPAL, etc., ejes prioritarios que les permita optimizar sus “oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar” su calidad de vida en la medida en que envejecen, en lo individual y colectivo. (OMS, 2015)

Necesidad que, a partir de la promoción de éstos temas en la vida cotidiana e identificando un área de oportunidad como la académica, es decir escuelas, facultades, e instancias de investigación, puedan consolidar ya no de manera utópica sino práctica las recomendaciones internacionales sobre el envejecimiento, iniciando ahora de lo particular a lo general.

Trabajo Citados

- Aguilar Idanez, M. J. (2013). *Trabajo Social, concepto y metodología*. España: Ediciones Paraninfo S.A y Consejo General de Trabajo Social.
- Aguilar, I. M. (2013). *Trabajo Social: concepto y metodología*. Madrid: Paraninfo. Obtenido de <https://books.google.com.mx/books?id=bma3K1EZJO4C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Aguillón León, I. (2011). *Código de ética, moral y calidad de vida del trabajador social*. Hidalgo, México: Lito-Grapo S.A de C.V/ Universidad del Estado de Hidalgo.
- Alayón, N. (1987). *Definiendo al Trabajo Social*. Buenos Aires. Obtenido de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000054.pdf>
- Arango, V. (18 de Mayo de 2012). El curso de la vida. En L. M. Gutiérrez, D. Kershenobich, & I. N. Geriatria (Ed.), *Envejecimiento y salud: Una propuesta para un plan de acción* (págs. 121-129). México, Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 9 de Enero de 2017
- Arias, M., & Giraldo, C. (2011). El rigor científico en la investigación cualitativa. *Invest. Edu. Enferm*, 500-514.
- Aristizábal, V. N. (2005). Imagen social de los mayores en estudiantes jóvenes universitarios, España. (N. C. Ruíz, Ed.) *Revista Pensamiento Crítico Psicológico*, 1(5). Recuperado en septiembre de 2016, de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/29/83>
- Briones, G. (1990). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México: Trillas. Recuperado en Mayo de 2017
- Bush Partida, V. (2005). Transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México. *Papeles de población*, 11(45). Recuperado en Marzo de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000300002
- Camilli, C. M., & Tirro, V. (2010). Una mirada al significado que le atribuyen a la vejez los jóvenes estudiantes de la Universidad de Caracas, Venezuela. (U. Metropolitana, Ed.) *ANALES, DE LA UNIVERSIDAD METROPOLITANA*, 10(2), 227-251. Recuperado en septiembre de 2016, de [file:///C:/Users/Suemy/Downloads/Dialnet-UnaMiradaAlSignificadoQueLeAtribuyenALaVejezLosJov-3408860%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Suemy/Downloads/Dialnet-UnaMiradaAlSignificadoQueLeAtribuyenALaVejezLosJov-3408860%20(1).pdf)
- Campos, B. A. (2013). Percepción sobre la tercera edad en estudiantes de primer nivel de la Facultad de Psicología. *Revista Rhombus [ISSN 16591623] ULACIT, San José, Costa Rica. Año 10, No.1*, pp.1-30. .
- Cathalifaud, M. A., Thumala, D., Urquiza, A., & Alejandra, O. (2007). LA VEJEZ DESDE LA MIRADA DE LOS JÓVENES CHILENOS: ESTUDIO EXPLORATORIO. (C. d. CIDPA., Ed.) *Última Década*, 15(27Diciembre), 75-91. Recuperado en Octubre de 2015, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362007000200005

- CEPAL, E. C. (2015). *Proyecciones de población: populations projections*. Economic Commission for Latin America and the Caribbean , Demographic Observatory. Santiago: (ECLAC). Obtenido de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/40124-proyecciones-poblacion-population-projections>
- CINU. (Enero de 2017). *Centro de Información para las Naciones Unidas*. Obtenido de La juventud y las Naciones Unidas: http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/
- CONAPO. (Noviembre 2012 de 2012). *México en cifras; Proyecciones de la población 2010-2050*. Recuperado en marzo de 2017, de Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población:
http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Aspectos_Generales_de_los_resultados_de_las_Proyecciones_de_Poblacion
- CONAPO, C. N. (2014). *Consejo Nacional de Población*. Recuperado en noviembre de 2016, de Proyecciones de la CONAPO 2010-2050:
http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Consultas_Interactivas
- Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento. (2002). Madrid, España: Naciones Unidas, Nueva York 2003. Recuperado en febrero de 2018, de <https://social.un.org/ageing-working-group/documents/mipaa-sp.pdf>
- Díaz, T. B. (2012). *La teoría de la economía política del envejecimiento: un nuevo enfoque para la gerontología social en México*. Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado el 15 de noviembre de 2016
- Durán, M. Á. (1991). Significados de la edad. En *Tratados de Sociología* (págs. 97-117). Madrid: Taurus.
- Fernández, B. R. (2000). *Gerontología social*. Madrid: Ediciones pirámide.
- Fídias G, A. (2006). *El Proyecto de Investigación: Introducción a la metodología científica*. Caracas, Venezuela: Episteme.
- Financiero, E. (9 de Diciembre de 2015). Economía,. *Las 10 entidades de México con más adultos mayores*. Recuperado en marzo de 2017, de <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/poblacion-de-mas-de-65-anos-llego-a-de-los-habitantes-de-mexico.html>
- FITS. (2014). *Federación Internacional de Trabajadores Sociales*. Recuperado el 26 de Febrero de 2017, de ifsw.org/get-involved/global-definition-of-social-work/
- Fuentes, M. L., González, C. M., Padrón, I. M., & Tapia, N. E. (2015). *Conocimientos, ideas y representaciones acerca de niños, adolescentes y jóvenes. ¿Cambio o continuidad? Encuesta Nacional de Niños, Adolescentes y Jóvenes/ Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales. 6*. México: Instituto de4 Investigaciones Jurídicas UNAM. Recuperado en marzo de 2017, de <http://www.losmexicanos.unam.mx/ninosadolescentesyjovenes/index.html>
- García, R. J. (2003). *La vejez: el grito de los olvidados*. México: PLaza y Valdez.

- Gastrón, L. (2013). *Dimensiones de la representación social de la vejez*. Mar del Plata, Argentina: EUDEM. Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Recuperado en mayo de 2017
- Gil Calvo, E. (2005). El envejecimiento de la juventud. *Revista de estudios de juventud*, 9-17.
- Giménez, G. (2007). *Estudio sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Recuperado en marzo, abril y mayo de 2017
- Gutiérrez, L., & Giraldo, L. (2015). *Realidades y Expectativas frente a la nueva vejez*. México: UNAM. Recuperado el 13 de enero de 2017, de <http://www.losmexicanos.unam.mx/envejecimiento/libro/index.html#>
- Gutiérrez, R. L., & Giraldo, R. L. (2015). *Realidades y expectativas frente a la nueva vejez. Encuesta Nacional de Envejecimiento. (Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales:7)*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM.
- Harper, S. (2013). Preface -The ageing of Latin American: the Capacity to-. En V. Coord. Montes de Oca, *Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento (LARNA)*. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. C., & Baptista, L. P. (2004). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Huenchuan, S. (noviembre de 2013). Modulo 4: El valor de una protección de los derechos de las personas mayores al más alto nivel. *Materiales avanzados de estudio y aprendizaje. Los derechos de las personas mayores*. Santiago, Chile: CEPAL. Obtenido de https://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/0/51620/Derechos_PMayores_M4.pdf
- Iacub, R. (2011). *Identidad y envejecimiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Iacub, R. (2011). *Identidad y envejecimiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Iacub, R. (2013). La post gerontología: hacia un renovado estudio de la gerontología. *Revista latinoamericana de psicología*, 155-157. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80534212.pdf>
- IMJ. (Reforma 2015 de 1999). Ley del Instituto Mexicano de la Juventud. *Cámara de Diputados refora 2015*. México.
- IMJ. (2014). *Secretaría de desarrollo social*. Obtenido de Instituto Mexicano de la Juventud: <http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/DF.jpg>
- INAPAM. (14 de noviembre de 2016). *Ley de los derechos de las personas mayores*. Obtenido de Decálogo de los derechos de las personas mayores: <https://www.gob.mx/inapam/documentos/ley-de-los-derechos-de-las-personas-adultas-mayores>

- Jorge, P. (2012). Los desafíos de la intervención Profesional del Trabajo Social en el actual contexto. En P. P. Jorge, P. M. Danel, & M. Romina, *Reflexiones en torno a trabajo social en el campo gerontológico:tránsitos, miradas e interrogantes*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Temas de Educación*, 19-39.
- Legorreta, H. .. (2012). *Inversión social inteligente*. México: LID Editorial Mexicana.
- Litwin, H. S.-E. (2006). The association between activity and well-being in later. *Ageing & Society*, 26, 225-242. Obtenido de <http://psicogerontologia.maimonides.edu/wp-content/uploads/2011/12/PAPER-INV-AMA-Y-TRASCIENDE-...pdf>
- Lolas, S. F. (2002). *Escritos sobre vejez, envejecimiento y muerte*. Inquique-Región de Tarapaca Chile: CRAMP, Universidad Arturo Prat de Chile. Obtenido de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/46741316/Escritos_sobre_vejez_en_vejecimiento_y_mu20160623-17226-1u4ewnm.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1520455510&Signature=M6amQiXtIPvwSecoP%2Fhp6BoZ7v4%3D&response-content-disposition=inli
- Martín, G. M. (2003). *Trabajo Social en Gerontología, síntesis Gerontología 6*. Madrid: Ed.Síntesis.
- Mendoza, N. V. (2008). *Viejismo: prejuicios y estereotipos de la vejez*. México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM.
- Moix, M. M. (2011). *Teoría del Trabajo Social*. España, España: Síntesis S.A. Recuperado el 11 de Noviembre de 2016
- Montes de Oca, V. (Enero-marzo de 2003). El envejecimiento en el debate mundial: reflexión académica y política. (U. d. México, Ed.) *Papeles de población*(35), 79-104. Recuperado el 16 de Octubre de 2016, de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/27368815/11203505.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=1476671009&Signature=s7xR0s1kCihzka78252Uz2aQM4%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEl_envejecimiento_en_el_debate_mundial
- Moscovici, S. (1975). La representación social: Sentido del concepto. En S. Moscovici, *Introducción a la psicología social* (T. d. Quiróz., Trad., págs. 391- 415). España: Planeta Barcelona. Recuperado en abril de 2017
- Moscovici, S. (s.f.). *Psicología social II: pensamiento y vida social, psicología social y pensamientos sociales*. Paidós.
- Muñoz, C. R. (2015). Estereotipos hacia los ancianos por parte de los jóvenes del municipio de Los Villares (Jaén). *Gerokomos vol.26 no.1 Barcelona mar. 2015*, Barcelona.
- NASW. (2017). *Nacional Association of Social Workers*. Recuperado el Mayo de 2017, de <http://www.naswdc.org/pubs/code/spanish/codigo.asp>

- Neugarten, B. (1996). *Los significados de la Edad*. Chicago: Herder.
- OMS. (2015). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*. OMS, EUA. Obtenido de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186466/1/9789240694873_spa.pdf
- OMS, O. M. (Mayo de 2016). *La esperanza de vida [...]*. Recuperado el Marzo de 2017, de Departamento de COmunicaciones de la OMS/ centro de prensa: <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2016/health-inequalities-persist/es/>
- ONU. (marzo de 2017). *Naciones Unidas*. Recuperado el 13 de marzo de 2017, de Conferencias y eventos pasados de las Naciones Unidas: http://www.un.org/es/events/pastevents/ageing_assembly2/
- ONU. (2018). *Naciones Unidas, Envejecimiento*. Obtenido de <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>
- ONU. (s.f.). *Temas mundiales*. Recuperado el Noviembre de 2016, de Juventud, Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/globalissues/youth/>
- Paola, J., Samter, N., & Manes, R. (2011). *Traabajo social en el campo gerontológico.: Aportes a los ejes de un debate*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Penny, E., & Melgar, F. (2012). *Geriatría y gerontología para el médico internista*. Bolivia: Grupo editorial la Hoguera. Recuperado en septiembre de 2017, de http://www.intramed.net/userfiles/2013/file/geriatria_y_geronto.pdf#page=28
- Pérez Islas, J. A. (2000). *Jóvenes e Instituciones en México 1994-200*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Pérez Pucha, C. I. (2016). Percepción de los jóvenes universitarios sobre la vejez. *Percepción de los jóvenes universitarios sobre la vejez*, 56. Cuenca, Ecuador, Cuenca, Ecuador. Recuperado en septiembre de 2016, de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/23404/1/Tesis.pdf>
- Pérez, H. A. (2014). *La Percepción Social de la vejez*. Universidad de la Laguna.
- Pérez, I. J., & Suárez, Z. M. (2008). *Jóvenes Universitarios en latinoamérica, hoy*. (S. d. Universidad Nacional Autónoma de México, Ed.) México: Porrúa. Recuperado en febrero de 2017
- Piña, M. M. (2004). *Gerontología social aplicada, visiones estratégicas para el Trabajo Social*. Buenos Aires, Argentina: Espacio. Recuperado el 11 de noviembre de 2016
- Polo Luque, M. L. (2001). Historia: Visión histórica del concepto de vejez en las sociedades antiguas. *CULTura de los cuidados*, 15-20.
- RAE. (Octubre de 2014). *Diccionario de la Lengua Española. 23, Edición del Tricentenario*. (O. s. Caixa", Recopilador) Recuperado en 2017
- Ramos, E. J., Meza, C. M., Maldonado, H. I., Ortega, M. P., & Hernández, P. M. (2009). Aportes para una conceptualización de la vejez. *Revista de Educación y desarrollo*, 11, 47-56.

- Ramos, T. M. (Agosto de 2015). Mujeres mayores: estudio sobre sus necesidades, contribuciones al desarrollo y participación social. *Tesis Doctoral*. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid. Obtenido de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/670040/ramos_toro_monica.pdf?sequence=1
- Ribeiro Ferreira, M., López Estrada, R. E., & Mancinas Espinoza, S. E. (2007). Trabajo social y política social en México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XVII(2)*, 175-200. Recuperado el 25 de Febrero de 2017, de <http://www.redalyc.org/pdf/654/65417208.pdf>
- Rocha, M. A., & Freitag, L. M. (2003). TEORIA DO AUTOCUIDADO: análise crítica da utilidade na prática da enfermeira. *Revista Gaúcha de Enfermagem*, 286-293. Recuperado en noviembre de 2017, de <http://www.seer.ufrgs.br/RevistaGauchadeEnfermagem/article/view/4458>
- Rodríguez, D. K. (2012). *Vejez y envejecimiento*. Bogotá: Universidad del Rosario 2010. Obtenido de <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/3286>
- Sampén, C. j., Varela, P. L., Díaz, V. C., Tello, R. T., & Ortiz, S. P. (2012). Validación de la Escala de Actitudes hacia el Adulto Mayor de Kogan y evaluación... *Acta Médica Peruana*, 29(3). Recuperado el enero de 2016, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1728-59172012000300004&script=sci_arttext
- Sánchez, S. C. (2000). *Gerontología Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Santamarina, C., & Marinas, M. (2009). *Percepción en niños y adolescentes sobre las personas mayores*. Madrid, España: Boletín sobre envejecimiento; Ministerio de Sanidad y Política Social, (IMSERSO).
- Schneider, D. J., Hastorf, A. H., & Ellsworth, P. C. (1982). *Percepción personal*. Massachusetts., Estados Unidos: Fondo Educativo Interamericano, S.A. Recuperado en abril-mayo de 2017
- SGOB. (2016). *Secretaría de Gobernación*. Obtenido de Jóvenes y el Gobierno de la República: <https://www.gob.mx/gobmx/articulos/cuantos-jovenes-hay-en-mexico>
- Taguenca, B. J. (2009). El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología*, 159-190.
- TFW. (2013). *Informe TFW 2013-2 El papel de la familia en el envejecimiento activo*. Madrid: The Family Watch. Obtenido de <https://fiapam.org/wp-content/uploads/2013/06/Informe20132.pdf>
- Unión, C. d. (reforma 2016 de 2002,). Ley de los derechos las personas adultas mayores. Ciudad de México, México. Obtenido de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/175189/245_221116.pdf
- Urcola, M. A. (noviembre de 2003). Algunas apreciaciones sobre el concepto sociológico de juventud. (U. d. Latinoamericano, Ed.) *Invenio*, 6(11), 41-50. Obtenido de redalyc: <http://www.redalyc.org/pdf/877/87761105.pdf>

- Urraco, S. M. (2007). La sociología de la juventud revisitada. De discursos, estudios e "historias" sobre los "jóvenes". *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 1 (2) 2007, 106-126.
- Valenzuela Arce, J. M. (2005). El futuro ya fue. Juventud, educación y cultura. *Anales de la educación común/ Adolescencia y juventud*, 28-71.
- Valero, C. A. (1994). *El Trabajo Social en México: Desarrollo y perspectivas*. México: UNAM, Escuela Nacional de Trabajo Social.
- Vera, H. (Septiembre-diciembre de 2002). Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim. *Sociológica*, año 17(50), 103-121. Recuperado el Mayo de 2017, de http://ens9004.mza.infod.edu.ar/sitio/upload/15-_VERA_H._-_Representaciones_y_clasificaciones_colectivas.pdf
- Viscarret, G. J. (2007). *Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vivaldo, M. M. (2008). Desarrollo de la Gerontología en el mundo y en México. En N. V. Mendoza, M. M. Martínez, & G. L. Vargas, *Viejismo: Prejuicios y estereotipos de la vejez*. (pág. 215). México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM.

Anexos

Instrumento: Encuesta



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

Folio _____

Objetivo. Conocer la percepción de los jóvenes universitarios respecto a las personas adultas mayores, así como la postura que presentan éstos sobre su propio proceso de envejecimiento.

Instrucción. Lee cuidadosamente y contesta de acuerdo a lo que se te pide.

Privacidad. Las respuestas de este instrumento serán utilizadas únicamente para fines académicos.

I. Datos generales.

1. Edad _____ 2. Sexo M H
3. Estado civil Soltero/a Casado/a Divorciado/a Viudo/a Otro _____
4. Religión _____ 5. Delegación/Municipio _____
6. Facultad _____ 7. Carrera _____
8. Semestre _____ 9. Turno _____
10. Actualmente ¿Trabajas? Sí No 11. ¿En qué trabajas? _____
12. ¿Convives con Personas Adultas Mayores? Sí No (Si tu respuesta es Sí contesta la pregunta 13)
13. Afinidad o relación (puedes marcar más de uno) Madre Abuela
Padre Tíos
Abuelo Otro _____

II. Percepciones sobre la vejez y el envejecimiento

Instrucción. A continuación se presenta una lista de preguntas por favor *escribe y contesta en las líneas* de acuerdo a lo que se solicita.

14. Para ti ¿Qué es la vejez?

15. Para ti ¿Qué es envejecer?

16. ¿Cuándo inicia el proceso de envejecimiento?

17. ¿Cuándo se es una persona adulta mayor?

18. Escribe tres palabras que te vengan a la mente cuando escuchas:

Persona Adulta Mayor	Viejo (a)	Vejez

III. Actitudes hacia las Personas Adultas Mayores

19. Instrucción. En el siguiente cuadro, marca la respuesta (con una X) que más se acerque a tu realidad, te pido seas lo más honesto (a) posible.

	Muy de acuerdo	Un poco de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Muy en desacuerdo
	A	B	C	D	E	F
1 Probablemente sería mucho mejor si los adultos mayores vivieran en unidades residenciales con gente de su misma edad.	A	B	C	D	E	F
2 Probablemente sería mejor si la mayoría de adultos mayores vivieran en unidades residenciales con gente más joven.	A	B	C	D	E	F
3 Hay algo diferente acerca del adulto mayor; es difícil saber lo que les molesta mucho.	A	B	C	D	E	F
4 La mayoría de adultos mayores realmente no son diferentes de los demás; así como las personas más jóvenes, ellos son fáciles de entender.	A	B	C	D	E	F
5 La mayoría de los adultos mayores establece sus formas de ser y/o actuar que les es difícil de cambiar.	A	B	C	D	E	F
6 La mayoría de adultos mayores son capaces de nuevas adaptaciones cuando cierta situación la requiera.	A	B	C	D	E	F
7 La mayoría de adultos mayores prefieren jubilarse tan pronto como sus pensiones o sus hijos puedan mantenerlos.	A	B	C	D	E	F
8 La mayoría de adultos mayores prefieren continuar trabajando siempre y cuando ellos puedan hacerlo antes que estar dependiendo de alguien más.	A	B	C	D	E	F
9 La mayoría de adultos mayores tienden a tener sus hogares en un aspecto desaseado y poco atractivo.	A	B	C	D	E	F
10 Generalmente se puede confiar en que la mayoría de adultos mayores pueden mantener un hogar limpio y atractivo.	A	B	C	D	E	F
11 Es tonto pensar que sabiduría viene con la edad.	A	B	C	D	E	F
12 La gente se vuelve más sabia con la venida de los años.	A	B	C	D	E	F
13 Los adultos mayores tienen mucho poder en los negocios y la política.	A	B	C	D	E	F
14 Los adultos mayores deberían tener más poder en los negocios y la política.	A	B	C	D	E	F
15 La mayoría de adultos mayores hacen que uno se sienta incómodo.	A	B	C	D	E	F
16 La mayoría de adultos mayores hacen que uno se sienta relajado al estar con ellos.	A	B	C	D	E	F
17 La mayoría de adultos mayores aburren a otros al insistir en querer hablar acerca de los "viejos tiempos".	A	B	C	D	E	F
18 Una de las cualidades más interesantes y entretenidas de la mayoría de adultos mayores es el contar sus experiencias pasadas.	A	B	C	D	E	F
19 La mayoría de adultos mayores pasan mucho tiempo metiéndose en los asuntos de otros y dando consejos a quienes no se los han pedido.	A	B	C	D	E	F
20 La mayoría de adultos mayores tienden a guardar y a dar consejos solo cuando se los piden.	A	B	C	D	E	F
21 Si los adultos mayores quieren caerle bien a otras personas, su primer paso debería ser el deshacerse de sus defectos irritantes.	A	B	C	D	E	F
22 Si piensas un poco, los adultos mayores tienen los mismos defectos que cualquier otra persona.	A	B	C	D	E	F
23 A fin de tener una vecindad residencial agradable, sería mejor no tener muchos adultos mayores viviendo allí.	A	B	C	D	E	F
24 Tú puedes contar con una vecindad residencial agradable cuando hay un número considerable de adultos mayores viviendo allí.	A	B	C	D	E	F
25 Hay algunas excepciones; pero en general la mayoría de adultos mayores son muy parecidos.	A	B	C	D	E	F
26 Es evidente que la mayoría de adultos mayores son muy diferentes el uno del otro.	A	B	C	D	E	F
27 La mayoría de adultos mayores deberían preocuparse más de su apariencia personal; ellos son muy desordenados.	A	B	C	D	E	F
28 La mayoría de adultos mayores parecen bastante limpios y ordenados en su apariencia personal.	A	B	C	D	E	F
29 La mayoría de adultos mayores son irritables, mal humorados y desagradables.	A	B	C	D	E	F
30 La mayoría de adultos mayores son alegres, agradables y de buen humor.	A	B	C	D	E	F
31 La mayoría de adultos mayores constantemente se quejan del comportamiento de la generación juvenil.	A	B	C	D	E	F
32 Uno casi nunca escucha los adultos mayores quejarse acerca del comportamiento de la generación juvenil.	A	B	C	D	E	F
33 La mayoría de adultos mayores hacen excesivas demandas por amor y seguridad más que cualquier otra persona.	A	B	C	D	E	F

34 La mayoría de adultos mayores no necesitan amor y seguridad más que cualquier otra persona.	A	B	C	D	E	F
--	---	---	---	---	---	---

Fuente. Escala de Actitudes hacia el Adulto Mayor de Kogan (Kogan's Attitudes towards Older People: KAOP)/ versión español en (Sampén, Varela, Díaz, Tello, & Ortiz, 2012)

20. Instrucción. A continuación se presenta un cuadro con oraciones, de las cuales por favor, **marca con una X la respuesta que más se acerque a tu realidad** y toma en cuenta que **1 es Muy de acuerdo, 2 Medianamente de acuerdo y 3 en Desacuerdo.**

1. La vejez es sinónimo de tristeza y muerte.	1	2	3
2. Se debe potenciar una vida independiente con pleno funcionamiento físico y psicológico de jóvenes y personas adultas mayores.	1	2	3
3. Los jóvenes valen más que las personas adultas mayores.	1	2	3
4. Las personas adultas mayores son "Incapaces" de modificar o adaptarse a nuevas situaciones.	1	2	3
5. Todos los viejos son iguales.	1	2	3
6. Las personas adultas mayores son débiles.	1	2	3
7. Las personas adultas mayores son incapaces de aprender.	1	2	3
8. Las personas jubiladas son no productivas, no consumen y son una carga social.	1	2	3
9. Las personas adultas mayores presentan aislamiento familiar y social, no socializan.	1	2	3
10. Las personas adultas mayores son como niños y hay que cuidar de ellas.	1	2	3
11. Son difíciles de tratar y dependientes de otras personas.	1	2	3
12. Son una carga social y no aportan nada.	1	2	3
13. Son personas pasivas.	1	2	3
14. No tienen autonomía.	1	2	3
15. Son aburridos.	1	2	3
16. Se enferman.	1	2	3
17. Son amables.	1	2	3
18. Son achacosos.	1	2	3
19. Se les olvida todo.	1	2	3
20. Son personas amorosas.	1	2	3
21. Pueden aprender algo nuevo y compartir experiencias.	1	2	3
22. Tienen más experiencia que yo.	1	2	3
23. Las personas adultas mayores cuidan su cuerpo.	1	2	3
24. Las personas adultas mayores pueden sentirse o ser consideradas atractivas.	1	2	3
25. Pueden ejercer una relación de pareja.	1	2	3
26. Las personas adultas mayores tienen más derechos que las personas jóvenes.	1	2	3
27. Las personas cambian cuando son viejos, su personalidad deja de ser la misma.	1	2	3
28. Todos los viejos deben usar bastón, lentes y chaleco.	1	2	3
29. Las personas adultas mayores son discriminadas y viven en pobreza.	1	2	3
30. Jóvenes y viejos tienen necesidades en común.	1	2	3
31. Las personas adultas mayores se enferman por ser viejas.	1	2	3
32. Todas las personas envejecemos cada día.	1	2	3
33. La vejez es para mí una etapa muy lejana, no debo preocuparme.	1	2	3
34. No hay nada de relación entre jóvenes y viejos.	1	2	3
35. La vejez no es igual para todas las personas.	1	2	3
36. Es difícil que las personas jóvenes convivan con adultas mayores.	1	2	3

Fuente. Elaboración propia.

v. Auto percepción

Instrucción. A continuación se enlista un conjunto de preguntas, de las cuales debes *escribir en las líneas y/o marcando con una X el inciso, según sea el caso, la respuesta de acuerdo a lo que se te pide.*

21. ¿Has pensado en tu vejez? a. Si b. No

22. En este momento ¿Cómo te miras en la vejez?

23. ¿La vejez está dentro de tu plan de vida? a. Si b. No

23.1 ¿Por qué?

24. ¿Cuáles son tus expectativas para tu vejez?

25. ¿Qué crees que debes realizar para alcanzar dichas expectativas?

26. ¿Qué significa para ti cumplir años?

27. Marca si has tenido o no alguno de los siguientes sentimientos ante el hecho de cumplir años; si utilizas la casilla otro recuerda escribir cuál (*puede marcar más de una*)

	Si	No
1. Ansiedad		
2. Me da igual		
3. Temor porque me estoy haciendo viejo (a)		
4. Que tengo más experiencia		
5. Que he perdido el tiempo		
6. Que me queda menos tiempo por vivir.		
7. Que me queda mucho tiempo para alcanzar mis metas.		
8. Preocupación		
9. Alegría		
10. Entusiasmo		
11. Serenidad		
12. Angustia		
13. Que voy a cambiar físicamente y emocionalmente.		
14. Que debo prepararme y cuidarme para ser viejo.		
15. Estoy consciente de que estoy envejeciendo.		
16. No lo había pensado antes.		
17. Que he logrado metas		
18. Que ya tengo más responsabilidades		
19. Que soy una persona más autónoma		
20. Otro	¿Cuál?	

Fuente. Elaboración propia.

28. A ti Te han calificado o te han dicho ¿ya estás viejo!, cómo te sentiste o te sientes al respecto?

29. ¿Ves muy lejana tu vejez? a. Sí b. No

29.1 ¿por qué?

30. ¿Qué es lo que más temes de la vejez?

31. ¿Qué es lo que más anhelas para tu vejez?

32. ¿Debería ser importante para ti pensar en tu vejez? a. Sí b. No
32.1 ¿Por qué?

33. ¿Crees que los demás jóvenes piensan en su vejez? a. Sí b. No
33.1 ¿Por qué?

34. ¿Qué crees que influya en que una persona joven piense o no en su propia vejez?

35. ¿Cómo repercutiría en la sociedad el que los jóvenes **SI** piensen en su vejez?

36. ¿Cómo repercutiría en la sociedad si los jóvenes **NO** piensan en su vejez?

37. ¿Qué acciones se deberían implementar para que los jóvenes piensen en su vejez y se preparen para ella?

38. ¿Cuáles crees que son o serán los retos que enfrentará la juventud en su vejez?

39. ¿Cuál crees que es la realidad, hoy, de las personas adultas mayores?

40. **Marca con una X** si actualmente realizas o no algunas de las siguientes actividades:

Ahorro o tengo una cuenta de ahorro personal.	SÍ	NO	Realizo alguna actividad extracurricular o cultural como pintura, lectura, danza, teatro, coro, etc.	SÍ	NO
Bebo alcohol por lo menos 4 veces a la semana.	SÍ	NO	Hago ejercicio por lo menos tres veces a la semana.	SÍ	NO
Escucho audífonos con volumen alto.	SÍ	NO	Bebo por lo menos dos litros de agua al día (toda la semana)	SÍ	NO
He pensado en mí vejez más de 3 veces en este último año.	SÍ	NO	Mantengo una relación positiva con mi familia.	SÍ	NO
Me he imaginado cómo una persona adulta	SÍ	NO	Considero que cuento con redes familiares	SÍ	NO

mayor en éste último año.			que podrían ayudarme en la vejez.		
Fumo más de 3 cigarrillos al día.	SÍ	NO	Considero que cuento con amigos que podrían apoyarme en la vejez.	SÍ	NO
Cuido mi alimentación e incluyo verduras en ella.	SÍ	NO	He acudido por lo menos una vez a algún taller o conferencia relacionado con el tema de Gerontología, Vejez o Envejecimiento,	SÍ	NO
Me gustaría acudir a alguna taller o conferencia relacionado con el tema de vejez o envejecimiento para conocer y tomar algunas medidas preventivas o estrategias que me puedan servir,	SÍ	No			

Fuente. Elaboración propia.

¡Gracias por tu participación!¹⁴

Fecha de aplicación

Responsable

¹⁴ Si tienes alguna observación o comentario respecto a lo que generó en ti contestar este cuestionario o la estructura del mismo, puedes escribir en el siguiente espacio, gracias.

Evidencias de Campo



Ilustración 1. Participantes en la Facultad de Ciencias, por Suemy de la Rosa



Ilustración 2. Participantes en la Escuela Nacional de Trabajo Social, por Suemy de la Rosa